

EL PORTEÑO

Año II/Nº 22

Octubre 1983 / \$s. 20



Madres de la Plaza:

"Esas Viejas Molestas"

Prensa: La información Desaparecida-Hablan Ruiz Guiñazú, Iglesias Rouco, Neustadt, Shiler, Delgado.

Ismael Viñas Contra todos/La TV que debemos conseguir

Sexualidad: La Represión durante el Franquismo

La Guerra Fría se Calienta/Escriben: Augusto Conte

Giúdice Bravo/ Westercamp/ Casamiquela/ José Sacristán.

Suplemento Cerdos y Peces: ¡A Tomar la Ciudad/El Nuevo
del Rock/ La Sección Gay/ Ser Punk/ Reportaje www.ahira.com.ar



STATUS

REVISTA
MASCULINA

Revista Masculina. Consígala
apenas aparezca, porque es ya
un hábito de STATUS el agotarse

EL PORTEÑO

Director
Gabriel Levinas

Jefe de Redacción
Miguel Briante

Secretario de Redacción
Gustavo Wagner

Prosecretario de Redacción
Fernando Almirón

Colaboran en este número
**María Eugenia Estenssoro, Augusto Conte, Bibiana R. Fulchieri, José Federico Westerkamp, Edgardo Kra-
wiecki, Rodolfo Casamiquela, Enri-
que Symns, Oscar Giudice Bravo,
José Sacristán, Ricardo Horvath,
Claudio Kleiman, Alberto Silva, No-
emí Ulla, Ernesto Tiffenberg.**

Coordinación
Eduardo Rey

Arte y Diagramación
Jefe Alfredo Baldo

Colaborador
Oscar Tutanowski

Fotografía
Daniel Jurjo

Corresponsales

**Nueva York: María Eugenia Estens-
soro. Inglaterra: Christopher Jones.
Polonia: Rajmund Kalicki. España:
Humberto Rivas. Italia: Oscar Bony.
Senegal y Africa: Frédérique Van
Bemmlen. Washington: Daniel Levi-
nas. París: Oscar Caballero. No-
ruega: Inés Herdoy y Audun Wik.
Nación Kolla: Asunción Ontiveros.
Yulquilla. Suecia: Christian Kupchik.**

Corrección.
Susana Villalba

Diseño Tapa
Alfredo Baldo

Foto Tapa:
Daniel Jurjo

El Porteño Revista Mensual, Editada por
el **Porteño S.A.** Cochabamba 726, tel.
26-0634, Buenos Aires, Argentina. Re-
gistro Nacional de la Propiedad Intelec-
tual N° 145.212. Prohibida su reproduc-
ción total o parcial. Derechos reservados.
Impreso en **FA.VA.RO.** Independencia
3277, Capital. Fotocomposición
FA.VA.RO. Independencia 3277, Capital
Federal. Distribuidor en Capital Juan C.
Gómez. Interior Marcelo Noriega. Direc-
ción: Gabriel Levinas. Octubre 1983.

CARTA DEL DIRECTOR

Este número de **El Porteño** es el último que sale a la calle antes de las elecciones. No hay publicación, en los últimos tiempos, que no se haya teñido, aunque sea por cercanía, con algún color político, y como nosotros también tenemos nuestro corazoncito, nos vamos a definir y hasta le vamos a decir por qué candidato tiene que votar.

Es bueno aclarar que las elecciones no son en sí mismas una garantía de democracia: está demostrado que en nuestro país sólo servirían como un mecanismo, de los civiles, para acceder al poder. Pero lo que se dice democracia, nunca tuvimos. La democracia necesita la práctica cotidiana para convertirse, si todo marcha bien, en el camino a la libertad. Por eso —ante el desolado panorama económico, y la dolorosa memoria que deja el gobierno “que nos permite” las elecciones—, es difícil aceptar el sufragio del 30 de octubre como algo más que el principio de una posibilidad. Estos siete años han condicionado al país para siempre.

Para empezar, para que las elecciones sean realmente libres, se necesita previamente el acceso a la información de todos los sectores de la población así como la libertad para todos los partidos de expresarse con libertad e igualdad de oportunidades. Los medios de difusión masiva, como la televisión y la radio, siguen teniendo hijos y entenados. Sería bueno que los militares saquen un decreto prohibiendo el miedo, para que algunos periodistas —los que mayor influencia tienen en el público— se animen a ser veraces. Estamos esperando, sentados, claro, que también saquen una ley que nos permita discutir de política con el general Camps sin el riesgo que implicaría su posible disgusto. Y otra ley que sancione a quienes ponen bombas y allanan con impunidad oficial los medios opositores, y otra en la que se obligue a aclarar quién de los dos, Aguado o Verplaten, tuvo la feliz idea de entrar a sangre y fuego en la ciudad de General Belgrano, y además por qué, al retirarse disgustado, este militar, adalid de la Doctrina de Seguridad Nacional, pudo cumplir un destino didáctico, para enseñar a los futuros coroneles, generales, ministros y presidente de facto, cómo deben comportarse en el futuro.

La esperanza es lo último que se pierde, pero éstas están casi perdidas. A escasos días de las elecciones, y contra el repudio de todo el país, los militares “se perdonan” de prepo con la escandalosa Ley de Amnistía, y encima largan la Ley de Defensa de la Democracia, en la que se legaliza el secuestro, y se da impunidad a las fuerzas del orden —las mismas que han creído necesario autoamnistiarse— para decidir sobre la libertad de todos los ciudadanos civiles, llegándose a la aberración de arrogarse el derecho de abrir cartas y escuchar llamadas telefónicas. Es decir: pasando en limpio lo que siempre han hecho.

Por todos estos hechos, sabemos que la democracia nacerá débil, y su ejercicio será trabajoso. Podemos esperar que algún señor, civil o militar, nos regale la democracia y la libertad, o podemos tratar de conseguirla en cada hecho cotidiano, en la solidaridad con todos los reclamos populares —aunque individualmente no seamos los afectados directos—, en el ejercicio del disenso, en la valentía para hablar. Ya para todo eso, lector, deberá votar por un único candidato: usted.

Gabriel Levinas

SUMARIO

- 5** Periodismo. *La información desaparecida*, por Gabriel Levinas.
- 13** Augusto Conte. *Sobre la ley de Autoamnistía*.
- 14** Política. *Madres de Plaza de Mayo: "Esas viejas que molestan"*, por Gabriel Levinas.
- 20** Imágenes. *Fiesta en la Puna*.
- 22** José Westercamp. *Sobre armamentismo y energía atómica II*.
- 24** Exiliados. *Ismael Viñas, una voz diferente*, por Edgardo Krawiecki
- 28** Rodolfo Casamiquela. *La cultura y sus cultores*.
- 29** Sexualidad. *La represión durante el franquismo*, por Enrique Symns.
- 33** Oscar Giúdice Bravo. *Nada debe ser "dejado ahí"*.
- 35** José Sacristrán. *El fenómeno de la ridiculez*.
- 36** Plástica. *Carlos Gorriarena: "No pienso en las paredes"*, por Miguel Briante.
- 39** Medios. *La T.V. que debemos conseguir*, por Ricardo Horvath.
- 44** Músicos. *Sixto Palavecino*, por Claudio Kleiman.
- 48** Cine. *El cine, esa enfermedad*, por Gustavo Wagner.
- 50** Uno por vez. *María Elena Oddone: Reportaje sin enagua*, por Alberto Silva.
- 53** Derechos Humanos. *Marshall Meyer: un rabino*, por Gerardo Yomal.
- 56** Política Internacional. *Un avión en el altar de la guerra fría*, por Ernesto Tiffenberg.
- 60** Adhesiones.
- 62** Cuento. *Maravilla*, por Noemí Ulla.
- 64** El Porteño recomienda.
- 66** El Gato Montés.

CARTAS DEL LECTOR

Rosario, 7 de setiembre de 1983
Señor Director de **El Porteño**:

Acabo de leer: "Borges: La bomba y otros delitos" y sobre caliente quiero expresar lo que siento. Reconozco no tener una formación académica; luego, pido excusas si no me expreso correctamente. Antes que nada me identifico como contra-bomba y contra toda expresión de agresión.

El controvertido Sr. Borges, a través de su artículo, percibo que siente un asco sin atenuantes por el Sr. Neustadt de quien no puedo opinar porque desconozco su trayectoria. Entre otras cosas, dice el Sr. Borges no pertenecer a ningún partido político; no obstante, se reconoce "antiperonista". Bien, lo que no comprendo y me gustaría que alguien me ayudara a comprender, es que se refiera a Eva Perón como a un ser infecto cuando, equivocada o no, también era y sigue siendo, un ser controvertido, a descubrir. El hecho de haber concurrido a un recinto DE y PARRA intelectuales (y ella no lo era —no hace falta que yo lo aclare— pero, no quiero restarle tintas al cuadro), ello no

la hace, creo, infectante, por así decir. Eva Perón, desde su llaneza y por su directo modo de encarar las cosas, no merece la repulsa de un grande, sino, un sentimiento más noble, más fecundo. Una tan afinada sensibilidad, un intelecto tan exquisito como el del Sr. Borges (según dicen los entendidos), expresándose como al descuido, cruelmente descomedido, de una persona como Eva Perón, que alegró y mejoró la vida de cientos de miles de personas, a veces tan sólo con un gesto o una palabra cariñosa, me lleva a pensar en los verdaderos valores humanos y en que, a veces, el menosprecio que los grandes espíritus sienten, asépticamente enquistados en sus inflexibles normas, les impide aquilatar la raíz esencialmente humana, con todo lo que ello implica de "bueno" y de "malo". Duele mucho por cierto, por venir de quien viene. Seres como Eva Perón pueden soportar, aun muertos y sin derecho a autodefensa, ataques de este tipo; porque, su efecto obra a la inversa: en la medida en que se empequeñece el plano humano del Sr. Borges, se agiganta la ima-

gen de Eva Perón.

Finalmente, por lo que me ha tocado vivir, estoy convencida de que en el fondo de nuestra alma yace un gusano; algunos lo alimentan —día a día— con frases altisonantes; otros con bravuconadas (caso de la desdichada bomba); quienes con fobias increíbles; los más con vacuidad, y así cada cual; sólo los elegidos, lo alimentan con amor y logran que el gusano se transforme en mariposa. Empresa nada fácil, por cierto.

Resumiendo: si el suceso es irremediable no tiene sentido darle vueltas a la noria (mientras no cambien las reglas); de última, si **El Porteño** es sano, nada ni nadie podrá malearlo. No hay recetas mágicas que valgan, con o sin Sr. Borges. Téngalo por seguro, señor Director. Y... discúlpeme la catarsis.

Alejandrina Suárez

Prensa: la información desaparecida

Negar que el periodismo nacional, sobre todo el realizado desde grandes empresas, contribuyó con su silencio al apuntalamiento del régimen de facto —con su secuela de desastre y horror— sería, ahora, al borde de la democracia, una distracción imperdonable. Cinco periodistas notorios, que sufrieron diversa suerte y opinaron de distintos modos durante estos años, contestan acerca de las responsabilidades de la prensa y del papel que podrán cumplir desde ahora en adelante.

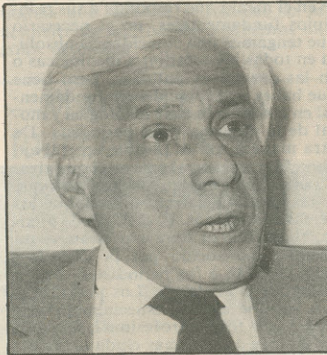
—JESUS IGLESIAS
ROUCO:
—48 años
—Columnista político de
“La Prensa”

1. ¿Cuál fue la participación de la prensa en el derrocamiento del gobierno democrático de Isabel Perón?

Yo creo que en líneas generales el periodismo argentino ha estado siempre al servicio (—salvo casos individuales muy contados—) del poder real: A partir de mediados del año '75, éste había tomado la decisión de derrocar al gobierno populista, que era constitucional, pero no era un gobierno democrático porque había vulnerado reiteradamente los principios básicos de la Constitución.

En ese sentido se puede decir que el golpe tenía una cierta justificación, en la medida en que el gobierno se había puesto al margen de la ley.

La prensa argentina, en su conjunto, estuvo al servicio de ese golpe, como ha estado siempre al servicio del poder. Tenemos que comprender que la prensa está compuesta en primer lugar por los medios de comunicación de masas que son los más importantes: la radio y la televisión, todos ellos en manos del Estado, aun cuando sean empresas privadas, porque están sujetos a una ley de radiodifusión y a su correspondiente y múltiple reglamentación, que le da al funcionario público, al gobierno, un



poder poco menos que absoluto, de manera que puede privar a los empresarios de su propiedad, por causas absolutamente nimias y mediante maniobras de tipo legalista de toda índole. En la llamada “prensa escrita” tenemos que considerar que, en primer lugar, hay pocos diarios independientes; el diario La Prensa se cuenta entre ellos, y el Buenos Aires Herald. El resto de la gran prensa argentina pertenece, o es socia del Estado. El caso de Papel Prensa es un caso notorio o depende poco menos del arbitrio del poder político. Al mismo tiempo, en la Argentina hay una cultura fascista desde hace muchos años, un fenómeno que engloba a la inmensa mayoría de la población, más allá de su propia voluntad, de sus propios deseos, e incluso digamos más allá de su propia memoria histórica, que es la memoria de la Constitución, que creó determinados gérmenes liberales, pero lo que no creó fueron hábitos liberales porque prácticamente nunca se aplicó la Constitu-

ción en la Argentina. Y, como parte de nuestra sociedad, el periodismo padece del mismo mal, es decir la cultura fascista. Quiere decir que el periodista y las empresas periodísticas en su mayoría —con las salvedades del caso que las hay y muy honrosas para el país— están inmersas en esos resortes, en esas reacciones de tipo cultural, creadas por una cultura eminentemente fascista. Así es que el instinto normal del periodismo argentino es colocarse inmediatamente al servicio del poder predominante en el momento. En ese sentido actuó también en el año '75, cuando el poder predominante era por un lado los grupos sindicales, y por otro los grupos militares que querían derrocar a la Sra. de Perón.

2. ¿Cuál fue el papel de la prensa durante el gobierno militar, desde el '76 hasta ahora?

No tuvo ningún papel como verdadero periodismo, salvo las individualidades aisladas, como el caso de Roberto Cox, del Buenos Aires Herald, y el caso de La Prensa, y algunos semanarios; yo he visto algunos semanarios editados por la comunidad judía, y he visto algunos esporádicos intentos de otros semanarios. Pero en su conjunto, la prensa argentina y los medios de comunicación de masas mucho más, porque todos han estado en poder del Estado, del gobierno, han silenciado deliberadamente los gravísimos problemas que se fueron generando durante este periodo, no solamente los problemas de orden ético-político, como el de los desaparecidos, sino también los fenómenos económicos, que han sido verdaderamente llamativos. Por ejemplo, es asombroso que en este

país muy pocas veces se ha dicho que el gobierno, teniendo todos los recursos del manejo de los mercados en sus manos —del mercado cambiario, del mercado financiero y del mercado tarifario— haya estado pagando por el primero cuatro veces más que en el mercado internacional durante años, y al final sale en su último período, el período de Martínez de Hoz, a partir del año '79, inclusive como una tablita, es decir como una ley mosaica que aseguraba ese pago, todo ello con la garantía del Estado. Es un fenómeno verdaderamente asombroso, que no tiene precedentes en la historia universal, y que sin embargo la prensa ha silenciado por completo; las críticas se limitaron a cuestiones técnicas, que solamente contribuían a enmarañar aún más ese panorama, esa realidad que se estaba dando en la Argentina. En el caso de los desaparecidos ha ocurrido exactamente lo mismo, y así sucesivamente con todos los demás asuntos gruesos, por ejemplo el tema del Beagle. Yo recuerdo que fui el único que publicó, a comienzos del año '81, cuál era en realidad la propuesta del Vaticano; todos los demás medios deliberadamente silenciaron ese hecho. El que quería enterarse de cuál era la propuesta tenía que recurrir exclusivamente a La Prensa. Y aun así en medio de grandes persecuciones, el Estado lo primero que hizo fue sacarnos publicidad; ante cada denuncia nuestra sobre los fenómenos que se estaban dando en la Municipalidad o en las demás áreas del gobierno, se nos suprimía tranquilamente la publicidad. Inclusive el secretario de la SIP dijo oficialmente a uno de nuestros cronistas que los militares habían dado esa orden. Al mismo tiempo nos perseguieron, hubo atentados, estuvimos y seguimos estando bajo amenaza de muerte, etc.

3. ¿Cómo hacer para garantizar la libertad de prensa, desde el periodismo, durante el gobierno democrático?

No se puede hablar de periodismo en los estados totalitarios; no hay periodismo en ningún estado totalitario. En un estado democrático sí puede haber periodismo. Entonces el deber del periodismo es informar, opinar fundamentalmente sobre lo que está ocurriendo; la información más amplia y minuciosa posible sobre la realidad, y esto es lo que no hace la prensa argentina desde hace ya muchos años. Creo que el periodismo debe estar al margen por completo del poder administrativo, si no no tiene posibilidad alguna de informar sobre lo que está haciendo el poder.

4. ¿Hasta qué punto un periodista debe dejarse condicionar por el medio en que trabaja?

“El golpe tenía cierta justificación”
“El periodismo ha estado al servicio del poder”

J.I. Rouco

Yo creo que el periodista no debe dejarse condicionar por ningún medio, ni por el país en el que vive, ni por el medio en que trabaja. Naturalmente, si trabaja en determinado medio ha de ser porque tiene una coincidencia básica con ese medio, si no no debe trabajar en ese medio. Debe buscar el medio adecuado: en una democracia debe existir todo el abanico de opciones ideológicas en el área de la prensa, como en todas las demás áreas de la vida nacional. El periodista debe desenvolverse en el medio que responda a sus principios fundamentales, no es necesario que tengamos una coincidencia absoluta en todas las cuestiones ideológicas o en las cuestiones políticas, pero tiene que haber una coincidencia fundamental en cuanto a la base ideológica y moral de la empresa y del periodista. De otra manera, no es posible un trabajo libre. Y en cuanto al país en el que vive, el periodista tiene que luchar para que se respeten sus derechos, igual que los demás ciudadanos. El derecho de prensa, el derecho de libre expresión, es un derecho reconocido por la Constitución, no sólo a los periodistas, sino a todos los ciudadanos. Los periodistas son los que ejercen especialmente ese derecho en forma profesional, pero eso no excluye a los demás ciudadanos del derecho de la libre expresión.

5. ¿Cuál debería ser la función del periodista durante el gobierno democrático?

Exactamente eso. Trabajar en esa dirección que he señalado antes. Trabajar con libertad ante todo, afrontar todos los riesgos que son necesarios para actuar en libertad. Por supuesto, la vida es riesgosa en cualquier parte del mundo; en algunos países más que en otros, por ejemplo la Argentina es infinitamente más riesgosa para el periodista, y para el opositor en general, que otros países civilizados. Pero el periodista tiene obligaciones con la sociedad; para eso la sociedad le da un cierto crédito al invertir su dinero en comprar lo que él escribe, y el periodista debe retribuir cumpliendo con su deber que es ante todo informar, es la búsqueda incansable de la verdad, de la realidad por lo menos, para presentarla a sus conciudadanos.

—ARIEL DELGADO:



-52 años
-Radio Reloj, Radio Argentina

1. ¿Cuál fue la participación de la prensa en el derrocamiento del gobierno democrático de Isabel Perón?

Isabel Perón en sí no tenía prensa favorable en esa época. Los diarios influyentes, Prensa, Nación, Opinión, no simpatizaban de ninguna manera con el gobierno de Isabel, entonces contribuyeron a derrocarla, como es el caso de la época de Yrigoyen, aun de los diarios populares en la época de Illia. Ayudaron a derrocar el gobierno constitucional. Isabel no era una maravilla, pero por supuesto era mejor que la basura que vino después.

2. ¿Cuál fue el papel de esta misma prensa durante el gobierno militar, desde '76 hasta ahora?

El periodismo argentino, en general, es opositor con los gobiernos constitucionales y es oficialista con los

“Estuvimos y seguimos estando bajo amenazas de muerte”

J.I. Rouco

regímenes militares. Pasa siempre. No vamos a decir lo de Oriana Fallaci porque no vamos a armar una polémica, pero **“el periodismo argentino es dócil con los gobiernos fuertes y es fuerte con los gobiernos civiles”**. El periodismo argentino con honorosas excepciones, tan honrosas que se pueden nombrar... habrá sido Nueva Presencia, el Herald, que en realidad llega a una colectividad... *El periodismo fue oficialista del peor gobierno del siglo.*

3. ¿Cómo hacer para garantizar la libertad de prensa, desde el periodismo, durante el gobierno democrático?

El rol de la prensa, hoy y siempre, es primero decir la verdad. Tiene que decir lo malo que hacen los gobiernos, y *tiene que decir sobre todo lo bueno que dejan de hacer*. En la Argentina no existe mucho esa costumbre, es bueno que se vaya tomando. Es decir, no solamente criticar lo malo, sino “por qué no hacen lo que tienen que hacer”. El gobierno tiene que cumplir con su deber, hay que exigirle eso.

4. ¿Hasta qué punto un periodista debe dejarse condicionar por el medio en que trabaja?

El periodista —dice Alejo Carpentier— es en sí un historiador, es el cronista del tiempo que le tocó vivir y tiene que decir lo que ve. Pero aun muy recientemente en el mes de marzo, el papa Wojtyla dice: “El periodista, más allá del compromiso contractual con la empresa tiene un compromiso con la verdad, tiene que decir la verdad”. El comandante Fidel Castro, dice: “Parece que el mundo se hundiera cada vez que se escucha una verdad”. La gente no está acostumbrada a escuchar la verdad, tiene que acostumbrarse a escuchar la verdad.

5. ¿Cuál debería ser la función del periodista durante el gobierno democrático?

Es particularmente difícil en un país donde no se puede garantizar ninguna cosa, Argentina está fuera de toda garantía. Acá no se puede saber si mañana no invadimos a la OTAN, con Galtieri, no sabemos nada. Desde el punto de vista de la radio lo mejor sería que hubiera un parlamento estable y que hubiera una comisión de radio parlamentaria, no que controlara sino que supervisara y dictara una política nacional de radio y televisión y se tratara de cumplir eso. Pero quién me garantiza que mañana el coronel no se despierte de mal humor y tenemos un golpe de estado.

—MAGDALENA RUIZ GUIÑAZÚ:



- 52 años
- Magdalena y las noticias, Radio Continental.

1. ¿Cuál fue la participación de la prensa en el derrocamiento del gobierno democrático de Isabel Perón?

De los medios masivos, los cuatro canales de televisión estaban interveni-

dos desde 1974, así que no participaron. De las radios privadas yo diría que Continental fue una radio de fuerte sentido crítico, Del Plata también, Rivadavia menos, pero también. En la prensa escrita hay distintos períodos. Pienso que todos los medios, tanto escritos como radiales —me refiero a los radiales que eran privados y no a las emisoras administradas por el Estado— reflejaban el espectro de descomposición que se fue acentuando, yo diría, desde septiembre del '75, con la partida de López Rega y con el desmantelamiento de su custodia que era la que prácticamente manejaba la seguridad en Olivos.—Yo creo que no es que la prensa haya contribuido al derrumbe sino que la situación en sí era ya tan endeble, que sólo con reflejarla era suficiente... No fue por ejemplo como en el caso de Illia, donde hubo elementos de prensa muy determinados que tuvieron influencia; yo creo que fue un proceso completamente distinto. Como en este momento, por ejemplo, no se puede decir que la prensa esté en una actitud de demolición, porque es el régimen el que está demolido. En este momento está reflejando la crisis que el propio proceso está generando.

2. ¿Cuál fue el papel de la prensa durante el gobierno militar, desde el '76 hasta ahora?

Yo creo que hubo un año de consenso, por parte de la prensa, no más de eso. En el '77 se empiezan a escuchar algún tipo de críticas, por supuesto de tono menor. Yo diría que en el '77 se empieza a hablar en ciertos diarios, por ejemplo el BUENOS AIRES HERALD y el CLARIN de desaparecidos.

De ahí en más ha habido periodistas que han tenido una línea de conducta más inflexible que otros; ha habido otros, como siempre sucede, que son apologistas del poder y que lo han sido de todos los poderes, y van a seguir siéndolo, porque de la profesión hacen un escalamiento social y profesional; no opino porque creo que esos señores no hacen periodismo, sino relaciones públicas. De ahí en más cada uno se comportó de acuerdo a su conciencia. Es un tema del cual me es difícil hablar porque algunas veces se señala que nosotros tuvimos una línea de conducta muy firme desde el primer momento, y yo creo que también hay que contemplar la actitud de la gente que tuvo miedo, o que tuvo problemas personales, en el sentido de que, por ejemplo, nosotros en esta radio siempre tuvimos un gran apoyo de la radio —yo, personalmente tuve un gran apoyo de la empresa— cosa que a muchos colegas no les sucedió. Creo que tampoco ahora hay que entrar en la cosa de juzgar, creo que basta con recordar, y la decontación se hace sola; a los apologistas del poder todo el mundo los tiene

bien clasificados y sabe quiénes son. Y aquéllos que hicieron de la profesión una alabanza, o una cosa anodina, también están clasificados. Yo creo que ahí la decantación se tiene que hacer sola, y así como creo que no hay que confundir venganza con justicia —son dos conceptos que es muy importante diferenciar—, creo que en el tema prensa la decantación se hace sola.

3. ¿Cómo hacer para garantizar la libertad de prensa, desde el periodismo, durante el gobierno democrático?

Bueno, por lo pronto el libre ejercicio de la democracia trae intrínsecamente la libertad de prensa. No hay una democracia real sin una prensa libre, eso sería impensable. Creo que una cosa muy importante es que de una vez por todas los periodistas nos agrupemos, pero seriamente, para evitar que los advenedizos que juegan al periodismo y sirven determinados intereses puedan estar reconocidos como profesionales con matrícula.

He visto demasiados paracaidistas llegar con los regímenes de turno... nefastos. No sé si por pereza o por dejadez los periodistas no hemos logrado tener más allá de algunas asociaciones de periodistas, como por ejemplo, la Asociación de Periodistas de Buenos Aires. A mí cuando me echaron en dos oportunidades, en primer término en el gobierno de Cárpora y en segundo término en el gobierno de Lastiri, hasta que finalmente me aplicaron la ley de prescindibilidad, la Asociación de Periodistas me defendió extraordinariamente, y el propio Tolosa que era el Secretario General, me acompañó personalmente a entrevistas muy desagradables con, por ejemplo, Emilio Alfaro

“El periodismo argentino es dócil con los gobiernos fuertes y fuerte con los gobiernos civiles”

“Acompañó fervorosamente la primera etapa”

A. Delgado

y Héctor Aure, que tenían a su cargo la contratación de canal siete y, como se hizo público en el intercambio de cartas que tuvimos en La Semana, tuvieron una actitud totalmente totalitaria. Entonces debo decir que en esas oportunidades la Asociación de Periodistas cumplió un papel muy importante y le estoy profundamente agradecida, y a Tolosa también.

Y hablando más específicamente de cómo hacer para proteger la libertad de prensa y a los periodistas, tal vez sea ingenua, pero tengo grandes esperanzas de que cuando asuma un gobierno democrático ya no sea tan fácil amenazarlos, ni sea tan fácil presionarlos. Pienso además que hay denuncias que pueden hacerse frente al Parlamento. O sea que creo que el propio sistema al cambiar tiene que revertir la situación. También ahí se va a producir una decantación, es decir, que allí los medios de prensa que ejerzan libremente y dignamente sus funciones van a tener gran reconocimiento público, como lo han tenido en estos años. Las respuestas no son casuales.

4. ¿Hasta qué punto un periodista debe dejarse condi-

cionar por el medio en que trabaja?

Volvemos al tema anterior, eso es un problema de conciencia y de posibilidad. Por eso te digo que yo no juzgo ese aspecto. Porque hay mucha gente, gente con familia, que por necesidad tuvo que trabajar en una empresa que le impuso una determinada línea. Además, en un contexto socioeconómico cada vez más grave, como ha sido el que ha desembocado en la crisis que estamos viviendo, si se perdía el trabajo se sabía que no había otro.

5. ¿Cuál debería ser la función del periodista durante el gobierno democrático?

Importantísimo, fundamental. Espero que el gobierno democrático asuma privative los medios masivos. Creo que fue una aberración que se cometió en la última presidencia de Perón, cuando fue una comisión a ver a Perón, compuesta por Brandoni, Carrizo, Mareco, y había un cuarto que no recuerdo en este momento, para

LA PRENSA ARGENTINA: ¿VÍCTIMA O COMPLICE?

En enero de este año, la facultad de periodismo de Columbia University de Nueva York, la institución que otorga los premios Pulitzer, organizó un debate sobre “La Relación entre la Prensa y el Gobierno en Países Latinoamericanos”. En esa ocasión, el panelista argentino Pablo Mendelevich del diario LA RAZON, dijo que “la relación entre la prensa y el régimen militar argentino había oscilado entre momentos de cautelosa complacencia y otros de grotesca complicidad”.

Pero, Mendelevich luego señaló que a partir de la derrota de las Malvinas, la prensa se había vuelto más crítica e independiente, “al punto que hoy”, dijo, “está informando sobre la aparición de centenares de cadáveres de gen-

te cuya desaparición no había informado antes. Además, —subrayó— desde que el gobierno anunció elecciones, la prensa no corre detrás del proceso de apertura política, sino que lleva la delantera”.

Otros periodistas entrevistados por EL PORTEÑO en Estados Unidos disentían en este punto, y sostienen que la actitud más crítica es un síntoma del deterioro político del régimen militar y no un signo de que el periodismo se ha comprometido con su misión de informar. El más terminante es Gustavo Ruprecht, corresponsal de Radio Mitre de 1981 a 1983. Comparando la actitud de la prensa norteamericana durante las Malvinas, dice: “La actitud que asumió cada una es fundamentalmente

diferente. En el caso de Vietnam, fue precisamente la presión de la prensa, con sus constantes crónicas de muerte y destrucción, lo que generó la oposición a la guerra que finalmente obligó al gobierno americano a retirarse de Vietnam. Pero en el caso de las Malvinas, la prensa argentina no habló hasta que nos derrotaron los ingleses”.

“Si hasta ahora la prensa no fue ni moral ni profesionalmente competente, ni concreta en su deber de informar e investigar, sólo puede explicar su actitud más agresiva como una reacción neurótica a la derrota”.

Entre los periodistas que por su abierta oposición al régimen militar se vieron forzados a emigrar, está el testi-

“Si se perdía el trabajo no había otro”

“No hay democracia real sin una prensa libre”

M.R. Guiñazú

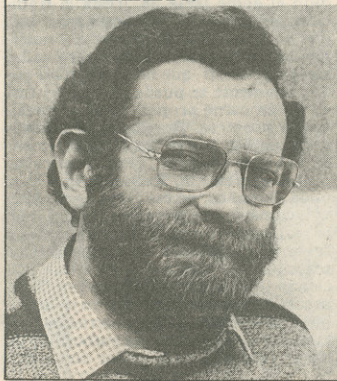
pedirle la intervención estatal directamente. Si no se estaba de acuerdo con el manejo privado de los medios había otras posibilidades, licitación o algún tipo de norma legal que no fuera la intervención lisa y llana. Todos recordamos, y es muy bueno recordarlo, que algunos periodistas o partidarios políticos que hacían periodismo, ametralladora en mano tomaron los canales. Eso no se debe olvidar, es una inmoralidad flagrante, yo personalmente no lo voy a aceptar nunca. Creo que eso fue un error inicial catastrófico. El propio Perón dijo en ese momento: “Bueno, si ustedes me lo piden... además habrá una comisión parlamentaria que se ocupe del tema”. La comisión parlamentaria por supuesto nunca se expidió, como tampoco en estos siete años se expidió el gobierno del proceso en cuanto a la privatización de los medios. Claro, es una gran tentación tener un arma de poder tan grande como es una pantalla chica en todos los hogares. Lo que pasa es que tanto unos como otros los usaron mal, en vez de hacer de los medios masivos un parámetro de nivel de elevación para la cultura de todo un pueblo.

monio de Bob Cox, editor del BUENOS AIRES HERALD hasta 1979. “La prensa argentina es muy culpable”, dice. “Ahora que los militares han perdido poder, ella se siente por un lado culpable, pero por el otro segura, entonces busca chivos expiatorios”. “No está interesada en la verdad. Simplemente va a encontrar unas pocas víctimas a quienes responsabilizar por la crisis. Pero como sucedió en el pasado, a los verdaderos criminales no los va a tocar”.

Cox dice que en los 20 años que trabajó en la Argentina observó que la prensa era muy irresponsable cuando se sentía segura: “De pronto atacaba a alguien hasta destruirlo sin reales motivos, como en el caso de Illia”.

“La prensa es muy culpable”, repite. “Si más gente hubiera hablado, las cosas se podrían haber evitado. Ahora es demasiado tarde.” Con la voz quebrada, agrega: “Es tan doloroso vivir con el recuerdo de todos esos muertos. Hoy pienso que mi esfuerzo fue en vano. Traté de alertar a la gente pero el efecto fue limitado porque el HE-

—HERMAN
SCHILLER:



-45 años
-Director del

RALD es un diario pequeño. Recuerdo que una vez, desesperado fui a hablar con el director de uno de los matutinos más influyentes para que denunciara las desapariciones. Pero él me dijo: “Bob, la gente siempre desaparece durante la guerra”. Lo peor es que los argentinos tampoco querían ver la verdad.”

¿Victima o cómplice?, la pregunta es ineludible. Sin embargo, ¿puede condenarse a una prensa que ha operado bajo circunstancias tan violentas, en una sociedad donde desaparecieron el estado de derecho y las garantías individuales? Un análisis del último informe de Amnesty International sobre la prensa en el mundo, de noviembre de 1982, demuestra que de los 298 periodistas registrados como desaparecidos, encarcelados o asesinados en 33 países, la Argentina tiene la lista más larga. Según este informe, 22 periodistas fueron asesinados y otros 70 desaparecieron desde 1976, es decir, 92 periodistas en total. La Unión Soviética, segunda en la lista, cuenta con 21 casos.

**Semanario judeo-
argentino Nueva
Presencia (desde
9-7-77)**

1. ¿Cuál fue la participación de la prensa en el derrocamiento del gobierno democrático de Isabel Perón?

Yo no podría hablar del periodismo en general; hay un sector que estaba complicado en el golpe, un sector vinculado a los servicios, un sector vinculado a la derecha más reaccionaria, que participó en el golpe y creó el clima para el golpe. Recuerdo que en diciembre del '75 se produjo el golpe de Capellini contra Isabel; buena parte de la prensa comercial lo apoyó y fue generando el clima que se desencadenó en marzo. Recuerdo que en un medio en el que yo trabajaba en ese momento hice una nota contra ese golpe, y casi todos los colegas con los que tuve oportunidad de dialogar en ese momento me trataron de loco y de fuera de época, porque todo el mundo estaba en el golpe y todo el mundo lo estaba pidiendo. El periodista que no era de clase media no podía estar al margen de los traumas que tenía la clase media en ese momento; toda la clase media pidió el golpe a gritos. Los que podíamos prever lo que se venía, sabíamos que el gobierno de Isabel, con defectos y las taras que tenía, podía ser infinitamente superior. Yo lo tengo escrito en una nota contra el pronunciamiento de Capellini. Buena parte del periodismo, empezando por Neustadt y terminando

Aunque Amnesty International se ha ocupado de los periodistas desaparecidos en la Argentina a partir del golpe militar de 1976, varios entrevistados señalaron que los ataques y amenazas a la prensa comenzaron mucho antes. “La libertad de prensa desapareció en la Argentina a principios de los años '70 cuando el país se vio asediado por el terrorismo; primero por los Montoneros y después por los grupos de extrema derecha y extrema izquierda”, dice el argentino Abel Dimant, ex-jefe de redacción de United Press International (UPI) en Buenos Aires y actual jefe de redacción de la División Latinoamericana de UPI en Nueva York.

Recuerda que en 1972, en el día del aniversario de la muerte de Eva Perón, los Montoneros pusieron una bomba que destruyó las oficinas de la UPI. “Después, bajo el gobierno constitucional peronista de 1973, las amenazas e intimidaciones ya no sólo venían de los terroristas sino de la parte de las autoridades también. Desde entonces la prensa argentina está amordazada”.

Orestes Katorosz, otro periodista

por los diarios, apoyaron ese pronunciamiento en forma directa, descarada, y crearon un clima para el derrocamiento de Isabel. Creo que el caso más patético es el de La Razón, que a través de los títulos iba creando ese clima del golpe. Alguien dijo alguna vez que La Razón no tiene editorial porque editorializa a través de los títulos; La Razón editorializó a través de los títulos. No me acuerdo exactamente cuáles, cómo eran... "Se acabó la paciencia", "El pueblo ya está cansado", cosas por el estilo.

2. ¿Cuál fue el papel de la prensa durante el gobierno militar, desde el '76 hasta ahora?

En general fue cómplice, incluida La Opinión de Timerman; el martirologio real y ficticio de Timerman empieza cuando lo detienen. Pero hay que ir a la colección de La Opinión y ver lo que fue entre marzo del '76 y el momento de la detención. Fue una de las apoyaturas del régimen. Me detengo en La Opinión porque hay una visión distorsionada de la cosa. Y tengo derecho a hacerlo porque mientras Timerman estuvo preso, y mientras fue torturado, y además torturado como judío, creo que fue el único medio que pedía su libertad y repudiaba la tortura a que era sometido... nuestro medio, Nueva Presencia. Pero ahora que está en libertad y es un igual a nosotros, tenemos que decir exactamente cuáles son los papeles de cada uno. De la prensa comercial, ni hablar; no solamente fue cómplice, sino que fue una de las protagonistas de la terrible etapa que hemos vivido.

3. ¿Cómo hacer para garantizar la libertad de prensa, desde

que decidió emigrar a Nueva York, dice que "en esa época era cosa de todos los días recibir amenazas tanto de grupos terroristas como de agentes de seguridad. Yo era reportero de CRONICA y era normal que cuando estabas cubriendo un enfrentamiento entre la policía y un grupo terrorista alguien se te acercara y te dijera: "Salí de acá o vos también vas a terminar muerto".

A fines de 1973, el gobierno peronista comienza a tomar medidas limitando la libertad de prensa que establece el artículo 14 de la Constitución, según el cual "Todos los habitantes de la Nación tienen el derecho de publicar sus ideas a través de la prensa sin censura previa". El 3 de diciembre de ese año entraron en vigencia los decretos 587 y 899, prohibiendo a las agencias de noticias extranjeras transmitir información generada en Argentina sobre la Argentina por los medios locales. Y en 1974, año en que se declara el estado de sitio, el gobierno interviene directamente todos los canales de televisión y la mayoría de las emisoras de radio.

Con el golpe militar de 1976 la si-

el periodismo, durante el gobierno democrático?

Tengo 45 años; cuando se produjo el golpe tenía 38. Toda la tradición oral, escrita, de enseñanza etc. que yo tuve sobre el fascismo y nazismo anteriormente no servía para nada. Después admití que no servía para nada, solamente se puede percibir el fascismo en carne propia, como lo percibimos nosotros. Por lo tanto muchas de las pautas que yo tenía anteriormente, al haber vivido el fascismo en carne propia cambiaron. Recuerdo que hace unos diez años, en ese fervor seudorrevolucionario que teníamos muchos con la revolución peruana, hice una nota a favor de la clausura de dos periódicos reaccionarios que hubo en Lima, diciendo que se había acabado por fin la prensa mentirosa, etc. Hoy yo no escribiría jamás semejante aberración; yo también soy severamente autocrítico de los errores que pude haber cometido. Soy absolutamente partidario de la libertad de expresión, para todos. He aprendido, cuando lo perdimos, lo que es un régimen pluralista; no quiero que se coarte a nadie la libertad de expres-

ión. Hay una frase tuya que la hemos repetido ya varias veces en las últimas semanas: "la tinta se combate con tinta", no hay ninguna posibilidad de otra cosa.

tación de la prensa se deterioró aún más. "Comprendimos rápidamente que todo aquel que se opusiera a los procedimientos del gobierno podía ser acusado de antipatriota y desaparecer", dice Katorosz. La intimidación, el miedo, la censura y la autocensura desalojaron eficazmente a la libertad de prensa. La culminación de este sistema de manipulación y omisiones fue la monstruosa campaña de desinformación articulada por el gobierno y ejecutada por la mayoría de los medios de información durante la guerra de las Malvinas.

De parte del gobierno, la tragicómica historia de su corresponsal de guerra, el joven de 31 años Norman Powell, alcanza para demostrar la irresponsabilidad con que el gobierno encaró su deber de mantener informada a la población. El 4 de abril, Powell, designado por el gobierno militar como Director de Medios en las Islas Malvinas, viajó en el mismo avión que llevaba al General Mario Benjamín Menéndez al archipiélago. Algunos medios, como la revista LA SEMANA,

"Si no puede expresarse tal como lo siente que venda calzoncillos"

"Muñoz no es mi par"

H. Shiler

4. ¿Hasta qué punto un periodista debe dejarse condicionar por el medio en que trabaja?

Yo hablo de mi propia experiencia. En los medios donde me querían condicionar, yo me fui. Está en este momento el caso interesante de Ariel Delgado, que perdió su trabajo y perdió su fuente de sustento simplemente porque no le dejaron pasar por radio una noticia de derechos humanos. Una noticia sencilla, que aparece en cualquier diario, creo que era una noticia de Clarín lo que quería leer. O sea, no era una noticia delirante, o sensacionalista, o fuera de lo común. Era una noticia común. No se la dejaron leer y él dejó el medio. Creo que ésta es la ética que corresponde a los periodistas.

En el caso del periodista es muy grave, porque él tiene la posibilidad de dejar el trabajo, no es un

se ocuparon de entrevistar al corresponsal de guerra oficial. Sin embargo, tres meses después de la derrota de Puerto Argentino, en un café de Nueva York, Powell le confesó a EL PORTEÑO que nunca había estado en la guerra: "Es que a fines de abril tuve que volver a Buenos Aires a buscar material. Una semana después, cuando volvía a las Malvinas, tuve que quedarme en Comodoro Rivadavia porque los ingleses habían lanzado el primer ataque. Al poco tiempo me di cuenta que no iba a volver a las islas porque se cortaron las comunicaciones, pero el gobierno quiso que me quedara en Comodoro y me aconsejé que no me dejara ver mucho".

En una oportunidad Powell desoyó estas instrucciones y le concedió una entrevista al diario LA RAZON. Aunque el artículo ingeniosamente simulaba que el corresponsal estaba por tomar el avión hacia las Malvinas, Powell recibió una reprimenda de parte de sus superiores. Recién a fines de mayo se le permitió regresar a Buenos Aires, con la condición de que nadie se ente-

“El periodismo fue oficialista”

“Nunca pensé que se pudiera destituir la democracia”

B. Neustadt

soldado, que si se convierte en desertor lo fusilan o alguna otra cosa. Si no puede expresarse tal cual lo siente, que venda calzoncillos, pero que no sea periodista.

5. ¿Cuál debería ser la función del periodista durante el gobierno democrático?

Como dije al principio, yo no diría los periodistas en general, porque no comparto que hay una ética general. Hay periodistas cipayos, hay periodistas fascistas, hay periodistas reaccionarios, hay periodistas cómplices, que fueron cómplices de las torturas, de las desapariciones, y de lo que fuere. Yo no puedo incluir al gordo Muñoz entre los periodistas cuando las madres estaban haciendo la cola frente a la comisión de la OEA y él instaba a la muchedumbre que veía al seleccionado argentino a que fuera a repudiar a las madres; él no es mi par. Entonces yo diría a los periodistas que hemos jugado un papel en estos años terribles, y que queremos seguir jugándolo, de crear un organismo aglutinante como para servir de custodia a la libertad de prensa.

—BERNARDO NEUSTADT:



**-58 años
-Editorial “EL PAIS”**

rara de que había vuelto. Cuando la guerra terminó, Powell dice que le ofrecieron un trabajo con Notivisión, una desconocida agencia de noticias argentina, “para instalar su correspondencia acá en Nueva York”, nos explicó. Hasta fines de noviembre se lo podía encontrar por los pasillos de las Naciones Unidas.

Otro aspecto de la cobertura periodística del conflicto Malvinas, es el grado de culpabilidad de los medios de difusión al ejecutar la campaña de desinformación del gobierno. Un alto directivo de la editorial Atlántida explica que “la prensa tenía órdenes estrictas de no publicar más que los comunicados oficiales”. Al igual que otros editores, este señor señaló que durante la guerra toda la información se generaba y era controlada por el Estado Mayor Conjunto.

“La prensa argentina es víctima de un sistema que no le da oportunidad a los periodistas de ver con sus propios ojos”, dice. Lamentablemente, ni esta editorial ni la mayoría de los medios de prensa, advirtieron a la opinión públi-

ca que la información no había sido corroborada ya que sus corresponsales no tenían acceso al teatro de operaciones. Por el contrario, durante el conflicto, la mayoría de las publicaciones llenaban sus páginas con grandilocuentes titulares y fotos espectaculares que no hacían más que subrayar la agresividad de la lucha argentina.

En la redacción del diario LA NACION un editor de noticias internacionales nos confesó que la rendición no lo sorprendió porque recibía constantemente noticias extranjeras que sugerían que las fuerzas argentinas no podían sostener la lucha por mucho tiempo más. De más está decir que los lectores de este diario no podían haber sospechado esto.

Por su parte, un importante directivo del diario CLARIN sostiene que la guerra fue “una situación excepcional en la que la prensa no tenía acceso directo a la información. Pero, —agregó categóricamente— en la Argentina existe la libertad de prensa. Lo sé porque yo la practico”.

Esta afirmación contrasta con el epi-

(Revistas “EXTRA” y “CREER”)

-Tiempo Nuevo
-Nuevo Día (Radio Mitre)

1. ¿Cuál fue la participación de la prensa en el derrocamiento del gobierno democrático de Isabel Perón?

Yo creo que valiosa, intensa, influyente. A un gobierno que se degrada por sí mismo la mención constante de sus errores, los títulos apocalípticos, el propio deseo casi internalizado de no pocos periodistas de buen nivel, ayudaron muchísimo a la destitución...entre los que me cuento.

A mí me pareció que lo que había que hacer era destituir a la Sra. de Perón, nunca pensé que se pudiera destituir a la democracia, sino ver si la democracia encontraba su fórmula dentro de ella misma para curarse, cosa que no se logró porque no se le hizo el juicio político, pero realmente igual todos los que participaron en esto no advirtieron que en el fondo también estaba jugada la democracia. Es decir, ahí se abandonaron los principios.

2. ¿Cuál fue el papel de la prensa durante el gobierno militar, desde el '76 hasta ahora?

Bueno, acompañamiento de lo que vino, a veces con euforia, a veces con silencios.

sodio de la bomba que el 11 de agosto pasado voló las oficinas de nuestra redacción. En esa oportunidad señalamos que el atentado, más que un ataque a EL PORTEÑO, era un atentado contra la libertad de prensa y que ponía en juego el futuro democrático y la calidad moral del país. Esa bomba también fue una prueba más de que todas las situaciones descriptas en este artículo siguen vigentes hoy en día.

A menos de un mes de las elecciones todavía está por verse si la prensa está dispuesta a asumir la responsabilidad que implica mantener a una sociedad informada. Para ello es preciso que los periodistas y todos los argentinos, tomemos conciencia de que la libertad de prensa no es consecuencia y privilegio de una sociedad libre y digna, sino que es uno de sus pilares fundamentales.

**María Eugenia Estenssoro
19 de septiembre de 1983**

Casa del Abuelo

CAFE-TE-TRAGOS-
TORTAS
CHOP-PICADAS-
VINOS

CABRERA 4390
Esq. J. Alvarez
Capital Federal

EL BI
MESTRE 

político y económico
Sumario del N° 10
Editorial: El turno del derecho
Cronología: Julio/agosto 1983
Documentos: Comisión Rattenbach: La conducción militar de la guerra careció de un objetivo estratégico claro; las FF.AA. estaban minadas por rivalidades nacidas el 24/3/76
CISEA — Pueyrredón 510
- 6° Piso — 1032 - Buenos Aires — Tel. 87-8284/7874

CAFE DEL
TIEMPO

SABADO 1: SUNA ROCHA (FOLK EN PROYECCION)
SABADO 8: OLLANTAY
VIERNES 14/SABADO 15: ARACA LA CANA CANTO POPULAR URUGUAYO
DOMINGO 16/VIERNES 21: JORGE NASSER (CANDOMBE)
SABADO 22: OLLANTAY
DOMINGO 23: FRAGIL (ROCK PERUANO)
VIERNES 28/SABADO 29: PARACERES (CANTO POPULAR URUGUAYO)

Cochabamba 741/26-3071

No preocuparse, no oponerse a los anuncios de que iba a durar diez años, veinte años, treinta años... Yo diría, un silencio complaciente.

3. ¿Cómo hacer para garantizar la libertad de prensa, desde el periodismo, durante el gobierno democrático?

Si usted me permite iría un poco para atrás: ¿cuál debió haber sido antes? Debí haber sido: "Bueno, ya está destituida la señora de Perón, por favor rápidamente organicen la democracia y volvámos a empezar". Yo creo que no lo hicimos. Yo creo que la actitud principista... Un personaje notable como es Borges... Yo no discuto que la gente como yo, o como él, o cualquier otro valor puede tener derecho a la contradicción permanente, pero uno se contradice permanentemente cuando abandona los principios. Yo no puedo decir, como dijo Borges: "Estos militares son unos caballeros, debieran gobernar siempre, porque la democracia es la exageración de la estadística", y siete años después decir: "Son unos miserables, son unos ineficientes...". Yo creo que si no abandonamos los principios, no importa quién llegue a presidente de la república, no importa. Hay que defender el gobierno constitucional más allá de sus horrores y sus errores, o buscar los mecanismos constitucionales. Y ésta debiera ser la actitud de los medios de comunicación y de los periodistas de la Argentina. Es decir, no importa quién gane, no importa cómo gobierne, no importa cómo piense de mi libertad, en la medida en que tenga un congreso para ir a quejarme, no pedir la destitución de ninguno de los que gobierna, salvo por la vía constitucional.

4. ¿Hasta qué punto un periodista debe dejarse condicionar por el medio en que trabaja?

Bueno, depende. Un periodista que tiene ya un nombre y un apellido, y es un columnista, no debiera dejarse

condicionar nunca. Ahora, los jóvenes periodistas que ingresan a una empresa, que inclusive por ahí no coincide con sus intereses políticos e ideológicos, ¿qué puede hacer? Salvo que sea realmente amateur de alma y diga "no, yo no trabajo en los medios de comunicación que no sirven a mis ideas", pero ¿cuántos de los periodistas que están hoy insertos en los medios de comunicación corresponden a las ideas de los empresarios que los contratan? Plantear el supuesto de que el periodismo es un apostolado... yo diría que debería ser y creo que no lo es. Creo que un periodista, inclusive con diez o doce años de actividad, que es peronista y de pronto el único lugar que lo contrata es La Prensa, no debiera ir pero va. O conseguir del medio de comunicación libertad; es decir, "yo no pienso como este diario, pero por lo menos denme la libertad para opinar". Y yo creo que en algunos medios de comunicación eso se da, en algunas empresas. En donde el empresario no le pide al periodista "usted piense como yo". Pero para eso, vuelvo a repetir, tiene que tener un nivel determinado, ser un columnista, ser una figura más o menos consagrada que lo contratan por los lectores que él puede llevar, y no por su ideología.

5. ¿Cuál debería ser la función del periodista durante el gobierno democrático?

Pero depende dónde; por ejemplo si la televisión y las radios siguen en manos del Estado es muy difícil. También es difícil si pasan a manos privadas, pero desde dónde. ¿Garantizar la libertad de prensa es simplemente ver lo que hace el gobierno? Porque la libertad de prensa no solamente la marca el gobierno, la pueden marcar muchos intereses, la puede marcar la publicidad, las empresas, el dueño privado del medio de comunicación. Si me contrata un medio privado de comunicación y me dice "Mire, Neustadt, yo estoy a favor del radicalismo y quiero que todo lo que pase en este medio sea a favor de los radicales", y ¿qué hace un periodista que no es radical, que no cree que esa sea su actitud? No trabaja, no acepta. Entonces, ¿cuál es la libertad? ¿Solamente marcarle al gobierno cuáles son sus obligaciones de respetar la libertad, o también marcarle a una sociedad que quiere influir y presionar al periodista, permanentemente? ¿Cómo hace, una sociedad plagada de intereses? Entonces ahí hay que buscar periodistas que sean realmente pioneros, que digan "no me interesa sino trabajar en aquellos medios que coinciden con mi opinión". Y hacer un poco lo de **El Porteño**, o lo que yo tuve que hacer, crear su propia revista, porque realmente pensar que la libertad es libre es un sueño.

a los amigos...

"Toda la música"
jueves a domingos.

corrientes 1983

49-0618

Café de agosto

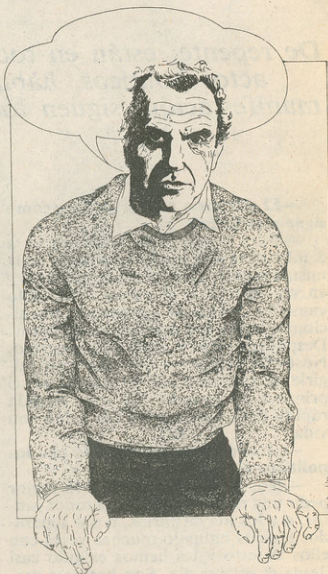
Gabriel Levinas

Sobre la ley de Autoamnistía

Escribe Augusto Conte

La Ley de Amnistía es una nueva demostración de prepotencia y soberbia. Equivocación. Fruto de la dificultad de evaluar todo lo que ha cambiado en el país. Las Fuerzas Armadas se han autoderrotaado. Quien vacile ante esta afirmación resta fuerza y perspectivas a la nueva etapa que se abre. La ley no es entonces sino el intento de quien en la retirada, prueba poner un obstáculo a quien avanza. Las cúpulas militares sólo atinan a librar pequeñas y enconadas luchas entre ellas, perdiendo así todo contacto con la realidad circundante. Como con sentido común lo señala Camps, —ese siniestro personaje que aún pretende pasearse libremente por nuestro territorio— la ley llega tarde”. Tiene razón. El previo plebiscito en contra le dio una muerte anticipada. Y, repitiendo las características suicidas del “informe final sobre la subversión”, la aludida lucha interna ha llevado a que en su apresuramiento la cúpula militar aceptara la presión de diversos sectores, aprobando un texto absolutamente unilateral: todo el perdón para los militares; nada para el adversario. Ni los condenados por tribunales civiles o militares, ni los presos PEN, ni los exiliados. Además de estos dos datos centrales, la ley presenta otras tres características principales. 1) Amnistía hechos, sin tornar necesario la individualización de ningún responsable en particular; 2) Interrumpe definitivamente toda investigación presente o futura, y 3) Organiza un procedimiento acelerado con vistas a lograr que las Cámaras de Apelación —se eligió este camino y no el de los jueces de primera instancia, por considerárselos menos “confiables”— pongan en pocos días en cada causa judicial un sello que diga: “amnistiada”. ¿Cuáles son esas causas? Denuncias directas por privación ilegítima de la libertad; habeas corpus que al ser rechazados fueron remitidos por los jueces intervinientes a otros juzgados para que los convirtieran en procesos por privación ilegítima de la libertad; procesos por homicidio y denuncias por aparición de cadáveres. Pues bien. El procedimiento previsto consiste en que los jueces eleven dentro de 48 horas a las Cámaras de Apelación —o al Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas cuando ha intervenido el fuero militar— las causas antes enumeradas, a los fines de que en los ochos días subsiguientes, esas cámaras pongan en cada una de ellas el aludido sello. Lo que equivaldría a decir que el hecho involucrado en esa

causa —secuestro, asesinato, tortura, etc.— nunca más podrá ser investigado, ni persona alguna podrá ser sancionada por tales crímenes. Consiguientemente, quien haya sido autor o instigador del mismo queda amnistiado —es decir perdonado—, sin que sea en absoluto necesario conocer su nombre ni averiguar nada más sobre el hecho en cuestión. Incluyendo cualquier circunstancia “conexa”, o sea robo de bienes afectados, violaciones de mujeres detenidas, desaparición de bebés nacidos en cautiverio, etc. Dos objetivos persigue el dictado de la ley. En lo inmediato, la cobertura de fallos judiciales que amnistien los casos y al quedar firmes, por no ser apelados, adquieren el valor de la cosa juzgada. En lo mediato, que la vigencia aún transitoria de una ley que previsiblemente será derogada, permita a los responsables acogerse al criterio de que hubo una ley más benigna en un momento dado entre el delito y su condena, —criterio previsto en el Código Penal— lo que inhabilitaría condenas futuras. Bueno es que todos sepamos que el derecho no es una entelequia sólo al alcance de “iniciados”. Derecho es juzgamiento de conductas humanas, a través de las vivencias de justicia o de injusticia que son propias de cada hombre común y que el juez y el abogado tratan con la mayor satisfacción propia de un técnico. Las sentencias no son sino el reflejo de esas vivencias, apoyadas en las valoraciones que la comunidad transmite a los jueces a través de lo que dicen las leyes. No hay sentencia válida si no está fundada en una ley. Pero toda vivencia de injusticia tiene algún principio legal en el cual sustentarse, para ser fiel a eso que legítimamente puede llamarse derecho. Ni el hombre del derecho ni el común deben caer en la trampa de supuestos tecnicismos, creados ordinariamente por quienes los tiran por la borda en cuanto les conviene, en especial cuando les resulta necesario defender en su propio beneficio ese valor clave de liberales y conservadores: el derecho de propiedad. Y tengamos en cuenta que de lo que aquí hablamos es nada menos que del derecho a la vida. Esta maravillosa Argentina despierta, y se expresa hoy a través de los dos primeros fallos a que la ley ha dado origen. Dos jueces que se apresuran a declarar su nulidad, para fundar su negativa a elevar las causas a la Cámara respectiva. Es un llamado a todo el Poder Judicial para salvar su decoro institucional y el



decoro personal de sus integrantes. Hombres de poca fe en nuestra patria son las cúpulas militares de hoy. Esta Argentina que renace va a luchar contra “los sellos de amnistía”, a través de las reacciones de todos o algunos de sus jueces y de la lucha que empeñarán las familias afectadas, convocadas por las entidades para presentarse en cada caso e interponer recursos que aseguren que los sellos en cuestión lleguen a la Corte Suprema y posiblemente no se dicten sellos con carácter de definitivos en el interregno que resta. Esto en lo inmediato. En lo mediato, estos fallos y los compromisos que con distinto matiz de firmeza van asumiendo los dirigentes, preannuncian que la ley será fulminada como de nulidad absoluta, lo que habrá de quitarle toda existencia como derecho e impedirá hacer valer el criterio de la ley más benigna. Estemos seguros del valor de vivir en un régimen de derecho, bajo normas y valores que surjan de la soberanía popular, que en adelante defenderemos con nuestra propia vida.

Madres de la plaza: “Esas viejas que molestan”

De repente, están en todos lados. Van al cine a ver “Missing”, están en los actos políticos, hablan con la policía para liberar a un chico en una manifestación, siguen todos los jueves en la plaza. Son, y serán, ineludibles. ¿Por qué?

—El gobierno militar se va, ¿cómo sigue esta lucha?

—Para nosotros la lucha no va a cambiar, va a seguir exactamente de la misma manera, los jueves en la plaza, y en vez de pedirle al gobierno de facto vamos a pedirle al gobierno constitucional, hasta que asuman las cámaras. Después iremos a pedir al Congreso. Nosotros pensamos que debemos exigirle al gobierno constitucional en el primero y segundo día una medida rápida para salvar a los que están con vida.

—¿Ustedes han conversado con los políticos al respecto?

—No, pensamos ahora a lo mejor pedir una reunión. No sé si a todos juntos, o a los mayoritarios, o por separado. Hemos hablado muchas veces con ellos de esto y les hemos exigido casi desde el primer día. Son bastante reacios a tocar el tema, el Dr. Luder sobre todo, no ha tenido una charla larga con nosotros. Con Alfonsín hemos hablado también poco del tema, porque en general lo esquivan bastante. Es el tema urticante, sobre el que no hay definiciones, sobre el que se habla mucho pero las propuestas del partido todavía no...

—¿Cuál es el motivo?

—Yo creo que es algo de condicionamiento que ha habido con la multipartidaria con respecto a dar elecciones. Es muy triste y muy desgraciado, pero se nota.

P. —¿Y la Ley de Amnistía que ha sido sancionada...?

—También creo que es porque no se hizo lo suficiente, porque los partidos políticos no se pusieron fuertes.

—Los políticos se pronunciaron en contra.

—Claro, pero un pronunciamiento no es una movilización, no es salir a la calle a pelear la ley como debía haber sido cuando hicimos esa marcha. Esa marcha debería haber juntado 200.000 ó 300.000 personas, con los políticos a

la cabeza de la marcha, no hablo de los políticos que siempre nos han acompañado. Yo creo que si Luder, Alfonsín, Miguel —que va a ser presidente del partido— y el Dr. Al ende hubieran estado a la cabeza de la marcha realmente repudiando y condenando la salida de la Ley de Amnistía, no hubiera sido lo mismo, estoy segura. Si los partidos políticos hubieran hecho lo que correspondía en un principio, no estaríamos llorando hoy 30.000 desaparecidos. La Iglesia también, yo no le echo la culpa solamente a los políticos y sindicalistas, sino también a la Iglesia. Los tres poderes no han hecho lo que correspondía, ninguno de los tres. Si bien es cierto que las bases se han ocupado desde un principio, no ha sido suficiente.

—¿Cómo se llega a una situación de este tipo?

—Yo creo que es un plan premeditado. A mi modo de ver empezó en el '68, en el gobierno de Onganía. Fue muy bien planeado y llevado a fondo por los militares implantando el terror y el miedo, el de todos los días, el que hizo que la gente no estuviera informada. A los mismos políticos les cuesta creer cuando yo les cuento de los campos de concentración, se miran, me dejan hablar, pero dudan de la realidad de lo que estoy contando. Yo creo que cuando vean la cara de ese joven (porque no sé si muchos van a ser capaces) que sea capaz de salir y decir “Yo viví eso que dice esa revista”, recién ahí creo que mucha gente va a tomar conciencia del horror que se permitió en el país. Por ejemplo en una ciudad como la mía, La Plata, en donde tocaron el timbre en una casa, salió una muchachita de 18 años, embarazada, con un embarazo de casi 8 meses, la balearon sin preguntarle quién era, la ametrallaron y la dejaron todo el día tirada en la puerta de la casa, con unos monos cuidándola aterrorizando a todo el barrio. El país está desinforma-

do, tuvo miedo, los políticos tuvieron miedo y el miedo paralizó. Paralizó el país hasta el 79, recién en el 80 el país empezó a moverse. Hasta ese momento estaba paralizado por la censura, la autocensura, por esa cosa que nos enseñaron, a “cuidar el pedacito de nosotros”, que no te pase nada, que no le pase nada al nene, que no vaya a la universidad, que no denuncie, que no pinte paredes. Y yo me incluyo. Pienso en los inundados y es como si estuvieran lejos, qué hacemos nosotros por esos hermanos, cuántos de nosotros estamos preocupados por ellos. Y con los desaparecidos pasó lo mismo, hasta que no nos tocó no nos metimos en la cosa. Tenemos que aprender a dar y compartir lo poco o nada que tenemos, es la única manera en que vamos a salir de eso. Y a sentir qué es lo que realmente le pasó al otro. Porque el trabajo de las Madres de Plaza de Mayo es para que aparezcan nuestros hijos, pero es también para que no se repita eso. Esa es nuestra función y ese es el apuro. Porque uno se va como anestesiando; ya pasó y ahora nos quedamos callados, para qué vamos a hablar si ya pasó...

—Se acusa a las organizaciones de los Derechos Humanos de defender solamente a un sector.

—Nosotros salimos a pelear por nuestros hijos desaparecidos, no peleamos por ninguna otra cosa. Si vos te referís a los asesinados del Ejército, de la policía, ellos eligieron una carrera paga por el pueblo para mantener el orden. Se sabe dónde están y por qué murieron, o quién los mató. Nuestros hijos estaban en una lucha política, en una abierta denuncia contra este régimen militar, opositores políticos. Los hacen desaparecer con total impunidad, no sabemos qué ha pasado con ellos ni dónde están. Hay una gran diferencia. Por eso es que no hay madres del otro lado, por eso hay solamente madres de desaparecidos. Porque si



nuestros hijos realmente habían hecho algunas de las cosas que algunos dicen, para eso tenemos una Constitución, para eso tenemos jueces. Los llaman, los juzgan, y dicen "tal persona hizo tal cosa y va a estar 50 años en la cárcel" y nosotras tendríamos los abogados defensores que pudiéramos o no. Pero la práctica aberrante de la desaparición y la impunidad es lo que nosotros hemos condenado y hemos repudiado constantemente. Estamos en contra de toda violencia, venga de donde venga; eso lo dice nuestra declaración de los primeros días que hemos salido a la calle. Ninguna madre quiere la guerra, o la violencia. Yo no quiero que a nadie le pase nada, quiero un país donde tengamos lugar todos. Los conservadores y los radicales, los comunistas y los fascistas, ¿por qué no? Yo quiero un país donde todos tengamos lugar y donde podamos discutir, y donde salgan las cosas del dissenso de la discusión.

—¿Qué opina concretamente de la guerrilla?

—Nuestra asociación está en contra de toda violencia, privada o estatal. Yo creo que lo que hay que mirar es por qué vino la guerrilla y cuáles son las causas que generan a veces una revolución o un cambio en el país. Si al país se lo mata de hambre, si se le niegan todas las cosas y uno no tiene qué darle de comer a los hijos y sale a hacer cosas que están en contra de su propia voluntad. Estoy en contra de toda violencia, pero creo que no soy quién para juzgar a la guerrilla. Porque hay que juzgar primero lo que hizo que esta guerrilla venga. Pero no queremos para nada ningún tipo de violencia, por eso queremos ir dentro de la ley. Pero que la ley se aplique como se debe, con jueces que no sean del Proceso, que no sean cómplices.

—¿Qué piensa de los jóvenes que se pelearon en la marcha, los radicales con los peronistas?

—Me parece mal que se peleen en una marcha, porque es usar... Yo creo que la defensa de la vida debe estar por sobre las ideologías, me parece tremendamente mal que se peleen. Lo que debemos hacer, sí, es discutir, pero discutir en otro lado, no usar una marcha para pelearnos. Seamos respetuosos, si se lee el comunicado de uno, escuchar hasta el final, cada uno dijo lo que sentía, lo que podía, lo que le gustaba. Respetemos, tenemos que empezar por ahí.

—Cuando usted pidió orden transmitía mucha bronca.

—Sí, tenía bronca. Creo que debemos defender la vida por sobre las ideologías; los desaparecidos son de todos, no son peronistas ni radicales, ni del PI, son del pueblo. 30.000 desaparecidos son del pueblo.

—Independientemente de sus ideologías, de sus actividades; cuando se pide la aparición con vida de detenidos-desaparecidos, Uds. dicen que "con profundo amor por su pueblo han luchado por la dignidad, la liber-

tad y la justicia", ¿no es una contradicción?

—Estamos reivindicando a nuestros hijos, porque el gobierno se la pasa diciendo que son terroristas, que son pone-bombas, que son criminales... Queremos con esto reivindicar, nuestros hijos no eran criminales, ni terroristas, ni pone-bombas.

—Aun en el caso de que todos ellos (sabemos que no es así) hayan sido terroristas, eso no implica que no deba pedirse su aparición con vida, también sabemos que no todos los desaparecidos tenían militancia política.

—Pero luchaban dentro de una comunidad...

—Algunos sí luchaban, otros desaparecieron por confusión...

—Ese asunto de la frase que aparece en el afiche es por sobre todo para la reivindicación porque, hasta ahora, por pedir la aparición con vida por todos y para todos, nunca le hemos dicho al pueblo quiénes son los desaparecidos y que quería cada uno de ellos. Y creo que es hora de que empecemos realmente a levantar esa consigna, explicar a la gente qué quería la mayoría de los desaparecidos, qué hacían, cómo trabajaban, dentro de qué lugar estaban haciendo su pelea. Porque un dirigente obrero, un dirigente sindical como era mi hijo estaba haciendo la pelea desde la universidad porque estudiaba, pero a él le gustaba el sindicato y en vez de hacer su pelea desde la universidad, la hacía desde el sindicato porque le gustaba compartir con los obreros la lucha desde el sindicalismo. Entonces creo que somos las encargadas de decirle al país todo lo contrario de lo que dijo el gobierno hasta ahora.

—Creo que la "calidad" del desaparecido no hace más justa o injusta su desaparición...

—En siete años no permitimos que el gobierno y mucha gente que no es del gobierno nos dijese: "Terroristas, terroristas"... Nosotros tenemos que entrar en la otra, y la única forma de entrar en la otra es decir quiénes son...

—¿Qué era su hijo?

—Yo tengo tres hijos desaparecidos. Al mayor le faltaban cuarenta días para recibirse de físico y era un delegado universitario, militaba en un partido de izquierda, un partido político muy chico, lo mismo que su hermano, que lo hacía desde el sindicalismo, y mi nuera también desde la universidad.

—Un policía dijo que uno de sus hijos era teniente del ERP.

—No, de ninguna manera, lejísimos. Nosotros entre las madres nunca nos preguntamos ni nos decimos "quién era tu hijo, qué hacía". Nunca lo decimos, no porque yo no lo sepa —hay madres que no lo saben— sino porque yo creo que es la mejor manera... Y les pido desde la revista a todas las madres que piensen bien cuando entran en un partido político a aceptar candidaturas, como desgraciadamente —así lo siento— han aceptado algunas madres. Y permiten que el partido pon-

ga: "Fulana de Tal, tal candidata, madre de Plaza de Mayo". Madre de Plaza de Mayo se es en la plaza, y nosotras, la comisión, por los estatutos y por nuestros principios no podemos aceptar ninguna candidatura ni afiliarnos a ningún partido político. Y yo en particular, ni mi hija va a saber a quién voy a votar. No pretendo que las madres no se afilien a un partido político o no militen; lo que pretendo es que no permitan que el partido las use. Porque dentro del partido es fulanita de tal; Madre de Plaza de Mayo es en la plaza, y en esta casa, no dentro del partido político. Realmente estoy muy dolida estos días con algunos hechos de estos; por eso mismo, porque no quiero que entre dentro de esta casa esa diferencia política, partidista. Voy a defender por todos los medios que las madres sigamos siendo totalmente independientes, totalmente apartidistas. Por eso ni quiero siquiera que adentro digan "yo me afilié a tal partido", cada una es libre de elegir, porque estamos luchando por este país. Pero ojo, no usemos el nombre de las Madres de Plaza de Mayo dentro de un partido político.

—¿Se sentaría a conversar en una mesa con Hebe Berdina, del FAMUS.

—Sí, no públicamente. La respeto como persona, la respeto como madre que ha sufrido. Pero no públicamente, no me prestaría a un manoseo público periodístico. Me ha sido propuesto varias veces.

—¿Piensa que sería un manoseo periodístico, que no serviría absolutamente para nada?

—No.

—¿Por qué?

—Y, porque como están dadas las cosas pienso que sería así.

—¿Por qué no fueron a la CGT Azopardo?

—Lo tenemos proyectado: ir a la CGT Azopardo y a ver a Lorenzo Miguel.

—García dice que fueron instrumentadas por el alfonsínismo.

—Bueno, cuando fuimos a gritarle a Alfonsín dijeron que nos instrumentaban los peronistas.

Nosotras estamos instrumentadas por nuestro propio dolor, por el amor de madres que tenemos; ése es el instrumento que tenemos adentro. Y nadie lo quiere ver. Todo el mundo quiere ver otra cosa. ¿Por qué no quieren ver a las madres? ¿Por qué no piensan que somos madres que salimos a pelear sin realmente saber para qué lado íbamos a ir el día que salimos? Yo tengo apenas sexto grado; lo único que sé es que quiero para mi país y para los jóvenes que vienen atrás lo mejor. Y si fuera posible encontrar a mis hijos, ya desde el primer día uno se vuelve como desesperada para encontrarlos, y a medida que pasa el tiempo y uno ve cómo se va achicando el espacio y piensa que pueden ir muriendo, si no los han asesinado en el primer momento, de enfermedad o cualquier otra cosa, te vas de-

seperando y vas entrando en la otra cosa, qué es lo que querés para tu país. ¿Por qué la gente no quiere ver eso? Todo el mundo cuando atacás a Alfonsín dicen que estás instrumentada por los peronistas, cuando atacás a los peronistas dicen que estás instrumentada por Alfonsín. No señor, vean la realidad de las cosas. Cuando atacamos a los curas dicen que somos comunistas, cuando atacamos a los comunistas dicen que somos clericales. Y desde que empezamos nos pasa eso. Muchos dicen: "Y, las madres son tan católicas"; otros dicen: "Y, las madres son comunistas".

—Yo me he encontrado con gente que las apoyaba y ahora discrepa, otros dicen que cuando salgan el primer jueves, con gobierno civil, van a tener un papel desestabilizador.

—Realmente yo les hago una pregunta: "¿Qué harían sus madres si ellos estuvieran desaparecidos, o qué harían ellos si tuvieran sus hijos desaparecidos?"

Yo quisiera, a veces, cuando me despierto a la mañana, tener algunos periodistas que me hacen tantas entrevistas para contarles en ese momento lo que yo siento con respecto a todo lo que pasó, que te pasa como una película, a lo loco por la cabeza por la mañana.

Me parece que siempre hago poco, que por qué no puedo hacer más, que por qué me tengo que pelear por tal cosa... eso, quisiera poder decirlo en el momento que lo voy sintiendo, para que la gente entendiera tantas de las cosas que ocurren. Hoy estuvimos en un encuentro con Adolfo Pérez Esquivel y con Antonio Puigjané y ellos hacían una reseña, con un dibujo, hasta dónde teníamos que llegar, hasta dónde habíamos llegado... Y yo les decía "Perfecto, se puede hacer un dibujo en el pizarrón, pero lo que no se puede dibujar en el pizarrón son los sentimientos."

—Qué significó la presencia de Ubaldini en la Plaza?

—Bueno, en tanto y en cuanto para mí la plaza son mis hijos, y cuando digo hijos me refiero a los 30.000, y ahora que se están agregando todas las juveniles, y en la medida que Ubaldini representa a toda la central obrera y en nombre de ellos viene a pedir por mis hijos, bienvenido sea. Bienvenido sea todo aquel que viene a pedir por la aparición con vida de los desaparecidos. La presencia de Ubaldini vino a demostrar que tenía sentimiento por lo que pasaba y humildad. A mí me emocionó eso; dije que había sentido mucho lo que había pasado, estaba muy emocionado, entonces bienvenido sea porque es la primera vez que alguien del Movimiento Obrero va a la plaza; espero que Ubaldini siga yendo. Te voy a contar una anécdota: ayer me vinieron a ver algunos obreros, y dijeron que muchos de ellos habían llorado al ver las fotos, llorado de alegría, dijeron: "nosotros estamos con las madres



y estamos necesitando de eso que pasó"; así que eso es para nosotras muy importante, que los obreros lo sintieran como nosotras. El es una persona muy representativa, su palabra, su presencia, él hará que todo el mundo acuda, ya nosotras lo vimos: el miércoles habían venido de distintas regionales de la CGT, del Tigre, de Dominico, habían traído su adhesión.

—Qué significado tiene el episodio anterior, cuando fueron agredidas al salir de la C.G.T.?

—Fue un episodio muy desgraciado, lo sigo viendo igual, no debería haber pasado, hay que condenarlo; a unas madres que están pidiendo por sus hijos no se las puede agredir ni pegar, en ningún lado, en ninguna parte y de ninguna manera. Creo que significó mucho la venida de Ubaldini, porque aceró a los obreros al pedido de los desaparecidos, y lo que había dicho Tabaré en uno de los artículos que él hacía, era precisamente que las marchas por los derechos humanos eran numerosas pero no estaban total-

mente representadas por todo el pueblo porque faltaba la clase obrera, porque faltaban los carteles de la C.G.T., los representantes de los obreros, y entonces debíamos lograrlo. Este episodio tan desgraciado sirvió para que después el Sr. Ubaldini viniera. Entonces tiene ese significado de acercamiento para no ir separando a la marcha de los derechos humanos como una marcha de los estudiantes y de los intelectuales, sino como un pedido de todo el pueblo, que es lo que debe ser, por eso pienso que es un paso muy importante, creo que todos lo pensaron así; Ubaldini lo pensó, por eso fue.

—Se comentó en medios periodísticos que esta marcha, más precisamente las figuras de los desaparecidos pintadas, causaron un profundo malestar en Casa de Gobierno.

—Sí, a mí me comentaron que hubo un gran malestar durante toda la marcha, en la primera marcha que realizamos de resistencia cambiaron tres presidentes, fue la noche del 10/10/81, y hubo mucho malestar. Ahora,



sabíamos que hubo discusiones; era muy importante, era la denuncia permanente de lo que habían hecho, caminar por esas calles era patético; ver la Catedral era patético; los que hicieron ese horror se sintieron mal, los estábamos apretando, nos estábamos acercando, no solamente estábamos las madres, estaban los hijos representados en la juventud.

—Durante la marcha ustedes cumplieron el papel de madres cuidando a sus hijos “para que no hicieran travesuras”. Es más fácil explicarlo con el afecto y la intuición que con la racionalidad de la lógica y la política.

—Claro, porque es muy difícil llevar una marcha con tantas personas, con esa juventud que está ansiosa, con esa juventud que ha sido reprimida tantos años y que viene a pronunciarse, a adherirse, a pedir por los desaparecidos, es muy difícil mantenerla en el clima que nosotras nos proponemos. Las madres nos propusimos un clima todo lo más tranquilo posible dentro de lo que vamos a pedir, y la marcha debía durar las 24 horas. Cuando veo que los jóvenes se hacen eco de las provocaciones de la policía, que siempre provoca, yo no quiero que les pase nada, trato de traerlos, me siento siempre una mamá. Cuando terminó la marcha vinieron unos pibes y me dijeron:

“Sos la vieja más hinchona del país, pero la marcha salió un kilo”. Costó mucho, pero salió, yo siento que lo tengo que hacer; ellos aceptaron las sugere-

ncias de las madres, de las consignas, de no llevar las banderas durante la ronda; al salir de la plaza, cada partido podía enarbolar su bandera, su consigna, era distinto.

—¿Cómo fue lo del chico que detuvieron y luego te entregaron en el Congreso?

—Me vinieron a avisar y salí corriendo, dije que pararan la marcha ahí, porque no nos teníamos que ir todos contra la policía porque ahí también se acaba la marcha. Voy y le pido al comisario que deje a ese chico en libertad y vinieron todos los periodistas conmigo. El comisario dice que está detenido, que lo van a soltar, que confíe en su palabra. Y lo soltaron. No quiero la represión, no quiero que la policía haga una represión y los chicos respondan. En la represión él que pierde siempre es el pueblo, no es la policía; no queremos la represión. Eso ya lo sabemos.

—En la Plaza cuidaba a los chicos que no eran suyos como una madre: ¿cómo protegí antes a sus propios hijos, hoy desaparecidos?

—Yo siempre tuve una relación muy buena con mis hijos; con mi marido tuvimos la buena idea que ellos se criaran libres; nosotros sabíamos que ellos militaban, que denunciaban, que eran opositores políticos; conversábamos, a veces no estábamos de acuerdo en algunas posiciones que ellos tenían, en general estábamos de acuerdo con su elección de sacrificio, porque trabajar,

estudiar y militar, es una elección de vida sacrificada, pero ellos lo habían elegido así porque era para su propio pueblo. Teníamos diferencias generacionales y de conceptos; yo crecí con mis hijos, siempre lo digo. Algunas veces traían sus boletines, sus panfletos, y decían: —“leé vos, que sos pueblo”, y recuerdo que un día discutí con mi hijo porque habían puesto que había desaparecido un chico de 12 años; le dije: “¿para qué lo quieren? ¿cómo se van a llevar a un chico de 12 años?” Eso marcó mucho en mi vida más adelante, cuando vi que era cierto, que hacían bien en denunciarlo.

No sé si era protegerlos, era conversar, era ver lo que estaba pasando, una madre siempre trata de proteger a su hijo, aun cuando es un hombre, que eligió su destino, su camino, que eligió su vida.

Cuando yo veía que iban desapareciendo chicos, les decía: “tengo miedo”, y ellos me decían: —“es la dictadura, no somos nosotros; es la dictadura que reprime y nosotros no podemos dejar de denunciar que hay desaparecidos, que hay compañeros presos, que hay mujeres embarazadas torturadas”. Mi hijo me contó un vez que a una compañera la habían torturado delante de su hijito de 5 años, y los milicos la habían vejado en su propia casa. Entonces me decían: —“Mamá, si no denunciarnos esto nosotros, ¿quién lo va a denunciar?” Y hoy soy yo que estoy denunciando lo que mis hijos denunciaban. Entonces no es la misma protección, ahora yo tengo la experiencia que a los milicos no se los puede enfrentar; si ellos provocan no podemos ir a enfrentarlos porque vamos a perder. En ese momento era un enfrentamiento más intelectualizado, más de la palabra, más de conversar con la gente de lo que está pasando.

Este enfrentamiento que yo cuidaba hoy era un enfrentamiento completamente distinto; ahora un chico que hace un boletín lo veo igual que mis hijos, yo eso lo sigo viendo bien. Hay que denunciar, es la única forma de lograr la condena: la denuncia. Yo cuidaba que no les pasara nada, para que puedan seguir avanzando; creo que la prudencia, que es difícil en la juventud, en estos actos es fundamental, para seguir avanzando; con una marcha reprimida no ganamos nada. Hoy sigo viendo bien la denuncia por medio de los folletos, de los partidos políticos, de los lugares de trabajo, de la Universidad; hoy los chicos del Secundario están haciendo folletos de denuncia, mis hijos también lo hacían.

—¿Tiene miedo que la maten?

—Yo lo único que tengo pensado es que mi vida está puesta al servicio de la causa que defiendiendo que es defender la vida de los desaparecidos y de los chicos que vienen atrás. Si mi vida sirve para la causa, en buena hora: está dispuesta para la causa.

Gabriel Levinas

Hay
lugares
para pasar
la noche y

RESTAURANT CONCERT

**Mauna
Loa**

Tenedor y
canilla libre

Reuniones
Despedidas



el hechizo de la noche
hawaiana

Reservas
86-8220/7125
Medrano 1071

**ALMUERZOS
CON CINE
Y TENEDOR
LIBRE ¡SIN
LÍMITE! A**

SOLO \$a 15
PROYECCIONES DE
FILMICOS MUSICALES,
DEPORTIVOS, DE
ACCION, ETC.
COMIDAS PARA LLEVAR
ABIERTO LAS 24 hs COMO
VIDEO—CINE—BAR.

Vincius

**TEATRO CONCERT
VIDEO BAR
AV. STA. FE 1883
CAPITAL TEL 41-7423**

agradecemos la colaboración
de cerveza palermo.

AGRUPADOS

Insólito Pub concert
Juegos grupales
Defensa 1221

Taller de pintura y dibujo
Ingreso a Bellas Artes
Nélida 855-6928

Diseños de Parques y
Jardines
Balcones e interiores
Eduardo 750-3621

Gimnasia modeladora
femenina a domicilio
Laura Tel. 652-9145

Clases de Francés
Marcela Merialdo
Tel. 768-0207

Bonsai (Arboles enanos)
Venta. Distintos tipos
Walter 750-3621

Taller Exp/ Corporal y
Musical
P/ niños. Ciclos de verano
Talcahuano 426 4°C TE.
38-4598
Coordina. Alejandra Nalsa
y Alicia Sterlino

Taller literario (poesía)
Susana tel. 659-7275

LATINOAMERICANTO ☀

SABADO 1: QUINTETO TIEMPO
DOMINGO 2: CEIBA Y PERLA ARGENTINA
VIERNES 7/SABADO 8: CUARTETO NUESTRO PUEBLO
DOMINGO 9: CEIBA Y VIRACOCHA
VIERNES 14/SABADO 15: LA FUENTE Y ACALANTO
DOMINGO 16/VIERNES 21: AMAUTAS
SABADO 22: OPUS CUATRO
DOMINGO 23: PERLA ARGENTINA Y TAWANTINSUYO
VIERNES Y SABADOS: 23 hs \$a 30 c/consumición
DOMINGOS: 21.30 hs \$a 20

EXPONEN: GRUPO PINTORES ARGENTINOS
CHACABUCO 1072 TEL 361-4985 SAN TELMO

**CINE
BOLETIN**

El lugar para informar e informarse de lo que pasa en el cine, secciones de Latinoamérica. Super 8, artículos técnicos, 10 números anuales
CINEBOLETIN - Casilla de Correo 3258 - Correo Central (1000) Capital Federal - República Argentina

YA APARECIO

**LA REVOLUCION
PERONISTA** 2ª EDICION

RODOLFO GALIMBERTI

**EL PERONISMO ANTIOLIGARQUICO
Y SU HISTORIA**

EN VENTA EN KIOSCOS Y LIBRERIAS

Fiesta en la Puna

Todos los años, en Casabindo, un perdido pueblo de Jujuy, se celebra la asunción de la Virgen María. El Porteño estuvo allí y registró estas imágenes.



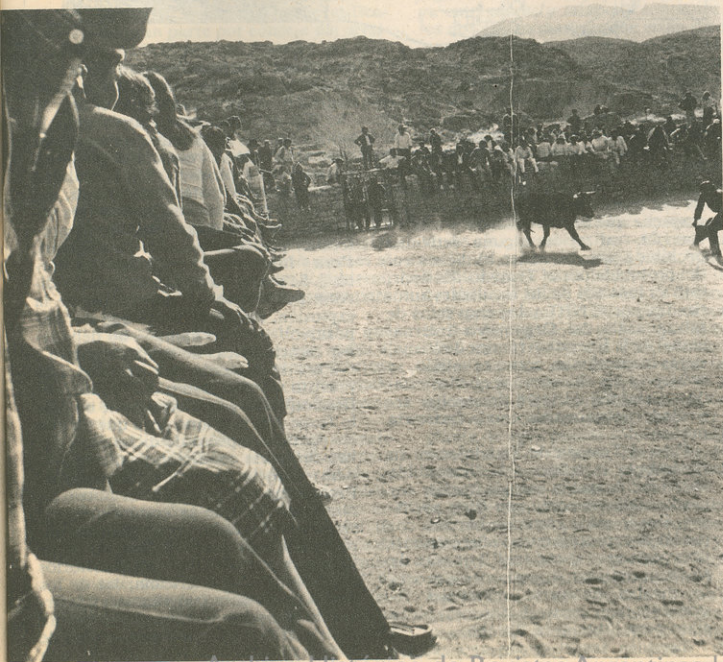
El pueblo se llama Casabindo y está a 300 Km de San Salvador de Jujuy, en plena puna de Atacama. El 15 de agosto de cada año se realiza la fiesta de la Asunción de la Virgen María, que tiene características paganas aún cuando sea venerada la Virgen

Católica. Todo se inicia a las 6 de la mañana, cuando las bombas de estruendo y las campanas despiertan a los pobladores. A partir de ese momento y hasta la caída del sol, todos los pobladores o visitantes participarán en los festejos.

Casabindo. Los censos dan 230 personas, pero nunca se ven más de 70 u 80 personas por sus calles. Hay sólo viejos y niños: los jóvenes emigran tentados por un incierto futuro en San Salvador.



Comienza la peregrinación alrededor de la Iglesia. La imagen venerada, entre Virgen y Pachamama, es cubierta de joyas, flores y elementos netamente indígenas.



La Danza de los Cuartos. Una pareja de hombres lleva un cordero y danzará convulsivamente hasta que éste se quiebre. Ambos trozos serán ofrendados a la Virgen. El rito tiene un origen precolombino y las plumas de los bailarines (llamados *samilantes*) son de *suri*, una especie de avestruz pequeño.

Luego de darle de comer a la tierra, se inicia la toreada, absolutamente española, pero sin violencia. El toro no es herido. El juego consiste en sacarle una vincha que el animal lleva sobre la frente. Poco después, las campanadas marcan el final de la fiesta. La soledad volverá otra vez a Casabindo.

Fotos: Bibiana R. Fulchieri

Sobre armamentismo y

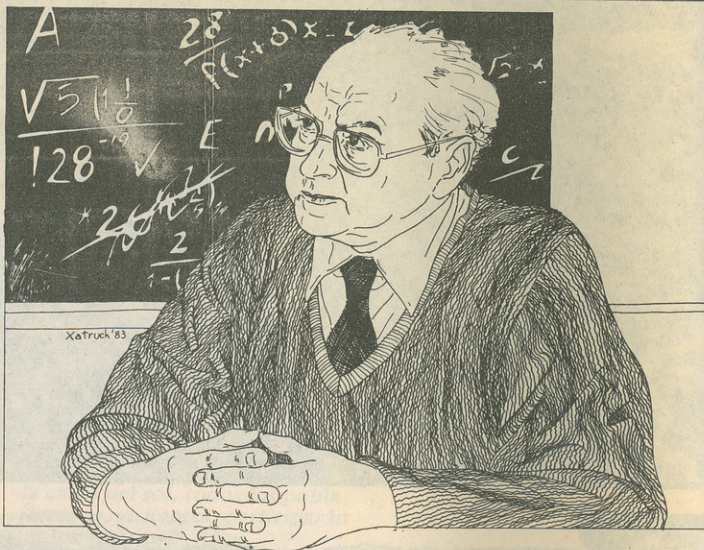
Por José Federico Westerkamp.

A pesar de que mi primer artículo publicado en *El Porteño* de Agosto ppdo. no ha caído bien en algunos círculos, como por ejemplo los nacionalistas de *Cabildo* (Ver N° 68 de Sept. ppdo. págs. 25 y 26), seguiré ocupándome de esos temas porque entiendo que es necesario el debate. Una de las cosas más importantes y necesarias para que el país retome el sendero del progreso, es que los principales temas públicos se discutan, y que la opinión pública se entere e incluso intervenga en ese debate.

Debo, por lo pronto, declarar que, aunque mi artículo formulaba muchas preguntas, no ha habido prácticamente respuesta a ellas. El Vicealmirante Castro Madero, conforme a su habitual práctica, hizo declaraciones durante un almuerzo reiterando conocidas afirmaciones y negaciones, pero no contestó a mis preguntas, salvo reiterar que no se propone fabricar la bomba nuclear. Y eso es bueno, si es sincero el propósito, porque significaría que esa administración no va a fabricar dicho artefacto. Claro está que no basta; es necesario un compromiso más serio que el meramente verbal de un funcionario, digamos como la ratificación del tratado de Tlatelolco, con lo cual el país quedaría comprometido **solemnemente** a abstenerse de fabricar la bomba.

Pero ¿qué es el famoso tratado de Tlatelolco, del que tanto se habla? Pues lo siguiente: Establece la proscripción de armas nucleares en América latina; lleva el nombre de la ciudad de México —Tlatelolco— donde se firmó, en 1967, a instancias de la diplomacia mejicana. Es el instrumento más fuerte en vigencia —pero no todavía para nuestro país— en contra de la proliferación de las citadas armas nucleares. En efecto, contiene garantías y establece mecanismos más restrictivos que los del conocido Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (NPT, o Non Proliferation Treaty) que fuera firmado en 1968 por más de cien potencias externas al área latinoamericana.

El Tratado de Tlatelolco incluye garantías tales como, por ejemplo, que las potencias nucleares se comprometan a abstraerse de proveer de armas nucleares, o de ayudar a fabricarlas, a países del área latinoamericana y además, a no utilizar dichas armas contra los países **miembros** del tratado, del cual nuestro país todavía no lo es. Crea, además —y esto es importante destacarlo— un organismo permanente



encargado de supervisar la aplicación del Tratado llamado OPANAL (Organismo para la proscripción de Armas Nucleares en América Latina), al que además confiere un fuerte poder al autorizarlo a efectuar inspecciones “cuando, especificando las razones en que se funde, así lo solicite cualquiera de las Partes (países miembros) que sospeche que se ha realizado o esté en vías de realización alguna actividad prohibida (art. 16, inciso b). Se entiende: prohibida por el Tratado. Es decir, esto va más allá de las facultades autorizadas por el NPT y los convenios de salvaguardia del Organismo Internacional de la Energía Atómica de Viena, cuyas inspecciones, como es sabido, se reducen a los sitios en los que los estados miembros declaren desarrollar actividades relacionadas con la industria nuclear.

Peró el Tratado de Tlatelolco en su Preámbulo se refiere a la “includible necesidad de que la energía nuclear sea usada exclusivamente **con fines pacíficos**. Por lo tanto, actividades tales como las de reprocesamiento del combustible gastado (“spend fuel”) quedan de hecho permitidas, aunque en ese proceso puedan obtenerse materiales fisionables tales como el plutonio, pieza clave para fabricar la Bomba.

También las explosiones nucleares

con fines pacíficos quedan sujetas a una serie de **condiciones** que son resultado del compromiso y que el art. 18 del Tratado establece, tales como la obligación de informar con anticipación al OPANAL respecto del origen y carácter del explosivo, sitio y finalidad de la explosión, potencia esperada, datos sobre precipitación radioactiva esperada, así como las medidas de protección previstas para la “población, flora y fauna y territorios de otras Partes”. Se prevé, pues, una inspección directa por OPANAL en el sitio de la explosión, estableciéndose que el “dispositivo” —así lo llama— no debe tener características de arma de guerra.

Para la vigencia del Tratado está previsto un mecanismo de “doble ratificación”. No es suficiente que un país lo firme y lo ratifique para que ya esté en vigencia respecto de dicho país; deben cumplirse condiciones adicionales, tales como la firma y ratificación de Protocolos por parte de las potencias nucleares, las que se comprometen a respetar el Tratado; las condiciones para los países externos al área, pero que tienen responsabilidad por territorios en el área latinoamericana; las de los demás países latinoamericanos; y la firma de acuerdos de salvaguardia entre éstos y el Organismo Internacional de la Energía Atómica. Hay, además, una

energía atómica. II.

cláusula de "dispensa" (art. 28, inciso b) por la cual un país puede renunciar a exigir el cumplimiento de todas estas condiciones y con ello aceptar la vigencia del Tratado.

El Tratado de Tlatelolco ha sido firmado, ratificado y aceptada la cláusula de dispensa por casi todos los países latinoamericanos, salvo Cuba, que no lo firmó, Brasil y Chile, que lo firmaron y ratificaron pero no han aceptado la cláusula de dispensa, y Argentina, que lo firmó pero aún no lo ha ratificado. Naturalmente que el Tratado, sin la firma de los países que en América Latina han alcanzado mayor capacidad tecnológica para fabricar la Bomba —Argentina y Brasil— no tiene mayor significación y la actitud de Chile dependerá de la de los dos citados. Lo malo es que de ese modo se deja desguarnecida toda garantía contra el uso de las armas nucleares en Latinoamérica.

La reciente guerra de las Malvinas lo puso bien de manifiesto. Resultaba ridículo oír a Castro Madero acusando a Gran Bretaña de "violar" el Tratado al usar submarinos nucleares cuando la Argentina ni siquiera lo había ratificado, en gran parte por consejo del presidente de la C.N.E.A. Además, los submarinos nucleares no son un arma nuclear. Si en cambio el Reino Unido hubiera llevado armas nucleares a las Malvinas o a su teatro de operaciones, sería responsable de no cumplir con sus obligaciones de respetar las provisiones del Tratado que prohíben, entre otras cosas, despliegue de armas nucleares en el área latinoamericana. La incertidumbre sobre si esto ocurrió o no —debido a la negativa del gobierno inglés en confirmar o negar informaciones al respecto— proporcionaron al gobierno "de facto" argentino otra excusa para no ratificar el tratado.

Y ahora surge la cuestión: ¿Por qué no se ratifica de una vez por todas el Tratado, si es que no se piensa fabricar la bomba? Reitero, pues, lo expresado en mi artículo de *El Porteño* de Agosto ppdo.

Don Luis de Molina, en el artículo citado de *Cabildo*, usa calificativos a falta de mejores argumentos y habla de las "endebles" críticas que he formulado. Trata de justificar el gasto en armamentos en 1982 (el doble del de 1981) trayendo a colación la guerra de las Malvinas. Sí, es cierto, hubo guerra, pero el gobierno "de facto" ya venía rearmándose en gran escala desde 1977, en que comenzó a comprar siete aviones Mirage III y dieciséis aviones de adiestramiento T-34C. En

1978 compró dos fragatas A-69; cuarenta tanques AMX-B; doce helicópteros PUMA; ocho helicópteros Bel 2-12; seis helicópteros Chinook 47; dos aviones cisterna KC-130; dos helicópteros Uhlil y 110 transportes militares M-113. En 1979 compró 120 tanques Jurassier (austriacos); seis fragatas alemanas; veintiséis aviones Dagger (Mirage V versión israelí). En 1980 compró catorce aviones bombarderos SE; tres aviones de transporte G-222 (italianos); dieciocho aviones de entrenamiento MB-339. En 1981 compró diez "misiles Rolland", nueve helicópteros PUMA, doce blindados Panhard ERC; cincuenta y siete tanques de Austria. En 1982 adquirió ocho bombarderos SE (de Francia), sesenta y cinco tanques Sherman (de EE.UU.); nueve helicópteros A-109 (de Italia). **Solamente en siete rubros de esta lista se gastaron dos mil millones de dólares.** Y no estamos contando el resto de la lista, ni los cuatro submarinos, los cuatro destructores, las seis corbetas, etc., etc., adquiridas en Alemania, algunos a punto de entregarse y otros ya entregados; y tampoco contamos a los doscientos marinos que están desde hace más de un año en Hengelo (Holanda), adiestrándose en el uso de armas electrónicas sofisticadas, ni las dotaciones completas de marinos que están en Alemania también desde hace un tiempo, esperando la entrega de buques y submarinos.

¿Qué dice el Sr. de Molina a todo ello? "Que estuvimos en guerra". ¡Sí, justamente por eso, porque nos hemos estado armando hasta los dientes, gastando las reservas en dólares que teníamos, o incrementando más bien la deuda externa hasta la cifra que he dado, de unos 50 mil millones de dólares!

Y quiero aquí rectificar el porcentaje atribuido al gasto en armas, que apareció como el 90 % del PBI, siendo la cifra correcta del 20 % —como era fácil deducir de las cifras que dí del gasto y del PBI. Rectifico también otro error al expresar que el costo de la planta de agua pesada sólo era de algunos cientos de dólares, cuando evidentemente se quiso decir algunos cientos de millones de dólares.

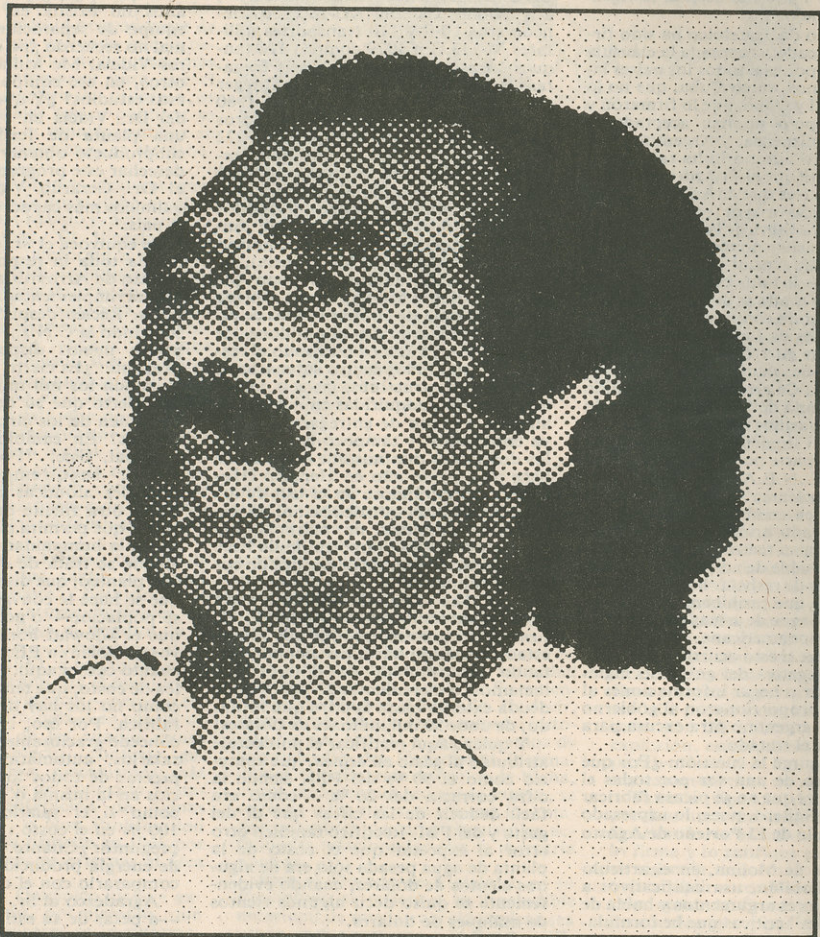
¿Dice algo el Sr. de Molina al respecto? No; se limita a expresar que me he olvidado que estábamos en guerra, y en ese tren, ya nada le importan las bajísimas cifras asignadas a Educación y Salud Pública. Y con respecto al agua pesada, se desinteresa también del precio pagado, así como de haberse comprado una planta "llave en mano" diez

años después de iniciado el Plan Nuclear. ¿O es que fabricar agua pesada no es tecnología que pueda desarrollarse en el país? ¿Acaso hace más de veinte años no existía en la C.N.E.A. un equipo de separación de isótopos? Si mal no recuerdo ¿no estaban los doctores Videla, Mc Millan y Barán, entre otros, en ese equipo? ¿Qué pasó con esos estudios? ¿Y qué pasó con el plan del Dr. Videla en 1975, de construir una planta de fertilizantes y como subproducto obtener agua pesada? El deshechar este programa le costó la vida al Dr. Gerardo Videla, uno de los químicos más capaces con que contaba el país.

Se equivocó el Sr. de Molina cuando asigna toda la responsabilidad por el retraso de Arroyito a la política monetarista implementada en 1976. Es al revés. Recién después de las Malvinas ha tenido la C.N.E.A. que resignarse a gastar menos dispendiosamente. Yo pregunté: ¿Es cierto que su presupuesto ronda los mil millones de dólares? ¿Es cierto que su deuda externa sería del orden de los cinco mil millones de dólares? En cambio, adoptando aire paternal, dice: "Por partes, Westerkamp; seguiremos construyendo centrales atómicas hasta que se descubra otra fuente de energía más eficiente que permita elevar el nivel de vida de la humanidad (que sospecho, es lo que se trata de evitar)". Eso es lo que planteo; que discutamos sobre si lo que se hace le conviene al país —o sea su población— o no. Pero no diciendo que el kilowatt-hora cuesta 2,7 centavos de dólar en EE.UU., sino diciendo cuánto cuesta aquí. Si es que hay cálculos de costo, que temo que no los haya, como no los hay de casi nada que se fabrica. Por eso, cuando el gobierno concede graciosamente un aumento de salarios, automáticamente suben los precios de todos los artículos y servicios en la misma o mayor proporción, como si el salario incidiera en un 100 % en el costo... Aquello es lo que pregunto: ¿Cuánto cuesta aquí el kw.h de energía producido en Atucha, para compararlo con el de las otras usinas?

Agradezco al Sr. de Molina su carta —a pesar de su estilo autosuficiente— porque pone de relieve que comienzan a leerse los artículos sobre temas de interés general y me ha dado la posibilidad de contestarle y de reafirmar algunas consideraciones de mi primer artículo. Por lo menos, ahora vamos avanzando; ya hay quien sale a debatir. Me gustaría que lo hiciera también algún funcionario de la C.N.E.A. □

Ismael Viñas: Una voz diferente



Ismael Viñas, abogado, economista y ensayista argentino autoexiliado en Israel, es un intelectual que nos da —se esté o no de acuerdo con él— una versión diferente de la historia contemporánea argentina. Esta entrevista, de nuestro corresponsal Edgardo Krawiecki, fue realizada en Jerusalem, antes de ser llevadas a cabo las internas de los partidos políticos

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

—¿Qué acontecimientos marcaron tus inclinaciones juveniles?

—La segunda guerra mundial y la guerra civil española. Esto marcó a toda aquella gente que entró en la adolescencia signada por la guerra y las contradicciones entre la tradición antiimperialista argentina y entre quienes entraron en el acuerdo de las alianzas democráticas occidentales contra el fascismo, desconociendo lo que ocurría en la realidad argentina (1930).

—¿Qué ocurría con la realidad argentina?

—La Argentina era gobernada por el Partido Radical, fundado, controlado y manejado por los grandes estancieros que habían quedado marginados de la política oficial a fines del siglo pasado. Eran más ricos que los gobernantes... si mirás la lista de los fundadores del Partido Radical en la provincia de Bs. As. están Don Diego de Alvear, Marcelo T. de Alvear, Pereyra Iraola, Hipólito Yrigoyen, que era un estanciero de origen humilde, pero que a través de la carrera política había hecho mucha plata, tanta que la revolución de 1905 la pagó de su bolsillo. En la vida, Don Hipólito se tiró tres fortunas: las que heredó de su padre, de su madre y de las tías. Además lo formaban (al radicalismo) la burguesía del interior, también terrateniente. El Partido Radical expresó a lo que se puede llamar pequeña burguesía en ascenso; con la izquierda nada...

—Sin embargo, ¿no era populista ese Partido Radical?

—No, porque era un populismo muy particular, ya que asesinaron más obreros en la Argentina que en cualquier época posterior. Entre los gobiernos radicales deben haber fusilado a 4.000 ó 5.000 obreros, tenés la Patagonia Rebelde, la Semana Trágica, lo que pasó en Entre Ríos, etc. Por un lado te daba y por el otro te la daba...

—¿Por qué tu padre se peleó con Balbín?

—Porque ayaló la tortura de los leninistas, se ocupó de torturar a los presos políticos. De manera que cuando volví a encontrar a Balbín siendo ya adulto, me podía hablar de democracia, pero yo sabía que era un torturador. A todos los políticos de la Argentina los conocí muy bien... De la política argentina se hablaba en la mesa de mi casa, los amigos de mi viejo —que era un caudillo radical— me explicaban cómo se movía sin que me dé cuenta. Por ejemplo, hay mitos en la Argentina como el que, según la historia oficial, Alfredo Palacios fue el primer diputado socialista por la Boca, teniendo menos años que los necesarios para ser diputado. En realidad sólo tuvo mil doscientos votos, ya que fue un momento donde hubo circunscripción sobrenominal y, además, la mitad de los votos se los había dado un político conservador que se había peleado con el otro caudillo. Además tenía 26 años y no tenía ningún problema; él creó el mito de la edad y éste siguió en la historia oficial.

—Contanos acerca de tus años como estudiante universitario.

—Mi época universitaria estuvo marcada por el golpe del '44 que, como golpe militar, era de derecha en materia internacional, ya que eran partidarios del eje. En sus políticas internas era también reaccionario. Vino en primer lugar, a reprimir las huelgas obreras, al movimiento estudiantil, a establecer e imponer la moralidad a través del control militar, no muy seguro.

—Y el papel de Perón...

—...Se empezó a complicar con Perón, que era secretario de trabajo y se liga al movimiento obrero. Todo fue muy confuso, ya que por un lado empezó a mover algunas conquistas sociales y, por otro lado, a reprimir al movimiento obrero organizado que existía en la época. Yo trabajaba en la aduana y recibía las mejoras que iba produciendo Perón, pero dentro de la Universidad siguió la lucha contra un gobierno de derecha. A mí se me produjo una confusión bárbara; cuando estábamos en el trabajo éramos peronistas, y en la Universidad antiperonistas. Todo era muy complicado... el P.C. estaba en la Unión Democrática contra el Peronismo, denunciaba todo como demagogia fascista y nosotros, que vivíamos en el campo, veíamos que esas reformas no eran reaccionarias y, al mismo tiempo, en la vida política y cultural sí eran reaccionarias. Esa contradicción y elementos de rebeldía, hicieron que gente como yo no estuviéramos nunca en el peronismo ni en otros partidos de izquierda, sino que siempre intentamos algo aproximado, diferente, pero poco claro. Estudiaba derecho y no había diferencias mayores entre las facultades, todas eran chiquitas. Tres años más tarde era dirigente estudiantil en la facultad y también mis amigos como Aldo Ferrer que era dirigente en económicas, y mi hermano en Filosofía y letras. Toda la Universidad tenía unos 20.000 alumnos y la composición social era la misma. Todos nos conocíamos.

—¿Cómo eran captados por los partidos políticos los centros estudiantiles?

—Yo era independiente, como la mayor parte de la juventud universitaria. La Federación Universitaria no estaba afiliada a los partidos, porque funcionaba como un partido de los estudiantes; ahí adentro había de todo. De la gente un poco mayor que yo salieron ministros de Relaciones Exteriores como Muñiz, Aguirre Lanari. La militancia en los partidos políticos era muy minoritaria; sacando al Partido Comunista que tenía sus propias secciones activas, el resto simpatizaba algo con los radicales, los liberales. Había de todo. Unos pocos aprovechaban para hacer la carrera en algún partido, la mayoría era radical, pero de un radicalismo platónico, no vivíamos la vida de los partidos.

—¿Qué hiciste después de estudiar Derecho?

—Hice Economía, estuve dando vueltas por Filosofía y Letras. En esa época voy al servicio militar —dos años— como oficial de reserva. Perón estaba loco y quería tener el ejército más grande del mundo y salían oficiales en cantidad, después nos volvían a llamar... Mirá, la guerra de las Malvinas está prefigurada en el ejército de Perón, había regimientos a patadas, tanques que se deshacían en la mitad de los desfiles, era una megalomanía que no tenía nada que ver con la realidad.

Cuando terminé derecho tenía una militancia muy complicada. Seguía sin estar en ningún partido y conocía a mi padrino político, Pedro Milezzi, que fue un dirigente sindical que ya intervino en las huelgas de 1912, de origen anarquista, que se pegó al Partido Comunista de la Argentina y lo expulsaron junto a un grupo que se llamaba "la chispa" en 1923, y él fue el primero que me habló de marxismo, era un autodidacta, semi-trozkista. Tenía 20 años y toda mi militancia estaba reducida a actuar en el sindicato de aduanas y puertos, que era peronista...

—¿Eran peronistas porque el peronismo les daba un poco más que los demás?

—Eran muchas cosas, especialmente (el Peronismo) dio muchas conquistas sociales como un muy buen código de trabajo, cierta justicia social generalizada. Me dedicaba a conocer gente, relaciones y tenía amigos dentro de la Juventud Peronista.

—¿Esa Juventud Peronista se asemeja a la de hace diez años?

—No tenía nada que ver, era verticalista, sin la intención de tener una posición independiente. La mayoría de ellos eran de origen nacionalista, profranquistas que, al igual que los Montoneros después, no tenían gente de izquierda con peso.

—Cambiano un poco el tema, ¿leiste No habrá más penas ni olvido, de Soriano?

—Sí, la leí...

—¿No te parece un "cuadro" excelente del fenómeno peronista?

—Tiene un error como casi toda la literatura contemporánea argentina, ya que en realidad no toma a los verdaderos protagonistas de la vida social argentina, y de esto alguna vez hice un chiste: la literatura argentina era una literatura de los tíos y los sobrinos, no de los padres y de los hijos, pues se sigue refiriendo a un país que se murió en 1940 en cuanto a los protagonistas reales, que no son otros que la gran burguesía argentina moderna y la clase obrera; en ninguna novela argentina figuran la gran burguesía financiera industrial o la clase trabajadora. Siempre figura la oligarquía terrateniente tradicional, qué sé yo, peones de campo, cafeteros de la caña de azúcar, que no representan nada, son parte de una economía marginal. EL 70% de la población vive en las grandes ciudades, donde no hay latifundistas. Es un país semieuropeo. El Peronismo se basó en la clase obrera y en los industriales en

ascenso; las peonadas, chacareros, escancieros, jugaron un papel muy marginal, que es el papel real que tienen ahora en la Argentina. La literatura actual es en el fondo pasatista, aunque apela a elementos políticos contemporáneos.

—¿Alguien, en la Argentina de hoy, retomó la línea de *Contorno*?

—Punto de Vista son una especie de nietos nuestros, ligados a través de las cátedras, de la vida literaria o del Centro Editor de América Latina. Gente joven pero no pibes. Ellos se inician con nosotros pero no de un modo directo. Tienen una actitud con respecto a nosotros bastante interesante; por un lado reconocen que se iniciaron con nosotros, pero por el otro lado fueron muy independientes, nos critican con mucha objetividad.

—Hay una especie de cuco acerca de lo que pasó en las Universidades en el último gobierno peronista. ¿Qué rol jugaron allí los Montoneros?

—En el '73 Montoneros toma la Universidad. Y sólo en algunos lugares, y excepcionalmente, eran de izquierda y progresistas. En los demás eran de derecha. Cuando ellos toman las Universidades es la improvisación total, ahí no hay nadie que sepa un carajo de lo que tiene que hacer. En algunos casos hay gente que tiene buenas intenciones progresistas, en otros casos eran absolutamente ignorantes, otros tenían un "curso" en la cabeza y enseñaban Ciencia Nacional de la Geología, de la Astronomía y decían pavadás. En general eran mucho más locos los de la izquierda que entraron, que los de la derecha.

—¿Cómo analizás la relación Israel-América Latina?

—Israel tiene una política que está marcada por sus propios intereses y por sus acuerdos con EE.UU. Estados Unidos lo necesita a Israel, e Israel depende de él. Por sus necesidades, Israel incrementa su intercambio con América Latina, que no es mucho, debe ser en total 300 ó 400 millones de dólares, que para Israel es el 6% de todo su comercio exterior. Pero es uno de los pocos mercados que puede crecer para vender tecnología agrícola, de la construcción, algunas cosas más; industria sofisticada más barata que la de EE.UU.

—¿Existe el antisemitismo en Argentina?

...Cualquier político argentino normal es antisemita, y sobre eso escribí un ensayo... En ningún partido político, salvo en el Socialista, hubo un dirigente judío en el comité, por ejemplo, aún cuando había judíos importantes. Salvo el caso de Dickman, el Partido Comunista jamás tuvo un judío. Además era expreso que no podían llegar, y los judíos aceptaban esa limitación, se podía llegar a diputado nacional, presidente de bloque, pero nunca a tener "manija".

—¿En qué "terruño" te sentís más cómodo?

—Allá viví incómodamente la cultura

porque era rebelde, pero en el terreno cultural me sentía más cómodo en Argentina. Allí nací, la manejaba, acá soy un extraño, soy un inmigrante de 58 años que tiene amigos sabras (nativos de Israel) muy simpáticos, macanudos. Discuto en todos los niveles, hago chistes; pero pertenezco más a aquello que a esto.

—¿Cómo es la idiosincracia del israelí? Trazame un paralelo intelectual y literario con la de los argentinos.

—En general, así como el argentino es bastante "chanta" culturalmente, aquí son muy provincianos. El argentino toca mucho "la guitarra" —estoy hablando de los intelectuales—, sabe cosas de oído y las habla como si supiera. Aquí no conocés nada del mundo. El israelí intelectual medio cree que el mundo se reduce a Nueva York y a Tel Aviv. Es un problema muy serio y yo lo noto mucho. Con un intelectual latinoamericano podría discutir sobre literatura hebrea, y al mismo tiempo sobre Shakespeare y Lope de Vega. Aquí me encuentro que puedo discutir de literatura hebrea y un poquito de la norteamericana, que es muy poco, porque no la conocen muy bien. Después, si conocen un autor de habla castellana es porque es premio Nobel, y más de eso no tienen idea.

—¿Te desconcierta la Argentina actual?

—En Argentina se puede decir en estos momentos casi todo. Las revistas comerciales hablan de todo, de los afanos de los militares, de los campos de concentración. Me parece interesante, al menos es una apertura, o mejor dicho se quiere dar una apertura porque los milicos se quieren ir.

—¿Qué necesitará el nuevo gobierno para ser estable?

—En este momento, para hacer un gobierno que tenga estabilidad necesitará reconstruir la economía. Para ello no existe un plan económico, existe bla, bla.

—¿Cómo encararías vos un plan económico?

—Un plan económico es muy duro en la Argentina, porque tiene este doble problema: a) No podés rehabilitar a los fundidos. El que se fundió, se fundió y no hay nada que hacerle, y b) Sería un error rehabilitarlo porque es cierto lo que decía Martínez de Hoz de que la mayor parte era una mierda, es verdad, no estaba en condiciones de seguir rindiendo ni para el mercado interno.

—¿Entonces qué hacés con aquellos que demandan "reconstrucción"?

—El problema es que no hay cómo darle trabajo a los desocupados y va a haber desocupados por largo tiempo.

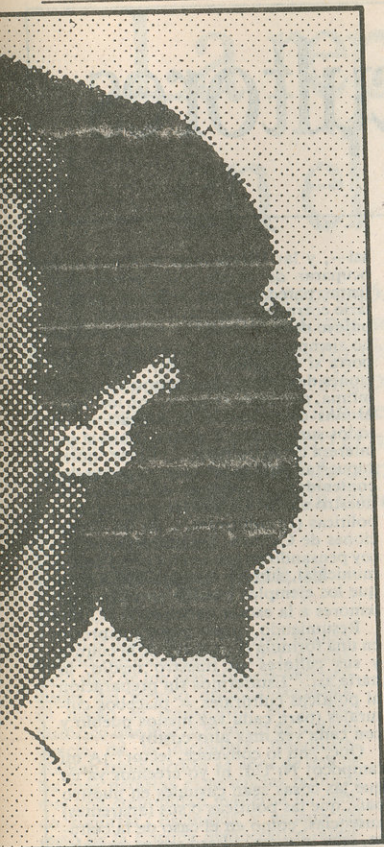
—¿Cómo se reflotan una economía y una deuda externa tan problemáticas?

—No sé, a mí que me nombren Ministro de Economía y después voy a saber qué se puede hacer. Es terrible la situación. La solución es larga, cosas muy técnicas. Si el Peronismo gana las elecciones va a ser un desastre...



—¿Qué chances le das a los políticos?

—Alfonsín puede atraer a un sector de capas medias de la misma manera que lo hizo Frondizi, con eso no ganás, sólo podés hacer un buen papel en las elecciones y nada más. Muchos radicales no van a votar por él, porque los de su sector son izquierdistas para el hombre medio radical, que es parte de capas medias conservadoras. De los peronistas quizás el más capaz sea Robledo. Italo Luder es un gato de azotea, un radical de tercera categoría, ya que en el radicalismo no sería ni caudillo de barrio. Que Bittel haya sido presidente de hecho del partido mayoritario es una joda, una jauja, que el escribano Bittel sea gobernador de su provincia todavía, pero más que eso no. Matera, el más chanta de todos, un neurocirujano, he hablado con él, lo conozco, un tipo que se hizo millonario explotando a los locos con clínicas miserables del modo más despiadado. El manejo del peronismo lo tienen los mismos que en el '73, Miguel sigue siendo una potencia sindical. No aprendieron nada. Como el Peronismo no educó a la clase



obrero, lo mejor que tiene esa clase obrera son impulsos naturales, luchar por su sobrevivencia, pero no tienen ningún tipo de educación política, y ese es un problema muy grave.

—¿Cómo vislumbrás estas elecciones de Octubre de 1983?

—El peronismo sacará el 50% de los votos, esté quien esté, porque la capa obrera los va a votar, salvo que estén muy locos y se dividan en cuatro. El Peronismo tiene cadillos, unidad de base, sindicatos —sólo la ciudad de Bs. As. y alrededores los gana con el cinturón industrial—, los bancarios, empleados públicos. En el cinturón de Bs. As. gana el Peronismo y va a ser un desastre, y seguirá el desastre. El país, salvo en el '45, nunca fue gobernado con consenso de nadie desde el '30, y esto por el fraude.

—¿Era necesario, en la Argentina, sacrificar a una generación para llevar a cabo un proyecto económico como lo hizo el denominado "Proceso" con Martínez de Hoz a la cabeza?

—El golpe lo pidieron, en el '76, contra la guerrilla y el poder sindical. Todas las fuerzas del orden estuvieron

a favor del golpe —Balbín, Frondizi—. Se dio la circunstancia de que la mayoría estuvo contra la guerrilla armada y la clase obrera. Después el gobierno militar aprovechó y puso en marcha el plan económico para el que nadie lo había llamado. ¡Ojo!, todo empresario tiene una contradicción. En la economía moderna las empresas no pueden vivir sin el apoyo del Estado, ni aquí, ni en los EE.UU., ni en Alemania, Japón, y esto en muchos sentidos. Todo empresario, si se rebela contra el apoyo del Estado —depende de la ideología del empresario—, necesita libertad de acción y la sociedad no se lo permite, y eso es lo que hace que se produzcan las oscilaciones entre las crisis económicas.

Cuando M. de Hoz estaba a favor de Friedman, acá también yo empecé a criticarla (a la teoría Milton Friedman) en 1977 y todos me tildaban de loco, me decían que trasladaba esquemas latinoamericanos, y yo les decía: miren, no trasladó nada, y en esa época era un chiflado. Lo que pasa en el mundo en este momento, es que no hay ninguna economía capitalista que se pueda mantener sin la intervención del Estado. Te reitero, nadie tiene un proyecto económico en Argentina.

—Desaparecidos...

—Un dirigente de los partidos políticos que levantaron las banderas de los torturadores desapareció hace más de dos años. Los disidentes fueron guerrilleros, intelectuales o activistas de izquierda, que no eran del P.C. —que entró en el sistema—. De esos partidos que van ahora a las elecciones ninguno dice nada fuera de repetir cuatro cosas: vuelta a la democracia etc. Todos conversan con los milicos para arreglar que no van a investigar, no va a haber juicio, y tribunales militares para el caso Malvinas.

—¿Pero mataron tanta gente sólo para implantar un plan económico?

—No es cierto. Por el sistema económico no metieron en cana a nadie. Clarín era el único que criticaba y a Frigerio no lo molestaban —eso se permitía discutir—. Los que estuvieron en cana eran izquierdistas. Todos se metieron, Marilina Ross y Norma Aleandro, por ejemplo, fueron a traerlo a Perón. Ellos se fueron por precaución. A mí no me hicieron nada. No me fui porque enseñaba economía en la facultad, también me fui por precaución. La ligó mucha gente inocente porque fue brutal la represión. No era que la ligaba un profesor de Filosofía por serlo, sino porque buscaban a un izquierdista y sospechaban que alguien tenía algo que ver. Los que escribían se quedaron, y nos fuimos porque éramos izquierdistas, no porque éramos intelectuales.

—¿Es un pecado ser izquierdista en Argentina?

—Nosotros fuimos a la guerra y la perdimos. Algunos sabíamos que la guerra era en serio, otros no, se creían que era en joda. Eran arribistas, como estaba de onda se hicieron izquierdis-

tas, entraron en eso. Ahora volvieron e hicieron mérito con la derecha. Los demás no podemos volver porque nos matan, y de eso no te quepa la menor duda, que nos matan. Nos dimos cuenta que la guerra era en serio y ojo, que algunos como los Montoneros y el ERP la empujaron, y otros la frenamos porque pensamos que no teníamos fuerza. Ahí era la guerra social, no se estaba discutiendo si Marilina Ross podía ser vedette, sino quién iba a gobernar Argentina; es lo del Che Guevara que nace en muchos lados. Se estaba discutiendo el poder político en Argentina, y como no fuimos capaces de ganar la guerra, la perdimos. A mí me mataron gran cantidad de amigos, tres sobrinos, etc. etc. Para mí no es joda, ellos la vivieron en joda. A la petisa Marilina la conozco desde que era una pendeja y había que enseñarle a moverse en las tablas, a cualquiera de ellos, no sabían en qué estaban. Obviamente que detrás había generosidad, querían estar con el pueblo, qué sé yo, no quiero decir con esto que era parte de esa guerra. Y hubo obreros que tomaron sus ciudades y declararon "soviets", y gobernaron las ciudades una semana hasta que vino el ejército. Y la derecha respondió a la guerra con la guerra. Y el ejército llegó al poder porque lo llamaron para terminar con la clase obrera y con la izquierda, y esa función la cumplió... Y de paso instaló una economía que destruyó media economía argentina o un poco más. Pero eso lo instaló con el mismo empresario que hoy es víctima, con el apoyo de ellos.

—¿Y la clase obrera?

—El otro pueblo, la clase obrera, es la que más sufrió, patadas, tiros desde el primer día, muertos. Pero los empresarios estaban encantados de eso, porque se acabaron las huelgas desde el primer día. Hoy todos los putean a los militares, que fueron un poco más aventureros y un poco más ladrones que lo que esa clase burguesa quería. A mi hermano le dieron un premio nacional, pero al mismo tiempo pensaban que era un tipo peligroso. Yo tenía clientes burgueses, alumnos burgueses que me pagaban para que les enseñe Economía, pero al mismo tiempo pensaban que era peligroso, no sé si tenían razón, pero lo pensaban.

—¿El futuro en Argentina?

—En Argentina no hay un poder que pueda hacer el cambio. Es más grave dar trabajo a 2.000.000 de desocupados, mejorarle el sueldo a otros quince millones que tienen un sueldo miserable y para lo cual tenés que crear economía, no podés solucionar eso poniendo empleados públicos. Yo desconfío mucho de las cabezas políticas argentinas, los conozco a todos, de izquierda a derecha. Alende es el más honrado de todos pero tiene pocas luces. Es muy dura la política, aun la burguesa, no sólo la revolucionaria.

Edgardo Krawiecki

Cultura y sus cultores

Por Rodolfo Casamiquela

Las siguientes reflexiones nacen de la autoproposición de indagar acerca de lo que en nuestro rebuscado lenguaje presente se denomina el "quehacer cultural", y las entidades con él relacionadas.

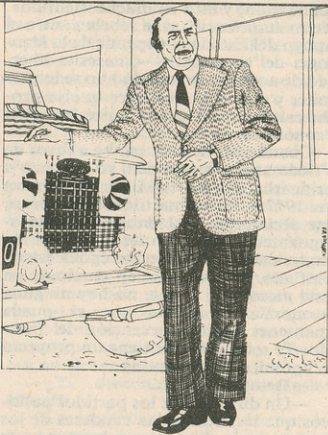
Para ello es necesario, obviamente, tratar de definir primero qué se entiende por cultura... para meterse en seguida en camisa de once varas. (Algo semejante intenté hacer hace poco con el concepto de **folklore** y la conclusión fue que, por ambiguo e inútil, era preferible abandonarlo). Veremos cómo el resultado de esta nueva pesquisa es semejante.

Comenzando por las acepciones antropológicas de la voz cultura, vaya la definición clásica del célebre antropólogo Tylor: Cultura "son las aptitudes y las costumbres adquiridas por el hombre en cuanto miembro de una sociedad". "En otros términos —comenta Bormida, antropólogo local—, la cultura es el contenido mental del hombre que le es proporcionado por la sociedad en que vive. Como contenido espiritual la cultura es immanente, lo que hace que no sea inmediatamente perceptible y deba captarse a través de manifestaciones externas y tangibles que son los **bienes culturales** o invenciones: un artefacto, un mito, una forma social, etc.; además la cultura en su totalidad no es un contenido individual sino social, es decir no se da en el individuo sino en una sociedad toda...". A esta luz se entiende perfectamente qué se quiere decir cuando se habla de "perfil" o "personalidad" cultural del hombre argentino, o patagónico (= en el fondo a "ser nacional" o "ser regional").

Francamente no parece que las Direcciones de Cultura —por simbolizar en ellas a los entes aludidos, en general— hayan tenido muy presentes las definiciones de esta clase en su "quehacer" anual, o cotidiano.

Por el contrario: está claro que en general no sólo no tuvieron presente las definiciones en sus orígenes, sino que tampoco tienen presente el inventario de bienes culturales en el momento de hacer sus programaciones, desde que —con muy contadas excepciones— en ellas aparecen privilegiados sólo algunos de estos elementos: ortodoxamente cine, teatro (y títeres), literatura (y bibliotecas), música, plástica, lenguas... Es decir una pequeña gama.

¿Por qué? Creí tener la respuesta cuando mi madre me recordó que en su generación se distinguía entre "hombre



educado" y "hombre preparado". El segundo tipo en la mía propia se llamaba "hombre culto" (cultivado = preparado). Hombre culto era —es todavía— el que sabía idiomas, o hacía citas en ellos, y podía opinar sobre —casualmente— literatura, música, plástica, cine, teatro... Con lo que era posible que las Direcciones de Cultura hubieran nacido sobre la pauta del "hombre culto"; pero ¡no!: porque además este caballero (hombre, por lo visto), hablaba, además, de filosofía, política y, como hombre mundano, turismo, gastronomía, geografía, deportes, juegos de ingenio y azar. Etcétera.

Con lo que resulta que las Direcciones de Cultura no fueron pautadas sobre el modelo (humanístico) del hombre culto, ni para formar seres de esta clase, sino que han de haber nacido, como otras entidades parches de nuestra remendada sociedad, simplemente para cubrir los agujeros dejados por las fallas del sistema, o sea la ausencia de responsabilidad por parte de otras instituciones o sus ámbitos de acción. (Lo más grave —si esto es cierto— es que tampoco están en manos de hombres cultos sino, en general, de señoras gordas... y no me dé el lector, por favor ejemplos de damas delgadas, que de haber excepción ésta confirmaría la regla!).

¿Cuáles son los agujeros de referencia? Poco hay que reflexionar para caer en la cuenta de que las Direcciones de Cultura empanchan las pinchaduras del sistema educativo, aunque el análisis no es tan simple.

Si esto es así —si realmente fuera

así—, y las Direcciones de Cultura se ocuparan de la educación **permanente** (como parece ser que indica el vocabulario correcto), además del mundo burbujeoso de la recreación —al fin y al cabo siempre parte de la cultura, no importa si **culturosa**— pues... las Direcciones de Cultura deberían trabajar en íntima, profunda relación con los organismos destinados a la educación, en todos sus niveles. Y a esta altura sí me interesa oír la opinión del lector, quien supuestamente sabe cómo se gestan los **contenidos** y **políticas** educativas de nuestro medio y cómo los contenidos y políticas (?) culturales, o de las Direcciones de Cultura. Inevitablemente estoy pensando en los niveles provincial y municipal, aunque me apresuro a decir que los ejemplos pueden ampliarse sin temores a la escala nacional.

Resumiendo, si me pidiera expresar en una fórmula la realidad de la cultura y sus cultores en nuestro medio, lo haría así: "Estafemos sin preparación ni políticas culturales = placebos culturales (para cada vez menos pueblo y con cada vez más alto costo)".

Qué, ¿no lo convence, lector? ¡A mi tampoco! Ni Ud. ni yo creemos ya en que las cosas sean casuales en nuestro país, que las políticas o sus (aparentes) ausencias, como en el caso de la cultura, sean inocuas... Pero eso es otra historia, decía Kipling.

Lo que importa, de una manera o de otra, es sacudir el sistema, demolerlo... y reemplazarlo por algo positivo, con puntos de partida claros y políticas coherentes, y el todo naturalmente enmarcado en el contexto de la educación general (que no puede haber "cultura" divorciada de la praxis de la educación).

¡Ah! y basta para siempre de señoras gordas... así sean flacas; de acuerdo, lector, caro lector. Al despedirme simbolizo en Ud. al poblador olvidado del campo en la punta culturalmente casi muda de su radio; al poblador olvidado del barrio en la de su televisor, o su posible salón cultural suburbano, chico o grande, desperdiciado; al joven —o niño, o adulto— que querían meterse en lo cultural por la vía orgánica de las carreras; al hombre que querría leer revistas o artículos de interés cultural regional (o nacional, o internacional), a bajo precio; al que querría publicar un libro de cuentos, o de poemas, a bajo costo (o gratis); al que... al que... (Al hombre que está solo y sigue esperando).

Viedma, 1983

La represión sexual en el franquismo

La historia de la represión de la sexualidad se inicia, probablemente, en las primitivas organizaciones sociales de la especie humana. Desde aquellos albores hasta hoy, los sistemas represivos, alimentándose en los mismos prejuicios, se han ido sofisticando. Las religiones monoteístas tuvieron una poderosa incidencia en esa sistematización de la moral existencial. El precio de esa represión sistematizada ha sido el nacimiento de auténticas enfermedades sociales que amenazaron la salud de comunidades enteras. La presente nota narra la reciente experiencia vivida por el pueblo español durante 40 años.

Una gestapo para la cultura

Con el asesinato de Carrero Branco, acaecido en diciembre de 1973, desapareció uno de los más eficaces representantes del ideario nacional-socialista. El hecho se transformó en el hito histórico que marcó el inicio de la decadencia de la dictadura franquista. Habían transcurrido 34 años de una de las más nefastas experiencias políticas que una comunidad moderna ha debido soportar. Escindida y asilada del resto de la Europa democrática, asesinados o exiliados los líderes revolucionarios y muchos otros representan-

tes de la cultura, el pueblo español se vio sometido a un delirante sistema represivo en donde eran controlados todos los modismos existenciales, todas las expresiones artísticas y populares y en donde la represión de la sexualidad fue uno de los objetivos fundamentales del régimen.

El sucesor de Carrero Branco, Arias Navarro, abriría la última etapa del Franquismo y sindicaría el comienzo de la decadencia de la rigidez autoritaria con que se había vigilado las costumbres del pueblo. Pío Cabanillas, nuevo Ministro de Información y Turismo, fue quien plasmó el inicio del "destape" a través del cine y las revistas.

Hasta ese momento, la tarea de "asexualizar" la realidad, incluyó una estricta vigilancia sobre publicaciones y films extranjeros. Desde 1938, el aparato de censura funcionó en España como una central de inteligencia creada por Serrano Suñer, por entonces Ministro de Propaganda. La misión de esta pequeña gestapo de la cultura, formada por eclesiásticos, militares e industriales, era cercenar y mutilar todas las expresiones artísticas que (entre otras cosas), contuvieran imágenes sobre sexualidad. No solamente se eliminaban las escenas con desnudos sino que se deformaban aquellas en las que podían presentarse relaciones peligrosas desde el punto de vista moral. Así,



en forma misteriosa, y sin que el espectador llegara a explicarse la coherencia del film, dos amantes se transformaban en marido y mujer y una relación incestuosa en una amistad platónica. Los films nacionales que se exhibían eran un descarado canto a la normativa vigente y, en algunos casos, cuando incluían escenas escabrosas, éstas eran doblemente filmadas para una exhibición en el extranjero y otra en el país. La televisión española, que recurría mayoritariamente a la filmografía americana de los años 40, descartó todas las escenas de films que incluyeran besos.

Pero la apología de esta paranoia anticinematográfica la expresa, en setiembre de 1939, el obispo de Pamplona quien, a través de la revista Misión, declara: "Los cines son grandes destructores de la virilidad moral de los pueblos, que no dudamos sería un gran bien para la comunidad que se incendiaran todos los de la tierra".

El pecado de ser joven

Pero la obsesión mayor de estos cancheros de la moral pública fue controlar y reprimir la sexualidad de la juventud.

El Padre Pellín, en su libro Problemas de la juventud, declara emocionado: "Ay, si por cada pecado que en las playas cometen los jóvenes se plantara una cruz, más numerosas serían las cruces que las arenas del mar".

Pero eso no era la expresión de un hombre aislado, sino que la propia Comisión Episcopal de Ortodoxia y Moralidad entendía como un peligro grave "que los novios se paseasen por la calle tomados de la mano". Contando con el apoyo doctrinario de la Iglesia, la Dirección General de Seguridad de Estado emitió una nota que dice textualmente: "La llegada de la estación estival que permite y hace frecuente el vida al aire libre poniendo de manifiesto, en diversos excursionistas plebeyos, desaliños de indumentaria con el pretexto de la elevada temperatura, o soeces manifestaciones de ruidosa alegría y otras indecorosas actitudes con las que personas de ambos sexos pretenden manifestar su mutuo afecto. Se han dado severas órdenes a los agentes de seguridad para que estas actividades sean corregidas". Obsérvese la implacable persecución de toda manifestación de vitalidad tales como pueden ser la "alegría" o el "afecto" y la velada amenaza a "quienes pretenden manifestar afecto mutuo".

Pero no sólo la Iglesia o los organismos oficiales estaban involucrados en esta campaña anti-erótica, sino que también la ciencia, a través de sus voceros oficialistas, pontificaba científicamente en contra de la masturbación y las relaciones sexuales pre-matrimoniales. El Dr. Monleau, en su

libro *Higiene del matrimonio* sostiene: "La masturbación es esa especie de enfermedad sin dolor, vicio odioso y nefesto que trae de seguro la ruina del cuerpo y la pérdida del alma". A continuación el Dr. Monleau daba el identikit del culpable para poder localizarlo: "Color pálido o plomizo, cara larga, su faz revela, en confusa mezcla, la vergüenza, la tristeza y la desconfianza. Sus genitales crecerán desproporcionadamente desarrollados". Finalmente, la condena: "Si por azar el masturbador llega a la virilidad no cuente con buena salud y vida longeva, resignese a la más vergonzosa impotencia y renuncie a la fecundidad o sepa que, cuanto más, transmitirá su menuda complexión a una prole raquítica y desgraciada".

Este, junto a otros libros (*Nuevas causas de la esterilidad* del Dr. J. Gerald; *El libro del joven* del Dr. Carnot; *Para salvarse* de Jorge Loring; *100.000 jóvenes al borde del abismo* de Sánchez Gil; *Energía y pureza* de Tihamer Toth), cuya lectura era obligatoria en los institutos educativos, iban sumando espeluznantes argumentos para alejar al joven de todo contacto con su cuerpo. Pero quizá el colmo de la demencia esté expresada en el libro *La Moral*, del Padre Incio, (libro considerado de utilidad pública y recomendado de interés nacional), en donde se declara: "Según el juicio de afamados médicos, las perturbaciones cardíacas, la debilidad espinal, la tisis pulmonar, la epilepsia, las afecciones cerebrales y de un modo especial la sífilis son triste herencia del pecado deshonesto".

El delito de amar

Aterrorizado de esa manera en su intimidad, el joven que veía restringida la oportunidad de autocumplirse, tampoco podía obtener contactos sexuales con otras personas de su edad, ya que el culto a la virginidad se hizo ley.

Durante toda la primera mitad de siglo, España fue quizá el país con mayor cantidad de mujeres vírgenes, es decir con el himen intacto. La mujer era obligada a soportar penosamente el noviazgo, aprendiendo a reprimirse y reprimiendo a su amante.

La virginidad de las mujeres era custodiada mediante absurdas legislaciones como el "raptó impropio". El artículo 441 del Código Penal dice: "Se penará con prisión la sustracción, el apartamiento o el simple alejamiento de una mujer mayor de 16 años y menor de 23, sea honesta o de mala reputación, de la esfera del hogar o de la vigilancia de los padres, tutores o encargados. Debiendo efectuarse dicha sustracción con anuencia o consentimiento de la mujer, bastando el mero concierto entre raptor y raptada y sin la necesidad de empleo de medios engañosos o la seducción del varón, trasladándola a otro lugar distinto, donde su libertad sexual se vea desam-

parada por falta de buenas defensas".

En esta legislación se identifica claramente la libertad sexual de la mujer con la voluntad de sus custodios y, el supuesto delito (hablar de raptó cuando hay consentimiento es absurdo), es cometido no contra la mujer sino contra la organización familiar y la autoridad paterna.

Esta implantación legalizada de la virginidad femenina, produjo como consecuencia un fenómeno especial del erotismo: el "petting" o "manoseo terminal". En términos vulgares esto quiere decir: "Hacemos todo, menos eso". Ante la existencia de un doble código sexual, que distribuye desproporcionadamente derechos entre hombres y mujeres, el "petting" es la única salida que satisface el doble código sin transgredirlo. De esa manera, la masturbación en pareja o las diversas formas del coito oral fueron costumbres usuales entre los adolescentes de los últimos años del franquismo.

Al respecto, el Dr. Serrano Vincens, en su libro *La sexualidad femenina*, acota: "Debe observarse que así como el varón frecuentemente en el curso de las caricias, solicitaba ser masturbado por la mujer, la mujer muy excepcionalmente se atrevió a solicitar la masturbación por parte del hombre. En esas experiencias, el papel director, encaminado a su propio orgasmo, correspondió al hombre que no tuvo presente el orgasmo femenino".

Este aberrante machismo se evidencia claramente a través del informe Piotropinto-Simenauer, realizado en base a preguntas realizadas a mil quinientos varones españoles. Según lo investigado estas serían las características de la sexualidad masculina:

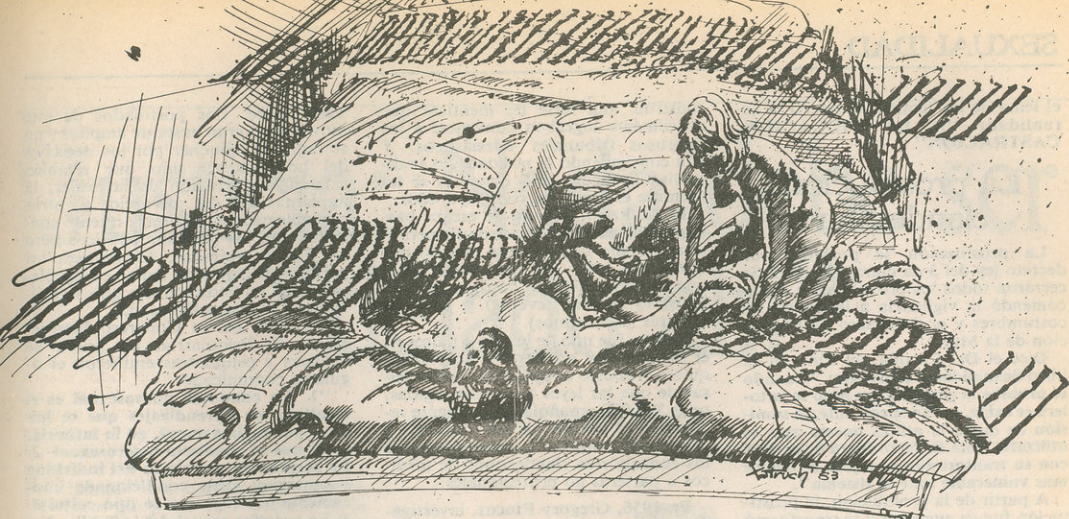
- Coito interrumpido con tendencia a la eyaculación precoz.
- Rápida erección con posterior flacidez.
- Falta de voluntad para excitar a la compañera.
- Orgullo o vergüenza por el pene de acuerdo a su tamaño.
- Preocupación obsesiva por los roles: activo (él) y pasivo (ella).

En 1974, en el hospital clínico de Barcelona, sobre un total de 2.113 consultas de distinta naturaleza, el 47% de esas consultas eran sobre problemas sexuales. Para los hombres, los casos más habituales eran la impotencia y la eyaculación precoz; para la mujer: problemas de anorgasmia (coito sin placer) o dispareunias (coito doloroso).

Estas fueron las terribles consecuencias de un sistema represivo que, a través de un bombardeo publicitario continuo, incentivaba la imagen de un machismo ibérico sustentado en el culto a la virilidad y, sobre todo, en el desprecio a la mujer.

La mujer esclava

El erotismo español es herencia de los fenicios, los griegos y, muy espe-



Violación e impunidad

La violencia sexual en España presentó los porcentajes más elevados de Europa durante esos años.

El código español, acorde con el espíritu machista y de dominación de la mujer, castigaba la violación cuando "un hombre violenta a una mujer contra su voluntad o aún con su consentimiento cuando ésta es menor de 12 años, sólo en el caso de que se penetre la vagina con el órgano sexual u otro objeto aún cuando no haya emisión seminal". Pero no se considera violación, sino abuso deshonesto a la sodomización, la felación activa o pasiva de la víctima y otros abusos.

No se considera el atentado a la libertad sexual de la mujer, sino a su vagina (símbolo del poder familiar si es soltera, o marital si es casada). Tampoco el marido podría ser acusado de violación aun cuando realizase el coito brutalmente y contra la expresa voluntad de la mujer; ni era culpable de tentativa de violación quien empujado por la embriaguez intentara violar a una mujer y, a último momento, desistiera por propia voluntad.

Con tales leyes, violar a una mujer fue un deporte poco peligroso y fácil de practicar. Según un informe publicado por la revista *Interviú*, se producirían en España unas 15.000 violaciones anuales. En los últimos 30 años, 500.000 mujeres habrían sido violadas, (algo así como el 5% de la población femenina total). De las 3.540 denuncias realizadas en 1976, sólo 287 fueron consideradas violaciones. Y de ellas, sólo 73 violadores cumplieron su pena en prisión. Multitud de incestos, estupros, abusos tales como "apaleada, quemada con cigarrillo, sodomizada, obligada a realizar fellatio" no se consideraron violaciones porque no hubo penetración vaginal.

A nadie puede extrañar entonces que

cialmente, de los púnicos que trajeron la influencia del refinamiento babilónico y asirio. En Babilonia, si bien la mujer era un objeto de placer masculino, se la veneraba y lo que actualmente se denomina "prostituta" era considerada una sacerdotisa del amor.

Durante la dominación árabe, de casi 800 años, se produce una nueva y poderosa influencia sobre las costumbres. Para los árabes, el sexo era capital: cuanto más mujeres acumulaba un hombre en su vida, más placer iba a alcanzar en el más allá. Pero aquí ya el sentimiento místico estaba degradado y la mujer se convirtió en esclava y objeto sexual. Con la expulsión de los árabes y el advenimiento de una moral represora de la sexualidad, preconizada por la Iglesia Católica, se produce una decadencia total del erotismo aún cuando se conserva el espíritu de dominación de la mujer: la esclava sexual se transforma en la esclava esposa-ama de casa-madre.

En la preguerra, sin embargo, se produce una llamarada de rebelión femenina. La mujer nace a la inquietud del orgasmo que no obtiene, del control de la natalidad que no le dejan realizar, del coito que no le satisface. Esa rebelión queda ejemplificada en la conocida frase de La Pasionaria: "Hijos sí, esposos no".

Barcelona se puso a la cabeza del mundo en cuanto a las conquistas feministas. El Estatuto de Autonomía de 1932 brindaba, en materia civil, la equiparación total de la mujer casada o soltera con el varón. El 25 de diciembre de 1936 se decreta la Ley Eugénica del Aborto. Fue la ley sobre abortos más adelantada de toda Europa e incluso sirvió de modelo para otras. El 2 de marzo de 1933 se decreta la Ley de Divorcio que convertía la separación en un trámite sencillo y rápido.

El 23 de septiembre de 1939 estas leyes quedaron abolidas por el gobierno de Franco. Todas las conquistas feministas se perdieron y la mujer se convierte nuevamente en una ciudadana de

segunda clase. Se revitalizan conceptos tales como "virginidad" y "maternidad". Mediante el decreto del 28 de diciembre de 1939 se obliga a la mujer a estudiar la Ciencia Doméstica luego rebautizada "Hogar". En 1943, Pilar Primo de Rivera declara públicamente: "Las mujeres nunca descubren nada. Les falta el talento creador, reservado por Dios para inteligencias varoniles, nosotras no podemos más que interpretar mejor o peor lo que ellos hacen".

En ese contexto, fue imposible (más allá de algunas aisladas y heroicas expresiones) que la mujer tomara conciencia de su condición y se organizara contra la opresión. Recién en 1975, año declarado por las Naciones Unidas como el Año Internacional de la Mujer, se realizan las primeras jornadas de la mujer, en Madrid, con la participación de 400 feministas. Al año siguiente, en Barcelona, se juntan 5.000 mujeres. Ya en 1978, el temario feminista es completamente unitario: Reivindicación del clítoris como órgano de placer de la mujer; repulsa a la falocracia, división tajante entre sexualidad y reproducción, apoyo al lesbianismo y reivindicación de su existencia como alternativa sexual para la mujer.

A pesar de todo, durante el transcurso de esos 40 años, la mujer encontró formas de liberación de su sexualidad a través de la masturbación y el homosexualismo. De acuerdo con los resultados de las laboriosas investigaciones del Dr. Serrano Vincens, sobre 1.417 mujeres encuestadas, se encontró que el 62% practicaba asiduamente la masturbación. El 38% de ellas eran casadas. El 32% de las encuestadas mantuvo relaciones sexuales con otras mujeres, amigas o desconocidas y en todos los casos consiguieron el orgasmo que no podían obtener con sus maridos.

Evidentemente esta profunda escisión sexo-afectiva entre hombres y mujeres tuvo consecuencias catastróficas para la salud social de la población. Las violaciones y el aumento de la prostitución fueron algunas de ellas.

el lema de las feministas sea en la actualidad: "A LA VIOLACION, CASTRACION"

La prostitución clandestina

La prostitución se prohibió por decreto ley del 3 de marzo de 1956. Se cerraron todos los prostíbulos y se encomendó la vigilancia a la policía de costumbres y al Patronato de Protección de la Mujer.

Dice el Dr. Castilla del Pino en su libro *Sexualidad y represión*: "Cuando se prohíbe la prostitución pero se la tolera se exige, paradójicamente, la sumisión de quien la utiliza puesto que, al utilizarla, está de facto fuera de la ley y con su transgresión el sujeto se vuelve más vulnerable ante el sistema".

A partir de la prohibición, la prostitución fue en aumento y se transformó en un auténtico negocio no sólo para los que la practicaban sino para lo que se beneficiaban con el tráfico ilícito (hoteleros, dermatólogos, especialistas en venéreas, casas de lavado, fabricantes de profilácticos, etc.). Barcelona se convirtió en la capital europea de la prostitución.

De esta manera se lograba canalizar todas las tendencias perversas de la población masculina que se "iban de putas" para hacer lo que estaba prohibido hacer con sus novias y esposas. A esta política sexual, calificable de criminal, se debe la iniciación prostibutaria de centenares de miles de adolescentes que luego habrían de enseñarle a sus esposas vírgenes e inexpertas el modo de aprender a gozar. A través del contacto prostibutario, se conseguía unir la noción de "pecado" con la de "placer" constituyendo las bases de una "culpa" que iba arrasando con el erotismo de España durante varias décadas.

Como consecuencia de esta prostitución marginal, las venéreas encontraron en España un magnífico caldo de cultivo.

El Congreso Internacional Contra el Peligro Venéreo, celebrado en Bruselas en 1973, hizo un llamamiento a las autoridades españolas para que pusieran coto al mal que hacía de España una de las naciones europeas de mayor incidencia en venéreas.

Todo está prohibido

Impulsado a casarse como única solución inmediata a la urgencia sexual, el español se veía condenado de esa manera a la cadena perpetua del matrimonio. Divorciarse era prácticamente imposible. La separación, siempre vía Iglesia, además de costar una fortuna (2 ó 3 millones de pesetas) ofrecía una serie de obstáculos casi insalvables. Las causas de nulidad (no consumación del matrimonio, impotencia, falta de libertad al contraer matrimonio) obligaba a la pareja a

construir una serie de mentiras que difícilmente lograban convencer a los rigurosos tribunales eclesiásticos. Y aún consiguiendo la nulidad, no se disolvía el vínculo sino que sólo se les permitía el hecho de vivir separados.

El adulterio, válvula de escape bastante utilizado en las sociedades permisivas, estaba severamente penado por el artículo 449 y 452 del código penal que establece distintos castigos para los hombres (menos severos) y para las mujeres (severísimos).

España fue uno de los 5 ó 6 países en el mundo que no llegó a aceptar siquiera el aborto terapéutico. Pero a pesar de que las leyes eran muy rígidas, unas 300.000 españolas anualmente realizaban el aborto ya sea viajando a clínicas extranjeras o concurriendo a los consultorios clandestinos de médicos o parteras no profesionales.

En 1956, Gregory Pincus, investigador norteamericano, descubrió un medicamento capaz de anular la ovulación de la mujer. La posibilidad de controlar sin errores ni sacrificios la natalidad, fue indudablemente uno de los descubrimientos modernos que más ha revolucionado la relación existente entre sexualidad y reproducción. Sin embargo, la ley española a través del artículo 461, penaba con prisión a quienes utilizasen, medicasen o hiciesen publicidad de cualquier sistema anticonceptivo. Sin embargo, la tasa de natalidad disminuyó del 33 % en 1920 a un 20 % en 1970. ¿Cómo es entonces que se realizaba este control de la natalidad a pesar de las prohibiciones? Sencillemente mediante la técnica de no eyacular dentro de la vagina. El coito interrumpido fue la costumbre sexual más difundida en España junto con la utilización de profilácticos.

El gay power

La Ley de Peligrosidad Social del 4 de agosto de 1970, transformó automáticamente al homosexual en un delincuente. Por el solo hecho de mantener relaciones sexuales con un miembro del propio sexo, cualquier persona podía ser condenada a prisión y ser sometida a una serie de incalificables humillaciones.

La persecución fue implacable. Comandos parapoliciales cometían impunemente raptos y torturas de homosexuales sin que la policía tratara de detenerlos. Un tribunal de Barcelona llegó a condenar a un hombre porque, simplemente, se declaró públicamente homosexual. El castigo fue destierro del territorio de Cataluña y reclusión en un instituto penitenciario.

Estos acontecimientos fueron los que hicieron surgir una respuesta grupal por parte de los homosexuales más politizados y que tuvo su primera expresión en el "Frente de Liberación Homosexual" que se vio obligado a tener su domicilio postal en la sede del periódico neoyorquino **National Gay**

Task Force. Los postulados de este movimiento eran bastante amplios y no se reducían a luchar por los derechos del homosexual, sino que también exigían la liberación de la mujer, la implantación del divorcio y otras reivindicaciones. El Frente intentó contactos con los partidos políticos pero no fueron recibidos. Ni siquiera los partidos de izquierda tenían en sus plataformas reivindicaciones que se refirieran a la liberación sexual.

En 1973, en un Congreso Internacional de Psiquiatría, un grupo de médicos y psiquiatras emitieron el siguiente comunicado:

"1. La conducta homosexual es el resultado de aprendizajes que se inician, por regla general, en la infancia, igual que la conducta heterosexual. 2. La aceptación o rechazo del individuo homosexual viene condicionada básicamente por factores de tipo cultural. 3. La práctica sexual del individuo homosexual inevitablemente encuentra satisfacción con individuos del mismo sexo. 4. La conducta homosexual no se modifica aplicando al sujeto homosexual medidas de tipo correccional o de privación de libertad; tal tipo de medidas puede condicionar conflictos muy graves de conducta."

EL futuro del erotismo

Las conquistas sociales logradas por el pueblo español a partir del gobierno de Adolfo Suárez, crearon un magnífico ámbito para la producción de una verdadera revolución psicológica que desenmascare definitivamente los prejuicios morales y se instituya una ética basada en el amor al cuerpo y el respeto al instinto.

El machismo ibérico será un mito que siempre se recordará como una tentativa fallida por ocultar los efectos de una educación degradante y de la imposición de un modo de vida basado en el asesinato del amor.

El destape español, con todo lo que de caótico trajo consigo, desde la pornografía floreciente en cines y kioscos hasta las formas sofisticadas de prostitución evidenciadas en las casas de masajes o en los clubes privados de educación sexual, significó una auténtica apertura que abrió las compuertas de la vitalidad comunitaria.

Serán seguramente las generaciones más jóvenes quienes experimenten y desarrollen nuevas formas de vínculo basadas en la solidaridad, el placer y el respeto por el otro.

El Franquismo fue una atroz pesadilla que invadió las fuentes vitales del pueblo español. Ahora España despierta y la vida brota en todas las expresiones. Y todo indica que nada ni nadie podrá detenerla. Pero la pesadilla no debe ser olvidada.

Enrique Symns

Justicia: Nada debe ser “dejado ahí”

Por Oscar Giúdice Bravo

Cuando todo hacía pensar que los intentos por parte del Presidente de la Corte, dirigidos a apuntalar a aquellos funcionarios del P. Ejecutivo designados por la dictadura militar, para ocupar cargos que la Constitución tiene reservado a los jueces pretendiendo de esta manera una inamovilidad que no les corresponde, habían quedado atrás, nos encontramos con que hoy, nuevamente hay quienes impulsan desde distintos ángulos la continuidad del proceso a través de sus crías.

Otros, más previsores y calladamente, corren en busca de un inmerecido e irritante privilegio de anticipada jubilación.

Al grito de sálvese quien pueda y al vaivén de los cambios políticos, algunos pretenden exhumar el acuerdo prestado en tiempos constitucionales, olvidando que el Proceso los declaró en comisión y los designó nuevamente. Olvidando que juraron por la fórmula que acuñara la dictadura y en la que se relega a la Constitución Nacional poniéndola por debajo de las actas y objetivos del Proceso. Son los funcionarios que hoy dicen muy sueltos de cuerpo: “Yo soy un juez con acuerdo”.

Una planificada campaña, utilizando los medios de comunicación mediante artimañas emocionales y ambiguas manifestaciones de quienes tienen el deber de hablar claro, tratan de impedir que se llegue al fondo de las cosas refugiándose en la pusilánime frase, invento de algún enano, de “dejar las cosas ahí”.

Tal dislate sólo admite echar mano al sentido del humor, aunque sea al mal humor. Ficción o realidad, pensemos por un momento qué ocurriría si, tanto los jueces que tenían acuerdo pero que fueron echados por la dictadura militar en marzo de 1976, todos, gozaran de la inamovilidad. Ya no importa distinguir entre jueces de la Constitución, que juraron ser guardianes de ella, y aquellos que se sujetaron a las disposiciones de un bando militar por sobre la Ley Fundamental. Imaginemos entonces el primer día de gobierno constitucional: una calurosa mañana el Dr. José Acuerdo (echado por el Proceso) se presenta en el despacho del Dr. José Proceso y con voz solemne le dice:



“Doctor, a partir de hoy mi acuerdo renace como el Ave Fénix y vuelvo a ocupar mi despacho, que hoy usted ocupa. Eso sí, le pido que antes de irse vuelva a su sitio los sillones y coloque los libros en la biblioteca tal cual yo los tenía”. Posiblemente tendrá lugar una sencilla y emotiva ceremonia y algún periodista ha de preguntarle: “Doctor, qué podemos hacer por usted”. El Dr. Proceso ha de irse cavilando en dirección a su anterior destino (Fiscalía o Defensoría) y ha de decirle a quien ocupa ese cargo que antes ocupara él: “Doctor, todo vuelve a ser como era entonces y como en el tango, hemos de regresar vencidos a la casita de nuestros viejos”. En este retroceso de la carrera judicial, de pronto, ha de verse en la calle a más de un secretario judicial llevando, aún fresca, alguna notificación bajo su brazo ingresando nuevamente a la universidad. Siguiendo este tobogán del disparate, que como en el túnel del tiempo se vuelve para atrás, los meritorios y pinches, niños otra vez, poblarán las plazas y algunas guarderías.

Ahora quiero disculparme con el director de la revista, que tan gentilmente me ha invitado a escribir en la publicación, por no seguir con la nota; ya que está por comenzar un programa de televisión que no me quiero perder. Es un programa periodístico que tiene como invitados a un director técnico de fútbol infantil, una especialista en comidas homeopáticas, un cantor de rock pesado y un juez que ha de contar sus investigaciones jugando como un pícaro con el secreto de sumario.

Nada de esto parece pertenecer a la realidad, ¿o sí? Como decíamos antes de sumergirnos en la ficción, no se equivocuen los camaleones porque nada se ha de “dejar ahí”. El clamor que nace del corazón del pueblo ha de anidarse en las manos de los jueces que se designen acorde a las cláusulas constitucionales; y sólo la reconciliación y el perdón serán posibles cuando los que soportaron las muertes, torturas y vejaciones de sus seres queridos y la más cruel de las venganzas en su contra, puedan ver salir el sol de la mano de aquellos, en un tiempo de justicia.

La verdad sin miedos.

Cumple un año

Y estamos orgullosos de haber transitado este primer año junto al pueblo, interpretando su realidad, sus necesidades, sus luchas.

Estamos orgullosos de no haber fallado, de decir todo lo que debimos, y sin temores, porque sólo con la verdad podemos exigir la justicia. Somos conscientes que aún nos falta mucho.

Y sólo podemos prometerles que seguiremos en la misma senda, tratando de ser la voz de los sin voz, la conciencia del pueblo. Con la misma humildad, con el mismo trabajo, salvando las vallas, las amenazas, los atentados.

Es una promesa. De la Dirección y de los 350 trabajadores del diario. Gracias por acompañarnos en este aniversario.

El próximo, lo festejaremos con el pueblo en el gobierno.

LA VOZ LA VERDAD SIN MIEDOS

El fenómeno de la Ridiculez

Por José Sacristán

A modo de recuerdo

Desde aquí, recuerdo la reciente Semana del Cine Español realizada en Buenos Aires como algo impresionante. Aparte del interés cinematográfico, toda la semana ha tenido una connotación política clarísima. Claro que el cine ha sido un pretexto, un vínculo para establecer un contacto entre gente con necesidades comunes. Nos hemos redescubierto los unos a los otros y recapitamos sobre la conveniencia de que nos pongamos a trabajar juntos.

Personalmente, en Argentina, me han ocurrido demasiadas cosas; muy rápido y muy fuertes. Cuando, por ejemplo, me llevan a la televisión noté que no era solamente un actor. Había que estar en otras cosas y hablar de otras cosas. Me ha gustado participar de esto, me siento satisfecho al verme reconocido por el otro, por un pueblo al que no hay como atarle la mosca política por ningún lado. Que tiene a Borges —un hombre tan pequeño de semejante envergadura y grandeza, ¿no?— y que está Sábado y bueno, que no vamos a nombrar uno por uno ya que lo que está es un pueblo. Un país del que provenían todos los libros que yo leí —porque en España no se editaban—, un país por el que anduve cinco días recorriendo las librerías de la calle Corrientes y viendo todas las películas que en España no se podían ver; y ahora, que vuelvo luego de veinte años, no puedo creer que haya pasado lo que ha pasado con este país. Es por eso que no deja de crear algo de desconcierto y desesperanza no ver a este nuevo proceso tan claro y tan definitivo como a uno le gustaría verlo... y ahora a lo otro.

El fenómeno de la ridiculez

Cierto periodista me mencionó lo ridículo que se ve una sala teatral, observando fríamente a un centenar de personas sentadas en unos sillones incómodos mientras un grupo de adultos, a veces disfrazados y pintados, hablaban y gesticulaban sobre un escenario. Viéndolo así, fríamente, es ridículo; pero yo pienso que cuando esa ridiculez se lleva a su máxima consecuencia, das con la razón de ser del fenómeno. Es una convención. Yo como actor no he estudiado arte dramático porque me parece que no se puede renunciar a lo que esto tiene de lúdico. Esto es un juego, desde luego que con componentes religiosos, hay religiosidad de lo ridículo o como quieras lla-



mar a la convención de saber, tanto los de abajo como los de arriba, que se presencia una mentira. Cuando se reivindica totalmente la mentira, cuando se llegue al fondo de lo ridículo, te encontrarás con la razón de ser del hecho. Lo demás son puros disfrases, es el intelectualizar, el descomponer la cosa.

Pese a lo ridículo, el teatro seguirá existiendo porque todos sabemos que no nos somos suficientes los unos a los otros; porque en la representación el hombre recrea, reinventa. Ya sea componiendo, pintando, escribiendo o representando. El hombre atrapa la realidad, la mete en una coctelera y lo que sale puede ser tanto una representación, la novena sinfonía o lo que sea.

También, pese a la ridiculez, seguirá existiendo el cine en los cines. Porque vamos a suponer que los video-cassettes se ponen al alcance de todas las familias. Para utilizarlos habrá que tener una casa medianamente potable donde ver las películas y llegará el momento en que, si no se produce el hecho de salir de casa para ir al teatro o al cine, habrá crímenes masivos, o sea, se matará la mujer con el marido, a las suegras se las estrangalará; ya no se soportará la gente, no se aguantarán los unos a los otros, serán auténticas masacres familiares.

Con respecto a los actores, últimamente han tomado el poder los teorizantes hasta tal punto que se ha llegado a creer que un actor se puede fabricar o que éste puede estudiar como se estudia para ingeniero en minas. Y no creo que

sea lo mismo un actor que un ingeniero en minas. Tampoco consiste en creerse que tú eres Hamlet, no; ni echar mano de unos materiales personales ahí oscuros y complicados. Esto se trata de un juego. Se trata de algo tan ridículo como lo es la propia vida. Es como si tú, ahora, ves como una señora gorda pisa una cáscara de banana, cae y se pega una hostia. Desde aquí yo me río, pero cuéntaselo tú al hijo de la señora gorda. Todo es la óptica con que se observa la peripecia humana. Y esto es puro juego, juego con mayúsculas, coño, y si un actor tiene que estar seis años para aprender a relajarse, pues es mejor que se dedique a otra cosa. Si tiene que estar creyéndose que aquí hay cianuro o ¡joder!, que Otelo tiene que matar a Desdémona porque realmente está celoso, ¡hombre que no!. Que el juego ya se pierde y se pierde el disfrute personal del trabajo, no tiene sentido. Hay que saber leer entre líneas, descubrir el nivel emocional, encontrar la posibilidad de comunicar. ¿Dónde se encuentra?, eso sale del vientre. Cuantos más apotes hay, cuantos más elementos tengas para manejarte, mejor. Pero, si por tener que actuar de ciego debes andar seis meses chocándote con las paredes, ¡que no! Lo importante es reivindicar el juego. Si tú convences de que tu tío ha matado a tu padre, que Desdémona te engaña; utiliza el método que quieras, has lo que te da la gana, pero el que está sentado ahí, delante tuyo, se lo crea sabiendo tanto tú como él, que es mentira ya que esto también hace a lo fundamental □

Carlos Gorriarena: "No pienso en las paredes"

El oficio y la realidad, en pintura, están cerca, y su encuentro define un estilo

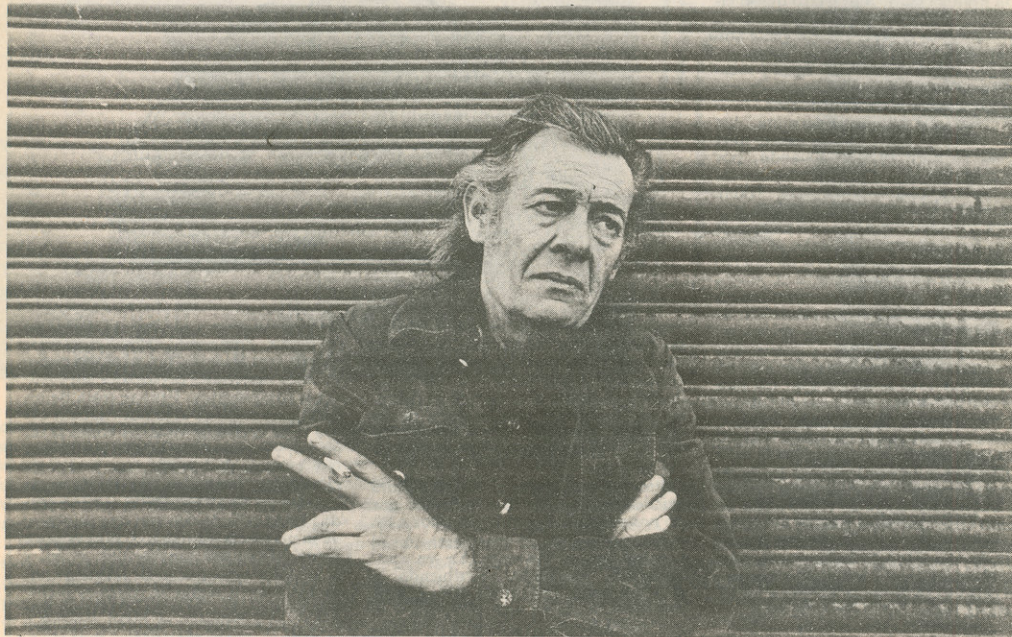


Foto: Daniel Jurjo

El curriculum de Carlos Gorriarena es tan largo como silencioso.

El arte no le dio ni fama ni plata, sino más bien cierta serena manera de pensar: tranquilo, como desde lejos, su pincel establece en acrílico una abrupta aproximación a la realidad, un lenguaje que precipita el horror de lo cotidiano. Testigo y creador, Gorriarena comete, en tiempos como estos, el pecado de pensar sobre el mundo y sobre el mundo de sus telas. A costa del rigor, del despojo, se aproxima vertiginosamente a lo humano, y a veces da miedo. No se vive sin dialogo con sus pinturas, se las pelea.

*Las que siguen, son algunas partes de la larga charla que mantuvo una tarde, **El Porteño**.*

—En la plástica suele ocurrir que la gente trabaje más para el living que para la ideología. Parece que en la plástica existiera una tendencia que es "decorar y no decir". ¿Cuál es tu planteo frente a esto?

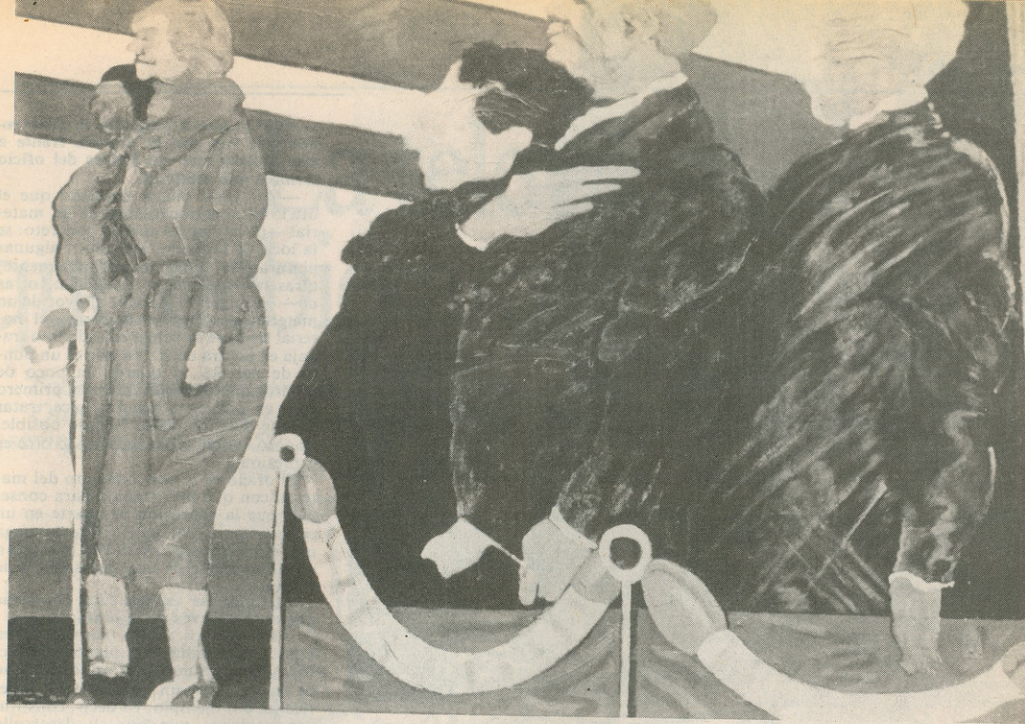
—Nosotros estamos insertos en un sistema, pero la pintura también constituye un sistema, con leyes particulares. Si lo miramos para abajo, pareciera que el sistema de la pintura fuera un sistema cerrado; si lo damos vuelta para arriba está unido al sistema en que vivimos. Yo no creo en aquéllos que creen que el sistema de la pintura está apartado de un sistema que lo supera —que es el de la vida—, ni tampoco en aquéllos que creen solamente en la vida, y no creen que la vida también constituye un sistema. Yo creo en el conflicto entre estos dos sistemas; creo

que el conflicto es realmente lo que hace viva una obra. No creo en la pureza del arte.

—Se dice que vos tenés mucha visión y poca oportunidad. Sos un tipo que no ha vendido muchas obras. ¿Por qué será?

—Bueno, pareciera que la pintura está condenada a ser colgada, en la medida en que se realiza dentro de un plano, y este plano el único soporte que tiene es la pared, y las paredes son lugares habitados por gente que tiene cierto gusto, y cierta ideología... Yo pienso que la pintura que he realizado ha sido sin pensar en las paredes, más allá de que se la cuelgue o no se la cuelgue. Creo que el colgarla en una pared califica a quien la cuelga, como califica al pintor.

—¿Vos sos peronista?



—No soy militante peronista, no estoy afiliado al partido peronista; creo que no me afiliaría a ningún partido a esta altura de mi vida. Pero más allá de todas las críticas—creo que algunas son justas, son correctas—sigo pensando que el peronismo es lo más rico y vital que tiene la Argentina.

—¿Cómo se plantea una cultura peronista?

—Yo no trabajo desde el peronismo, no pinto desde el peronismo. Yo pinto desde mí. Quiero decir que jamás intenté hacer una pintura partidaria, yo no creo en la pintura partidaria, pero creo que existen instancias políticas pero que a mí no me avalan ni me sirven para pintar. Yo no soy un pintor que parte de una concepción política; en todo caso parto del sentido que conforma toda mi vida.

—¿Por qué vos te largaste a testificar? Porque yo veo que vos sos uno de los testigos de la historia, en la pintura.

—Yo hago una racionalización y no sé si es totalmente cierta, porque si no racionalizara te diría que pinté así porque tenía necesidad de pintar así. Si racionalizo supongo que es porque yo nunca creí demasiado en un pintor que puede pasarse 50 años de su vida frente a un caballete, sin estar realmente insertado en situaciones que superan su especificidad, en el conjunto de la vida en que uno se mueve...

—¿Cómo se llega desde la pintura a una inserción política?

—Yo no creo que se llegue desde la

pintura a una inserción política; creo que la pintura refleja a quien pinta y nada más.

—Yo creo que vos sos un tipo que tiene una inserción política, y tu pintura tiene una inserción política.

—Yo creo que a esta altura del partido, con todo lo que ha pasado en la historia de la pintura internacional y nacional, si existe la amplitud como para considerar que un pintor puede ser abstracto, abstracto impresionista, o algún otro puede ser figurativo, también hay que tener la suficiente amplitud para considerar que alguien puede utilizar contenidos políticos. Creo que generalmente hay una actitud peyorativa o agresiva con respecto a quien utiliza contenidos políticos, pero está el caso de Berni, que es un gran pintor y creo que nadie lo va a negar, y es un hombre con contenidos políticos.

—Lo real es que desde los plásticos no aparece una actitud política coherente, no sólo en el sentido de la obra sino en el sentido de lo gremial.

—Yo, personalmente, desde el punto de vista gremial no discuto, no peleo. Me parece bien que exista gente que luche por la jubilación, por tener ciertas seguridades de tipo social. Lo que ocurre es que somos artistas de un país dependiente; hay que tener en claro que el 90 % tenemos un trabajo paralelo, y yo personalmente prefiero que me defiendan los obreros, me refiero a los obreros de otro sindicato, y no los pintores y los artistas, porque nosotros en un país como la Argentina no constituimos ninguna fuerza de presión, esto

está claro. Y después porque yo no creo en la mayoría del campo intelectual, creo en la minoría. Yo creo en la mayoría en un campo obrero y creo en las minorías en el campo intelectual. Creo que los intelectuales o los artistas tienen un deber, que es poner la cara cuando hay que ponerla, y entiendo que los obreros no siempre la pongan, porque se mueven de otro modo, se mueven con un sentido social más amplio. Ninguno de ellos va a poner la cara individualmente, nosotros tenemos que ponerla.

—¿Vos creés que hay un arte de resistencia?

—No, yo no creo en un arte de la resistencia. Creo que hay gente que tiene necesidad de enfrentar situaciones y otros no, por distintas causas.

—Lo que pregunto es cómo se puede seguir con un esquema de arte que no sea modificado por la realidad, y cómo hay tipos como vos, como Distéfano, como Gómez, que han sido modificados por la realidad. Porque yo me acuerdo cuando hiciste una muestra de cajas, hiciste una cosa muy concreta. Si no me equivoco, aludía a los fusilados. Yo quiero que hables de eso: ¿por qué un artista puede seguir con su obra de alguna manera sin ser modificada por la realidad, y hay artistas que son modificados por la realidad?

—Bueno, depende de si la política para ese artista es muy importante o no, indudablemente. Para mí el campo político es el campo más rico y más amplio que tiene un país, ¿no? Es el campo que tiene todo.



—Claro, pero ese campo que tiene todo tiene una elección posible, vos elegís por un lado.

—Sí, por supuesto. O directamente te marginás. Yo creo que el artista no puede dejar de comunicarse, como ninguno de nosotros como seres humanos podemos dejar de comunicarnos. Callarme la boca es una forma de comunicación, obviar una situación es una forma de comunicación específica, hablo de comunicaciones específicas, y no de comunicaciones que intentan violar el sistema de la pintura, y que se insertan en un campo un poco imponderable, que no se sabe exactamente qué es. Un poco lo que se puede denominar arte panfleto; en eso yo no creo. Hablamos de un trabajo creativo dentro de una especificidad. Yo pienso que un poco la obra de un artista es un autorretrato...

—Es un autorretrato, ¿pero refleja el compromiso posible...?

—Refleja siempre el compromiso.

—Y vos ¿qué entendés por compromiso?

—Yo pienso que el compromiso rebasa los pequeños compromisos o las pequeñas creencias, más valiosas o menos valiosas, que corresponden al mundillo cultural, que es un mundo muy pequeño, muy cerrado, como un alacrán que se muerde la cola. Esto vale para las vanguardias, por ejemplo, Y vale para gente que cree demasiado en este mundillo de la cultura; yo pienso que el mundillo de la cultura es un asunto de estructura, de un campo mucho más amplio... un campo de

lucha, digamos, y el artista se inserta en este campo de lucha.

—¿Cómo transgredirías el mundo de la pequeña cultura? Transgredir significa traicionar al pequeño mundo de la cultura, pero ir hacia el pueblo. Hablemos de Pavese, de los italianos...

—Lo que pasa es que todos nos movemos en el mundillo de la cultura; hay gente que se mueve en el mundillo de la cultura y se queda en él solamente. Y hay gente que tiene un campo de la cultura que es mucho más amplio, en el que participa el conjunto.

—Hablemos de tu obra, entonces. ¿Cómo tu obra pertenece, de alguna manera, a la memoria del pueblo?

—Es que yo no creo que mi obra pertenezca a la memoria del pueblo.

—Yo creo que sí. En el sentido de que vos estás registrando una realidad; no plásticamente en el sentido de que tu obra se aferra a la realidad, sino que tu obra interpreta la realidad. Vamos a ser claros, en el lopezreguismo vos denunciás concretamente con tu pintura la ferocidad de ese personaje, pero después lo seguís haciendo.

—Pero yo no creo que pase por una personalidad el asunto. López Rega, el general que comanda circunstancialmente una fuerza de represión. Yo pienso que hay sectores de nuestra población que participan en la política —sectores minoritarios—, algunos de ellos han estado inclusive en movimientos de carácter popular, y otros no, que han lesionado de un modo u otro el desarrollo de nuestra cultura, en la medida en que lesionaron el desarrollo de fuerzas políticas.

—Yo lo que te pregunto es cómo reaccionás vos con la pintura frente a eso. Quiero que vos hables del oficio frente a una realidad.

—Yo como pintor entiendo que el oficio es el conocimiento de un material —en la pintura es muy concreto: se la toca, se la huele, está ahí... algunas pinturas se amarillean rápidamente, otras no— oficio es el trabajo a favor de un material y no en contra, porque el material siempre se venga cuando uno trabaja en contra de él. Ya este es un punto de partida, si querés un poco de obrero, que yo aspiro a tener, primero creer en uno, en lo que uno hace, tratar de que dure el mayor tiempo posible. Por eso entiendo oficio, todo lo otro es expresión.

El oficio es el conocimiento del material con que uno trabaja para conseguir que la expresión se inserte en un conocimiento del oficio que la haga más durable, nada más. Y la expresión es lo que parte de una necesidad y de formas...

—¿Cómo se expresa una ideología nacional a través de la pintura?

—Bueno, vos tomás tres Cristos en una cruz, o tomás tres planos abstractos, y vos reconocés un pintor italiano de un español y un español de un americano, por ejemplo. Es decir, constituyeron naciones que por su desarrollo tienen una profunda identidad. También lo tienen sus artistas más importantes y en conjunto, la suma de estos artistas, da la idea de una nacionalidad. Se ve en la relación con el objeto elegido, sea cual sea el objeto. Hay cierta relación con el objeto, cierto tipo de pregunta.

—¿Cuál es tu posición con respecto a la nacionalidad argentina?

—Lo que uno puede racionalizar es lo racionalizable. Uno cree en conceptos, o cree en ideas, como hay gente que puede creer en tendencias, o en actividades artísticas, pero esto no es lo más importante, no es nada más que algo en lo que vos te apoyás, pero no es lo que determina los reales contenidos de la obra. Los reales contenidos de una obra no son tan visibles.

—¿Pero cuál sería tu concepto de nacionalidad cultural?

—No, yo no tengo ningún concepto de nacionalidad que supere las instancias. Yo pienso que es la nación, el desarrollo de un país, la identidad del país lo que va a dar un concepto de nacionalidad. Yo creo que hablar de un concepto de nacionalidad antes de que este país tenga una identidad profunda —y aún no la tiene, indudablemente— es imposible. Lo que puede haber es un atisbo.

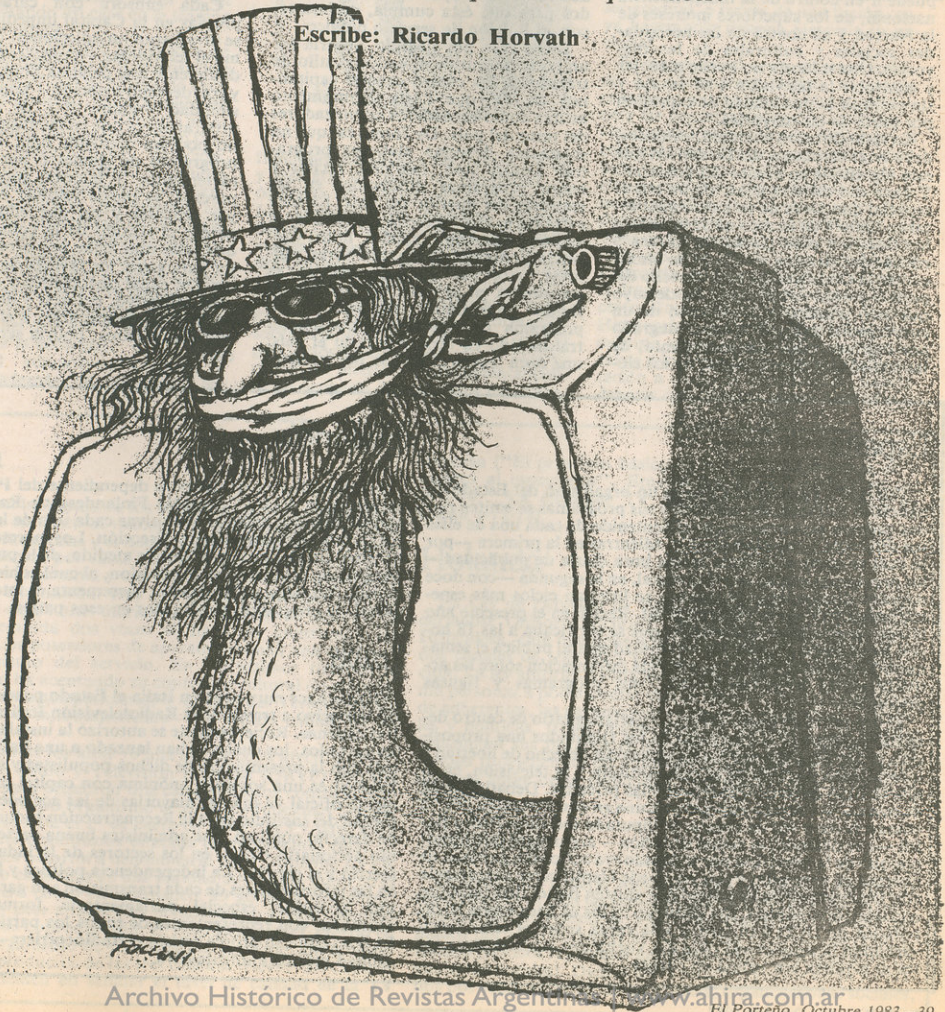
Nuestra identidad como artistas, como escritores, como pintores, como cineastas, va a crecer en la medida en que el país crezca, en la medida en que el país redondee su identidad como nación.

MIGUEL BRIANTE

La televisión que debiéramos conseguir

Toda instrumentación eficaz de la TV nacional parece, de antemano, imposible. Que la caja idiota salga del asilo —en el que encierra a todos los televidentes— semeja una utopía. Sin embargo, otros países lo han logrado. Nuestro colaborador Horvath se anima a decir qué habría que hacer.

Escribe: Ricardo Horvath



Está más que claro que en el país nunca existió televisión estatal: siempre fue una sirviente del gobierno de turno. Lo mismo ocurrió con la llamada TV privada: en última instancia respondió a los intereses y las presiones del gobierno del momento, jamás lo enfrentó ni intentó una posición independiente. Las leyes de radiodifusión, desde 1957 a la fecha, solamente sirvieron para controlar los medios o producir licitaciones para la entrega de los mismos "a los amigos" del gobierno. Está claro también que no pueden aceptarse las tesis de la supuesta "libertad" absoluta y total en el caduco estilo liberal. El Estado tiene la absoluta responsabilidad de establecer una política nacional e internacional que debe ponerse en práctica y respetarse. Y ninguna minoría puede ir en contra de la independencia nacional, de los superiores intereses de la Nación y en contra de las necesidades sociales y culturales de las mayorías. Una minoría no puede manejar y controlar la televisión a su antojo y sin permitir la posibilidad de expresión por parte de las mayorías.

La radiodifusión nacional, entonces, debe estar en manos del Estado sin que esto signifique en manos del gobierno. Y para ello debería gozar de un status especial que parta de su autonomía total en tanto y en cuanto no se oponga a los fines del plan global de cultura y educación, siempre y cuando no atente contra la Constitución ni al derecho del pueblo a estar informado. Va de suyo que esto implicaría la creación de un ente especial que podría estar integrado por representantes del parlamento, de las sociedades de escritores, de los sin-

dicatos de músicos, actores, de artistas de variedades, de especialistas en medios de comunicación, de educadores, de miembros de la universidad y de las organizaciones populares representativas, presididos por una autoridad indiscutida en las artes o las letras.

Un ente autónomo de estas o parecidas características debería tomar sobre sí la tarea de manejar los medios en todo el país elaborando un plan general —aprobado por el Congreso— en el cual se incluyan tareas prioritarias en las áreas de frontera, en cubrir todo el país de radios y televisoras de acuerdo con las características regionales, estudiar la posibilidad de instalar un satélite de comunicaciones propio y, en fin, elaborar un plan nacional de radiodifusión que se inserte en la realidad y dentro de los objetivos básicos trazados para que ésta cumpla, realmente, con su función de servicio público.

Dicho ente, por ejemplo, debería dar un corte definitivo al caduco estilo de trabajo de los cuatro canales capitales de TV que hasta el momento actúan como verdaderos colonizadores del resto del país. De forma tal que no solamente deberían elaborar programas locales sino, también, recibir y emitir programas producidos en las emisoras del interior del país. La idea entonces es que los ciclos referidos a las culturas regionales (música, mitos y leyendas, religión, teatro, escritores, pintores, etcétera) obligatoriamente se transmitan en el resto del país en un fluido intercambio integrador. Un programa de humoristas cordobeses transmitido en directo a todo el país; una obra teatral realizada por un elen-

co tucumano a continuación de un recital emitido desde Santiago del Estero a cargo de Sixto Palavecino, visto desde la Quiaca a Tierra del Fuego al igual que un concierto desde el Colón de Buenos Aires. El festival musical de Varadero, en Cuba, transmitido sin prejuicios vía satélite, sin la tontería reciente de no haberse incluido la actuación de Alberto Cortez cantando acompañado por Astor Piazzolla en dicho festival, por censura del Canal 13 contra Cortez cuando intentó incluir la secuencia en su último recital televisado. Entonces se podría disfrutar —por ejemplo— de un recital a cuatro pianos entre Gustavo Cuchi Leguizamón con Horacio Salgán, Manolo Juárez y Enrique Mono Villegas desde cualquier punto de la República y otros por el estilo.

Cada emisora con características propias en la Capital impediría el que se invadieran jurisdicciones. De tal forma el televidente —considerado individualmente una persona libre, pensante y con derecho a opción— tendría la posibilidad —ahora sí— de elegir sus programas ya que en un mismo horario no podrían coexistir uno, dos o tres programas de iguales o parecidas características. Y la cosa, aunque no lo parezca, se puede resolver con la mayor sencillez y sin que ello implique perder el sentido de la competencia y que cada uno luce por ofrecer lo mejor para ganar los favores de la audiencia. Un canal periodístico y deportivo; otro educativo, cultural y didáctico; el tercero cinematográfico y el cuarto de entretenimientos, podría ser una solución.

España

Televisión Española (TVE) es un organismo del Estado financiado con recursos públicos y sus programas se emiten por dos cadenas procurando que el contenido de cada una de ellas sea diferente y complementario. Mientras en la primera —por la cual se emite solamente media hora diaria de publicidad— los programas son de interés general, en la segunda —con doce minutos diarios de publicidad— se brindan ciclos más especializados y de mayor profundidad. Recién en el presente año la apertura de la programación, que se verificaba a las 18 horas, se adelantó a las 16.30. La entidad estatal publica el semanario *Tele-Radio*, revista que brinda información sobre las actividades de la radiotelevisión, sus programas y figuras principales.

El último 13 de enero un grupo parlamentario de centro derecha presentó en el Congreso de los Diputados una proposición de ley orgánica sobre el ejercicio del derecho de libertad e información a través de la radiodifusión y la televisión, en la que se trató de autorizar las cadenas privadas. Debatido el 22 de marzo, la Cámara rechazó su toma en consideración por 70 votos a favor y 165 en contra. El diputado socialista Pedro Bofill —que defendió la actual situación— argumentó que el monopolio de la televisión por el Estado era suficiente garantía de libertad de expresión y que no puede identificarse democracia con televisión privada puesto que existen países democráticos con televisión pública. Sin embargo en los últimos meses 30 diputados de UCD han vuelto a la carga sobre el tema aprovechando la democracia para dar vuelta una situación que antes ni siquiera era tenida en cuenta.

Finlandia

La televisión es estatal pero dependiente del Parlamento a través de la YLE, Compañía Finlandesa de Radiodifusión, que maneja dos cadenas televisivas cada una de las cuales posee su propia organización y dirección. Los ingresos provienen del pago de una tasa y, en menor medida, de la publicidad. La integración al sistema de Nordvision, al cual adhieren también Suecia, Noruega y Dinamarca, incrementa el intercambio regional de programas producidos en esos países.

Italia

Hasta hace muy poco en Italia el Estado poseía el monopolio televisivo a través de la Radiotelevisión Italiana (RAI) con tres cadenas. Recientemente se autorizó la instalación de canales privados, los cuales se han lanzado a una batalla por el rating con la presentación de dichos populistas y de bajo nivel. La RAI es una sociedad anónima con capital predominantemente oficial ya que las mayorías de las acciones son de propiedad del Instituto para la Reconstrucción Industrial (entidad de derecho público), que administra buena parte del patrimonio accionario estatal en los sectores de la industria, del comercio y el crédito. La independencia política y la objetividad en las informaciones de cada transmisión son garantizadas por una comisión especial parlamentaria formada por 30 miembros con representantes de todos los partidos políticos. La RAI edita su propia revista —*Radiocorriere*— de excelente calidad gráfica e informativa.

El canal periodístico —dadas sus características— concentraría el manejo de los camiones de exteriores impresionables para el fiel cumplimiento de su labor. Su comunicación con sus iguales del interior del país sería constante, para brindar noticias fidedignas e inmediatas sobre los hechos que acaecen en toda la República y no exclusivamente sobre los sucesos de la Capital Federal. El organigrama de trabajo podría resumirse a través de la pauta siguiente en orden de trascendencia: noticias nacionales, noticias locales, noticias de Latinoamérica, noticias del Tercer Mundo, noticias del resto del mundo. Las noticias tendenciosas de los grandes emporios informativos internacionales deberían chequearse para comprobar su veracidad antes de su emisión, evitando así caer en la trampa de los monopolios.

En cuanto al deporte, la emisora no solamente se dedicaría a la televisación de un partido oficial de fútbol de cada categoría profesional, sino también de los partidos dedicados al fomento amateur. Y de todos los deportes como basket, tenis, voley, rugby, natación, etcétera y todo lo referido a torneos especiales fueran sindicales o estudiantiles como, asimismo, los partidos especiales de las selecciones locales en el exterior, torneos panamericanos, olimpiadas, etcétera. Junto a ellos, programas especiales al estilo de los actuales **Todos los goles** o **El deporte y el hombre** y otros dedicados al análisis y promoción del deporte y su incidencia en la vida de la sociedad.

El canal educativo, cultural y didáctico, además de transmitir las



funciones habituales del Teatro Colón y similares de todas las provincias, se ocuparía de brindar ciclos al estilo de **La aventura del hombre**, **Planeta tierra**, **La naturaleza de las cosas**, **Allá vamos**, **Cosmos**, **Relaciones** y por él desfilarían a diario escritores, artistas plásticos, científicos, educadores. Ofrecería charlas y conferencias sobre los temas más dispares, información sobre el movimiento cultural de todo el país, mostrándose museos y exposiciones del interior y, fundamentalmente, se ocuparía de los cursos de alfabe-

tización y capacitación (**Telescuela secundaria**, **Telescuela técnica** y otros).

Por cultura, obviamente, se entendería a todo lo referido a la creación colectiva del pueblo en su conjunto y no a lo elaborado por una élite. La cultura nacional sería privilegiada sin descuidar todo lo referido a los países del Tercer Mundo en particular y al resto del mundo en general, sin prejuicios, pero sin que ello implique una intromisión o un intento de socavar nuestra tradición. Es decir que se debe enfatizar en nuestras propias tradiciones y comprender bien nuestra herencia nacional antes de absorber las cosas provenientes del exterior. Estas últimas **deberían ser integradas** a las nuestras, no impuestas. Y esa incorporación debería ser gradual, a través de una fusión, cuya hegemonía debería ejercerla la nacional.

El tercer canal sería cinematográfico. La Cinemateca tendría su propio espacio lo mismo que el Museo del Cine y las organizaciones de cineclubes y los grupos independientes dedicados al cortometraje. La programación, dividida en distintos ciclos, privilegiaría al cine nacional sin dejar de lado a las cinematografías de todo el mundo, fundamentalmente a la presentación de films de los grandes creadores de la historia del cine, desde John Ford hasta Eisenstein. El film policial y el cómico, el drama y la comedia. Ciclos de Francesco Rosi, Fellini, Bergman, Saura, Hitchcock o Zeffirelli. Este canal descubriría que el cine del Tercer Mundo existe y los programas tendrían presentación a cargo de especialistas; habría debates con diversas mesas redondas y

Francia

Aunque con la llegada de los socialistas al poder hubo algunas reformas en torno al manejo de la televisión, en Francia ésta siempre fue estatal y el nuevo gobierno estableció la instalación de emisoras por cable para el sector privado. La televisión estatal es autónoma y una ley reciente otorgó a los sindicatos acceso a la misma. Hay tres canales que transmiten un promedio de siete horas diarias con solamente 20 minutos de publicidad, emitida dos veces al día y sin interrumpir los programas. Los poseedores de aparatos abonan una tasa para el mantenimiento del servicio. En los últimos tiempos la programación ha acentuado su contenido cultural (se eliminaron las series norteamericanas) y el cine del Tercer Mundo —en especial el latinoamericano— ha tenido cabida en las pantallas.

A comienzos de los años 70 una aguda crisis afectó a la Organización de Radio y Televisión Francesa (ORTF) que fue aprovechada para orquestar una campaña feroz contra la televisión estatal. Dicho organismo cesó en sus funciones por decisión parlamentaria el 1° de enero de 1975 y la TV pasó a ser regida por siete organismos estatales independientes entre sí. Los tres canales pasaron a denominarse TV 1, Antenne 2 y FR 3 dependiendo cada uno de una entidad autónoma tanto en el plano financiero como en el artístico. El gobierno socialista, últimamente y pese a mantener el monopolio estatal, admitió los contratos de coproducción. El Interaudiovisual, creado en 1978, es un organismo de coordinación y promoción internacional de los productos de las tres cadenas televisivas. Críticos exigentes coinciden en señalar el nivel de calidad de la TV

francesa ("El principio básico de la televisión francesa es el respeto al espectador", Ernesto Schóo en **La Opinión** del 20-1-76; "La ejemplar TV francesa", Francois Lepot en **Clarín** 4-12-79).

Holanda

La Ley de Difusión de 1969 instituyó en Holanda la Nederlandse Omroep Stichting (NOS), fundación de Difusión Holandesa, ente que tiene a su cargo la administración de los dos canales de televisión y la coordinación de la programación. La ley autoriza a toda asociación que reúna a más de cien mil personas a poder contar con su espacio. A mayor cantidad de adherentes, las agrupaciones religiosas, filosóficas, culturales y políticas, tienen mayor espacio televisivo. Los canales transmiten sus programas durante cinco horas diarias y los fondos provienen de un impuesto al aparato. Otra fuente de ingresos surge de la publicidad, que por ser muy costosa, es escasa.

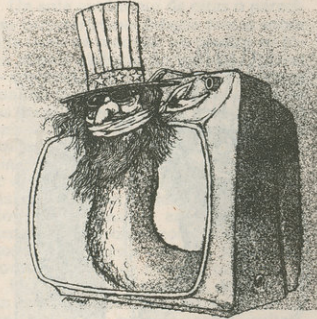
Alemania

La República Federal Alemana tiene un original sistema de televisión por el cual las emisoras son consideradas como instituciones jurídico-públicas, y son controladas por consejos formados por representantes de las fuerzas sociales (nueve organismos públicos regionales designados por el Parlamento y los gobiernos locales). Dichos entes radiotelevisivos están formados por representantes de las iglesias, organizaciones sociales,

las cinematografías que han adquirido la denominación de "raras" (claro que para los distribuidores norteamericanos que controlan monopolímicamente el mercado y no permiten su arribo al país) también tendrían su espacio. Por ley los films a proyectarse deberían doblarse al castellano en el país.

El cuarto canal estaría dedicado al entretenimiento con una programación ecléctica que iría desde ciclos para los niños (titeres, dibujos animados, música apropiada, juegos didácticos, cuentos, manualidades) pasando por los grandes shows (nacionales y extranjeros), hasta los teleteatros (en forma de tira y unitarios) y los programas cómicos y de preguntas y respuestas. Series y teleteatros extranjeros —doblados en el país— serían seleccionados especialmente en su temática, utilizándose preferentemente los realizados por la televisión pública de los Estados Unidos y las emisoras estatales de otros países.

Dada la masividad de la TV, el nuevo organismo encargado de su manejo y contralor, podría establecer costos publicitarios muy elevados para garantizar su mantenimiento económico. Claro que, para no molestar al televidente, los avisos podrían emitirse exclusivamente al comienzo y al final de cada programa. Un pequeño impuesto al aparato —los de color aborranian uno mayor y el impuesto crecería en la medida de una mayor cantidad de aparatos en una misma casa— garantizaría el resto de los fondos para el sostenimiento del servicio público que —ahora sí— pasaría a ser la televisión. Otra decisión de trascendencia sería la anulación del rating tal y como lo conocemos. Solamente —por una cuestión del manejo estadístico que hace a las necesidades del Estado—



cada seis meses o una vez al año, podría realizarse una compulsa general. En la misma se utilizarían elementos apropiados para permitir establecer fehacientemente las preferencias del público y, básicamente, las tendencias y gustos de acuerdo a su origen social y grado de educación y cultura, como de nivel económico. La medición de audiencia debería ir inserta dentro del organigrama general del Estado en cuanto a estadísticas y censos cumpliendo una función social y de información.

Tanto en televisión, como en los demás rubros de la comunicación social y la cultura, el Estado otorgaría anualmente premios para honrar a los

mejores programas y artistas, fomentando la sana competencia y destacando ante la comunidad a los hacedores de la cultura en sus diversos géneros. Los premios podrían surgir de un jurado especial en el cual intervenirían diversos sectores de la comunidad. Una Ley de Radiodifusión clara, escueta, concreta, sin censuras, por la cual se fomentaría la libertad creativa y la democracia efectiva —supeditada además a la Constitución Nacional— sería la encargada de dar poder y controlar, a su vez, al ente responsable de los medios. Entre sus disposiciones establecería la obligatoriedad de participar en todos los foros, congresos y festivales internacionales de televisión, como en los mercados de compra y venta de programas para ofrecer los productos nacionales y obtener los mejores del resto del mundo.

Para un planteo de esta índole es necesaria una democracia de nuevo cuño que permita a la gente la posibilidad de expresarse libremente, de manera que se atreva a hablar, criticar y debatir; debe existir un verdadero proceso de ida y vuelta del mensaje del emisor al receptor y viceversa. Con la posibilidad de publicar y emitir obras literarias y artísticas con el mismo derecho a criticarlas y con la puerta abierta a la contracrítica. La sociedad en su conjunto —a través de sus instituciones— estaría entonces en posibilidad de oponerse, en tales circunstancias, a las medidas burocráticas y administrativas para imponer un determinado estilo, dejando desarrollar una lucha ideológica entre los sectores nacionales que no se opongan al objetivo de liberación nacional esbozado.

Claro, pura teoría: ¿quién le pone el cascabel al gato? □

universitarias y de prensa y solamente vigilan el cumplimiento de los objetivos fijados por las leyes. Algunos de sus componentes integran los consejos de administración. Ninguno de esos agrupamientos puede inmiscuirse en el ordenamiento interno de la programación. Lo que se desarrolla, planifica y realiza constituyen responsabilidades del director general con independencia absoluta. La financiación se cubre por el pago de la cuota de los abonados y la publicidad está limitada a los 20 minutos diarios y en ningún caso puede intercalarse dentro de un programa. Información, formación y distracción, son los elementos básicos de la programación.

Recientemente los propulsores de la TV privada se lanzaron a la carga para lograr la instalación de nuevos canales siguiendo el ejemplo de Inglaterra e Italia que compatibilizan a la TV estatal con la privada. Los que se oponen al cambio sostienen que la televisión privada no es más que un apéndice de la publicidad y un vehículo hacia la pornografía, el mal gusto y la decadencia.

Otros países

Bélgica tiene dos canales, RTB y BRT que emiten sus programas en las lenguas que se hablan en el país: francés y flamenco. Sus consejos de administración son nombrados por el Parlamento y Senado. El veinte por ciento de la programación es de carácter educativo.

En Suecia no existe la televisión comercial y desde 1954, en

que se implantó en el país la TV, el estado ejerce su monopolio. La programación de los dos canales es básicamente cultural e informativa. De 16 a 17 la programación está dedicada a los niños y de 19.20 a 22.30 a los adultos. Excepcionalmente —los sábados— la programación se extiende hasta las 23.30.

En Grecia, desde el ascenso de los socialistas al gobierno, se ha intentado mejorar una televisión estatal adocenada y subdesarrollada manejada anteriormente por la dictadura militar. Existen dos redes estatales de televisión, el ERT y el canal de las fuerzas armadas, que fueron fusionadas. La transmisión de programas es de siete horas diarias y se han incrementado las noticias y eliminado las viejas series norteamericanas que dominaban la antaño programación.

En Japón coexisten la televisión privada y la estatal. Esta última es manejada por la Nippon Hoso Kyokai (NHK) que no tiene interrupciones comerciales en su programación y sus ingresos provienen de una cuota mensual que abonan sus usuarios. La programación es básicamente informativa, cultural, educativa y de entretenimiento, siendo su lema "contribuir a los ideales de la paz mundial y el bienestar de la humanidad", pero sin dejar de "preservar los ejemplos más sobresalientes de la cultura nacional". La NHK es regida por un Consejo de Gobernadores, compuesto por doce miembros designados por el Primer Ministro con acuerdo a las dos cámaras del Congreso, entre personalidades representativas de la educación, la cultura, la ciencia, la industria y otros estamentos sociales.

Sixto Palavecino: el violín del monte santiaguense

A Don Sixto, hombre nacido monte adentro y habituado a las tareas del campo, nunca le gustó la ciudad. Cuando viene a Buenos Aires se queda sólo el tiempo necesario para tocar o grabar, y él mismo confiesa que llegó a Santiago para poder darle educación a sus hijos, sino nunca hubiera dejado su pueblo de Salavina.

Es por eso que este reportaje fue realizado donde él se siente cómodo: en su casa, una modesta vivienda de las afueras de Santiago. Allí, rodeado por los recuerdos de toda su carrera que adornan las paredes, las empanadas de su mujer y las continuas visitas de sus hijos, puede playearse a gusto sobre sus oficios, su vida, su música y la obstinada tarea de defensa de la cultura quechua que viene realizando a través de Alero Quechua Santiaguense, una institución que él fundara y se ha extendido a un programa radial, varios discos de larga duración, multitud de eventos culturales y filiales en Santiago, Córdoba y Buenos Aires.

Don Sixto se muestra asombrado y complacido por el interés de la juventud hacia su música y no teme entrecerarse don Dino Saluzzi o León Gieco, alguien que ha hecho bastante por dar a conocer su nombre entre los jóvenes. Pero a la vez, es plenamente consciente de los orígenes y la pureza de su música silvestre, verdaderamente folklórica. Con la mayor simpleza, habla de su trabajo de búsqueda del patrimonio cultural mantenido anónimamente por la gente del pueblo con una frase que podría ser tomada como una definición del verdadero significado de un artista popular: "... es que eso no tiene que terminar nunca, porque ahí desaparecería yo".

La infancia: el violín del monte

Don Sixto parece hurgar en el fondo de su memoria para remover con infinita ternura los recuerdos de una infancia silvestre y esforzada, plena de historias que a nuestro mecánico raciocinio urbano aparecen mágicas, pero que

asoman con naturalidad en su lenguaje dulce y evocador, poblado de diminutivos que cargan las palabras de un especial significado.

—Me gustaría que me contara algo de su infancia, de su familia.

—Yo soy nacido en un paraje llamado Barrancas, departamento de Salavina, Santiago del Estero. Mis mayores se han dedicado a cuidar hacienda y sembrar, pero no para negocio, para propio consumo. Siempre me daba por la música, quería desde chico, porque en mi casa todos han sido músicos. Además, esa zona ha sido cuna de muchos violineros.

—¿El violín era un instrumento común?

—Sí, era común. Prácticamente en cada casa había un violinero. ¿Nombres? El cieguito Conrado Pérez, uno de los mejores. Pedro Caceres (lo pronuncia acentuando la segunda sílaba), como le decíamos. Incluso grabamos una chacarera con el Alero Quechua Santiaguense y le pusimos "La Pedro Caceres", para que nunca se pierda su nombre.

Entonces a mis once años me hice un violoncito, con una tabla de una mesa desarmada de mi madre. Le he cortado en dos partes, le he dado forma de violín, luego he empezado a cavar las dos tablas —porque eran gruesas— para que tuviera caja de resonancia y las he juntado después.

—¿Tomó el modelo de algún violín?

—Sí, en mi pago había muchos violines, y un primo mío tenía uno. Un día cuando ya tenía el violoncito hecho mi madre me lo encuentra y lo quería quemar. Me dice "esto te lo voy a quemar porque no quiero que aprendas, porque el músico siempre es borracho, enfermo calavera". Me largué a llorar y le prometí que lo iba a desarmar, entonces me lo dejó. Yo siempre andaba a caballo, mientras iba a cuidar cabras, a baldear en los pozos para la hacienda, y en un descuido saqué el violín y me lo llevé al monte. Entonces busqué un quebracho blanco que debía tener cientos de años, y lo guardé en un hueco. Lo tuve guardado ahí por mucho tiempo, casi dos años. Me iba a cuidar los animales y lo primero que hacía era bajarme en el quebracho y comenzar a estudiar, todos los días.

Una tarde lo llevé al corral de los animales, y al caer la noche lo entré a mi casa. Mientras ellos conversaban lo he puesto en mi catrecito de tiesto y me acuerdo. Como yo no aguataba, paro las rodillas y tapado con las sábanas empiezo a tocar. Ellos escuchan y dicen "¿de dónde viene eso, como violín?" dice otro. Vuelven a conversar y yo me digo que ya no van a escuchar y vuelvo a tocar despacito, acurrucadito bajo las cobijas. Pero enseguida se dieron cuenta, me destapan y dicen "así que está tocando el violín, ¿de dónde has sacado esto?". Ahí me hacen levantar y me llevan a la rueda donde están ellos. "¿Qué sabés tocar?". Chacarrera, gato... "A ver, tocá". Toqué y para ellos era una novedad, porque nunca habían escuchado. De ahí en más me darían seguir tocando, y si venía alguna visita, lo primero que hacían era llamarme para que toque el violín.

Más adelante, cuando tenía trece años, conseguí un violín hecho de una guitarra vieja por un carpintero del lugar. Con ese ya fui a tocar en rezabales de San Antonio. Un poco después compré un tercer violín que ya era hecho de fábrica, y pertenecía a Pedro Caceres. El me lo vendió por veinte pesos. Es ése que está ahí.

Señala, bajo el alero que ha construido en una de las paredes de su casa y donde se agolpan recuerdos, obsequios y testimonios de toda una vida de música, un viejo y desventajado violín silvestre que permanece como testigo de épocas lejanas.

—El estudio suyo ¿en qué consistía?

—Era tratar de sacar temas, chacarras que yo ya conocía y había aprendido a silbar escuchando a mis hermanos y los músicos del pago. Entonces yo directamente afinaba el violoncito y empezaba a querer sacar. A la larga lo sacaba...

—Era la música que usted tenía en la cabeza.

—En la cabeza nada más, pues. ¿Quién me iba a enseñar? Ni la afinación, la tenía yo en el oído por lo que escuchaba cuando afinaban los violineros. No tenía problema para eso.

—¿Tampoco tenía radio?

—Se ríe condescendentemente de este pobre ignorante de ciudad, como si la pregunta fuera (probablemente lo era) absurda.

Tiene 67 años y hace más de medio siglo que viene tocando, pero recién ahora comienza a ser conocido. Don Sixto, como le dicen cariñosamente en su provincia —Santiago del Estero—, nunca se preocupó por eso. Para él la música ha sido algo natural, una pasión conservada a través de toda la vida aunque siempre haya tenido que ejercer otros oficios para sobrevivir. Por eso, crea y recrea el folklore con la misma pureza y profunda convicción con que se expresa en este reportaje.



—No, en esa época no teníamos radio. Era en el campo, en el monte.

Después, a los 18 años compré este violín que tengo ahora, un Stradivarius. No es legítimo pero es un violín muy lindo para mí, que no cambiaría por otro. Con éste he formado conjuntos, dúos, tríos, cuartetos, hasta llegar a un conjunto de 12 integrantes, incluyendo dos parejas de bailarines. Hacíamos danzas nativas, por ejemplo el pala-pala, la firmeza, la huella, el remedio, y por supuesto chacarera, gato, vidala, escondido. Pero todos los conjuntos que formaba se desarmaban porque los músicos se iban a la ciudad a buscar trabajo. Ese grupo se llamaba "Corazón de Madera".

En ese momento me había retirado del monte, donde vivíamos de los quehaceres campesinos, porque vino un mal año y se nos murió mucha hacienda. Entonces me vine al pueblo, Salavina. Puse un almacén, y lo iba agrandando: tienda, almacén, ropería, negocio de ramos generales. Ahí me casé, y empezaron a nacer mis hijos: primero Rubén, después Haydé y por último Carmencita. Vivíamos en el negocio, trabajando. Ellos iban creciendo y los conjuntos se iban desarmando, hasta que por último me quedé sin conjunto. Pero a Rubén ya le dió por tocar la guitarra y así empezamos, hasta que formamos un conjunto de familia con mis tres hijos.

El quichuismo

Yo desde aquel tiempo, desde chico, hablaba y cantaba en quechua, como ahora. A mí no hay quien me haga dejar eso. Y eso que en la escuela era prohibido, pero igual.

—¿En su familia se hablaba quechua?

—Era el habla cotidiana en mi familia. Inclusive hasta los 10 años yo no hablaba castellano. A los 9 entré en la escuela, y cuando el maestro me preguntaba algo, me paraba y le contestaba en quechua.

—¿Era algo que los maestros combatían?

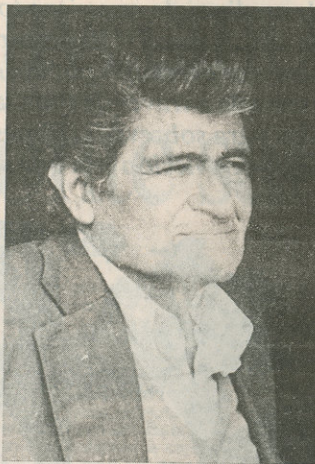
—Sí, decían que no se debe hablar en quechua. Estaba prohibido.

—¿El quechua llegó a Santiago desde el altiplano?

—Mi hijo Rubén es quién le puede explicar mejor.

Aquí interviene Rubén, hijo mayor y mano derecha de Don Sixto. Ingeniero agrimensor de profesión, folklorista, guitarrero y cantor por elección, Rubén es un santiagueño serio y estudioso que ha colaborado y profundizado la tarea iniciada por su padre de preservación y difusión de la lengua, la música y la cultura quechua.

Rubén: —Según los estudiosos, la lengua quechua entra con la conquista española, por el Alto Perú. Es una lengua del imperio incaico que, al llegar los españoles desde el Norte, vienen



A los once años me hice mi primer violín, con la tabla de una mesa vieja.

trayendo los nativos del Perú. Se asienta en Tucumán y Santiago, donde es un poco más tolerado por las autoridades, cosa que no sucede en Tucumán.

Por eso de los 28 departamentos que tiene la provincia, 14 conservan plena vigencia del habla quechua. Allí el quechua es la lengua de habla cotidiana, e inclusive hay mucha gente que no sabe hablar castellano. Es una lengua viva que ha sido transmitida por vía oral, porque recién ahora los estudiosos lo han considerado idioma, asignándole una escritura y signografía.

—Pero en las escuelas no se enseña.

Rubén: —No, incluso se ha tenido la oposición de quienes han llegado como maestros. Ellos se sintieron molestos con el quechua y han intentado prohibirlo. Con el tiempo, los santiagueños, al ser ésta una provincia con pocos recursos y escasas fuentes de trabajo, tuvieron que emigrar. Al regresar a Santiago, la gente ya se sentía un poco avergonzada de hablar este idioma. Pero surgió gente como Domingo Bravo, Sixto Palavecino, Felipe Corpo y Vicente Salto, que comienzan a reivindicar todo eso en el preciso instante en que ellos veían que este idioma se extinguía.

—Alero Quechua Santiagueño es, además del programa, una institución.

Rubén: —Es una institución con personería jurídica. Lo que se pretende es, a partir de la lengua quechua, reivindicar todo lo que constituye el patrimonio cultural de Santiago del Estero. Existe una gran variedad de manifestaciones folklóricas: está el canto quechua, versos, cuentos, mitos, leyendas en quechua.

—Usted es a la vez compositor y copilador

Sixto —Sí, yo cuando era chango

aprendía a cantar todo lo que hacían los músicos locales. Pero alrededor de los 18 años ya empecé a hacer creaciones, en quechua. Pero mucha gente de la ciudad no entendía, entonces empecé a traducir. Al principio hacía una línea en quechua y otra en castellano, y tampoco entendían. Entonces ahora hago dos veces la misma estrofa: primero en quechua, para dar a conocer a la gente cómo es y cómo se canta, y luego la misma estrofa traducida al castellano. De esta manera se llega mejor a la gente.

La vida del músico

—También compone temas instrumentales.

—Sí, tengo músicas, soy compositor. Compositor se le dice al que hace la música, autor al que hace la letra. Yo soy autor y compositor, y también tengo muchas cosas compartidas con otros, incluso con mi hijo Rubén. El es quien anda conmigo, toca la guitarra y hace las traducciones cuando yo hablo y canto. Pero muchas veces no podía acompañarme, porque es ingeniero agrimensor. Por ahí tiene un trabajo de mensura que le reporta mucho dinero y no lo voy a llevar a tocar la música por unos pocos pesos, lo le puedo hacer eso.

—¿Y usted ha podido vivir de la música?

—No, nunca he vivido de la música, ni ahora. La música la he hecho porque la llevo en el alma, en el corazón. Inclusive sin tiempo para hacerla. Allá hacía vida campesina, como le había dicho en un principio. Cuidar animales, sembrar. Después comerciante, en Salavina, pero me fue mal. Yo me vine a Santiago para que mis hijos pudieran estudiar, sino nunca hubiera dejado el pueblo. Dejé una persona a cargo del negocio y en un año me fundió, no tenía nada. Menos mal que tengo el oficio de peluquero, y pude instalar una peluquería. Pero yo era peluquero de campo. Así como en la música, aprendí así nomás, en la práctica. Y aquí en Santiago me di cuenta que no iba a llegar a nada, porque no sabía corte moderno. Entonces he tenido que ir a sesiones de arte, para aprender corte a la navaja, peinados. Tuve que estudiar, actualizarme, y era la única persona mayor que andaba estudiando junto con los jovencitos. Alguno me decía por ahí que admiraba que a mi edad estuviera estudiando. Yo le digo por supuesto, que si no me quedo y no voy a trabajar nada, pues. Si me quedo con lo de antes ¿Quién me ocupa? Ni los agentes de policía, por que ya no usan pelado ni ellos. De esa manera conservo hasta ahora la peluquería, que es mi medio de vida. Ahora, estando ahí de paso, yo hago la música. Cuando se presenta de tocar, tengo que arreglar las cosas y ver la manera de que mi hijo pueda acompañarme. Y también el otro muchacho Elpidio

Herrera, de los sacha guitarras.

Es un chico muy tradicionalista, que tiene el arte de crear el mismo su guitarrita con un porongo gigante, o sea un mate gigante. Ellos han grabado en nuestro último disco, **Noticias del Monte**, donde también está mi hija Carmen como invitada, cantando dos temas.

—¿Tocaba mucho con el conjunto familiar?

—También he conocido a Jorge Cafrune, cuando él hacía la gira por todo el país. El grabó dos chacareras mías, y después quiso llevarnos de gira con él. Quedamos en contestarle y yo le había dado esperanzas, porque insistió mucho. Vino nuevamente para llevarnos pero yo tenía mis hijos en la escuela y pensaba que si íbamos ellos perdían el estudio. En eso estaba cuando él insistió por tercera vez y yo le dije "creo que vamos a ir". Lo conversamos con mis hijos y finalmente decidimos que si nos íbamos dos meses ellos perdían el año, así que nos quedamos, cuando vino a buscarnos tuvimos que decirle que no. Pero con eso hemos logrado que cada uno tenga su título para su futuro. No hemos podido seguir la música. Pero siempre hemos hecho la música, aunque únicamente los fines de semana y aquí en la provincia.

—¿Cómo lo impresionó el interés de León Gieco por su trabajo?

—Un día me avisaron que el había hecho mención de mi nombre en una revista, y me la mostraron. Yo no entendía, sólo lo conocía de nombre, me decían que era un nuevaolero. Finalmente me dicen que él iba a venir a tocar a Santiago y quería que yo fuera su invitado especial.

Yo sinceramente tenía desconfianza. Pero desconfianza de los chicos, de cómo lo iban a tomar. Porque acá en Santiago muchos se preguntaban ¿qué tiene que ver Sixto Palavecino con León Gieco? Y yo pensaba no será que me van a correr a silbidos si subo al escenario? Pero repensando la cosa me dije: este muchacho debe tener buenas intenciones, ya hace tiempo que me viene nombrando junto con Atahualpa Yupanqui, me ha puesto a la par de ese personaje, debe ser que está interesado por nuestro folklore, por las cosas nuestras. Porque después me entero que ha grabado con Mercedes Sosa, Tarragó Ros, Dino Saluzzi, y me doy cuenta que él tiene la santa intención de hacer conocer eso a la juventud, que es su público. Y acepté. Finalmente la manera en que me recibió la gente le dió la razón, fue una gran satisfacción. Pienso que el de Gieco es un ejemplo para imitar, para que de una vez por todas los argentinos nos identifiquemos como argentinos.

La creación

—Usted tiene un tema que se llama **El Canto del Tero**, y en varias de sus composiciones están reflejados los so-



Nunca he vivido de la música, ni ahora.

nidos del monte, de la naturaleza.

—Sí, es un gato que he creado imitando al tero. Y tengo así otras cosas imitando otros bichitos, el gallo, la gallina, el grito, el cacareo. Eso sería una forma de reafirmar lo que en una oportunidad ha dicho este muchacho poeta, Emilio Breda: "Gente como Sixto Palavecino aprenden en el conservatorio del bosque, donde la sabiduría es un poco empírica, y es más bien un mensaje que recibe del silbido de un pájaro o una rama agitada por el viento. Esa es también una forma de sentir el sonido de alguna música". Algo así.

—**Todo eso también es música.**

—Todas mis composiciones están hechas así, tienen que ver con el monte. Y quiero hacer más, porque eso es lo que he mamado. Hay creencias, dichos, leyendas, como la de la Salamanca. Hay una que dice que cuando en el monte hay dos gajos, dos ramas de árbol que están encimadas y se rozan, se escuchan como llantos, gritos, quejidos. Uno va por el monte y hasta tiene miedo, porque es igual que una persona, un cristiano. Se dice que ahí existe un alma con muchas culpas, que Dios lo ha puesto ahí y está penando. Hay un dicho (recita en quechua).

—¿Y todos esos versos que usted dice entre las canciones?

—Nosotros le llamamos relaciones. Son costumbres antiguas que he mamado. Algunas son mías y otras del coplero popular. Washington Abalos las ha recopilado y ha hecho un libro que se llama **El coplero popular**. Algunas son de ahí, otras creaciones mías. Yo siempre estoy tratando de crear.

—Veo por todos los discos que ha grabado que hay un volumen muy grande de composiciones anónimas.

—Todo es a base de eso.

—Es como una fuente inagotable.

—Exacto. Es que no tiene que terminarla nunca, porque ahí desaparecería yo. Tengo que ir siempre sacando cosas. Si no tengo recursos para ir a juntar o conseguir algo, lo tengo que crear. Si no es problema crear. Yo siempre le digo a mi hijo, el también es creador...

—Es compositor.

—Autor y compositor, un poquito vago nomás. Por ahí lo traigo una noche y le digo mirá, ahí tengo este tema, ayudame a terminarlo. Entonces así tenemos que seguir creando, para que esto no termine nunca. Claro que también haciendo cosas de otros, en un disco un 50 ó 70 % son composiciones mías y el resto de otros autores.

—¿Cuántos años tiene, Don Sixto?

—67 años tengo, pero me siento de 20. No es solamente el espíritu, me siento bien fuerte hasta ahora gracias a Dios. Para mí no hay vejez.

El coplero popular

—Me gustaría que me recitara algunas de esas coplas que usted ha recopilado y ha creado.

—Del coplero popular son estas:

*Doce meses tiene el año
treinta días tiene el mes
quisiera estarle mirando
cada minuto una vez.*

*Mucho pica la pimienta
mucho más pica el ají
pero mucho más me pica
la bonita que está allí.*

*Voy a formar un barquito
con las alas del coyuyo
para embarcar corazones
y ver si lo embarco al suyo.*

*Los hombres son el demonio
así dicen las mujeres
pero siempre andan queriendo
que el demonio se las lleve.*

Estas son mías:

*Si ustedes quieren saber
que es lo que me ha traído aquí
yo vengo sólo a llevarla
a la hermosa que está allí.*

*Niña no le dé confianza
a ese mocito
del jardín le roba rosas
se hace el tontito.*

*Me miras y yo te miro
y de lejos nos miramos
el alma me está diciendo
que de mirar nos amamos*

*Mi zaino ya está ensillado
para llevarte mi vida
sin que nadie se dé cuenta
ya salimos enseguida.*

Reportaje y Fotos: Claudio Kleiman.

El cine, esa enfermedad

*El personaje del director de cine ejerce, y ha ejercido siempre, una particular fascinación sobre los espectadores. Hay motivos: ese personaje tiene sus "bemoles". Un libro recientemente aparecido, **El cine de los grandes maestros**, de Gian Luigi Rondi, reúne reportajes a los directores más interesantes. Acá, reproducimos algunos.*

La bibliografía sobre cine, de origen nacional, es escasa. Los interesados en el tema encontraban, hasta hace unos años atrás, libros españoles en cantidad (y de calidad) en las librerías. Posteriormente, el ritmo de las publicaciones fue disminuyendo. Hoy nos encontramos con los que ya conocemos desde hace, por lo menos, tres o cuatro años, y con sólo esporádicas apariciones (acá, dentro de las ediciones argentinas, se hace imprescindible mencionar **Cinematismo**, de Serguei Eisenstein, Domingo Cortizo Editor, 1982).

En medio de este panorama, la reciente aparición de **El cine de los grandes maestros**, de Gian Luigi Rondi (Emecé Editores, 1982), viene a cubrir parte de esa urgente necesidad.

"El cine..." contiene una amplia serie de reportajes realizados por Rondi a directores de cine de todo el mundo y de diferentes culturas, con testimonios, por ejemplo, como los de Chaplin, Visconti, Hitchcock, Fellini, Bergman, Kurosawa, Wajda, Pasolini, Coppola, Herzog, Fassbinder, Godard, Zanussi y varios otros, destacándose, para nosotros, la inclusión de un argentino: Leopoldo Torre Nilsson.

En estos diálogos se evidencian las diferentes concepciones estéticas de los creadores, la relación de éstas con la ética de cada uno, los modos de vivir el cine, las técnicas que los caracterizan y diferencian, el compromiso con la vida y la creación, con los hombres y con ellos mismos, por lo que el interés del libro va mucho más allá de lo específicamente cinematográfico: es un testimonio de la cultura actual. Por otra parte, la selección que hace Rondi de los directores entrevistados no es producto del azar: ellos son los más conocidos entre los que realizan el llamado "cine de autor", lo que, por las características personales del mismo, hace al libro más interesante.

Uno de los aspectos —son varios— que podemos elegir para referirnos a **El cine de los grandes maestros** es el de las relaciones de los creadores con su arte, las que son múltiples y variadas, y tema de gran parte de las conversaciones del libro.

Las formas que asumen estas relaciones son tan diversas como las personalidades de los directores, algunas cristalinas y otras casi patológicas, unas cercanas a lo religioso y otras al más desprejuiciado humorismo, algunas ceñidas a la realidad más despojada y otras de una fantasía exacerbada, pero todas, sin excepción, tienen en común la intensidad, el compromiso sin renuncios ni especulaciones de los sentimientos más profundos, más esenciales.

En el caso de Roberto Rosellini —el director de **Roma, ciudad abierta**, **Alemania, año cero**, **Viaje a Italia** y muchas otras, que posteriormente y hasta su muerte se dedicara a filmar para la televisión— el modo de relacionarse con el cine se caracteriza por una notable rigurosidad. Para este director la estética es la ética, y la obra un compromiso con el hombre y su progreso, a través de documentar la realidad, y esto hecho con el despojamiento, con la "no seducción", con el "mostrar" y no el "demostrar", dejando —sin imponerla él— la decisión a juicio del espectador.

"Ya lo sé —dice Rosellini—, el mundo y los hombres también están en las fábulas, en las invenciones, pero hay un mundo que pertenece a la fantasía, justamente el de los filmes de fantasía, y hay un mundo que pertenece a la realidad, el del documento, el del neorealismo. Y, en este caso, me refiero a la realidad más chata, más polvorienta, más humilde, sobre todo más humilde. Porque a mi juicio la búsqueda de la humildad es lo más importante, especialmente si quieres edificar una ética, si quieres alcanzar una cierta moral. Nunca más trataré la fantasía. No porque la desprecie, sino porque creo que la documentación de la realidad es la única tarea a la que resulta útil dedicarse hoy en día. Y eso porque somos espantosamente ignorantes y porque, si realmente queremos vivir con hombres, debemos procurar destruir esta ignorancia con mayor intensidad cada día, a través de nuestros actos".

Y más adelante continúa:

"Cuando renuncias a fingir, a manipular, ya has llegado a una imagen, a

un lenguaje que te propone un 'estilo' propio. (...) Es necesario despojarse de todo y caminar desnudos como gusanos, para que junto a nosotros vaya sólo la realidad".

Otras veces nos encontramos con concepciones opuestas —al menos en lo inmediato de la relación entre la realidad y la manera de llevarla a la obra, como la de Akira Kurosawa —el director de **Los siete samurais**, **Rashomón**, **Dersu Uzala** y, más recientemente, **Kagemusha**—, que nos explica así su idea del realismo:

"Si con el cine se copia la realidad, después no se la puede reproducir. En el cine, la realidad se encuentra y se expresa mirando en primer lugar hacia adentro. Nosotros somos la medida y el rostro de la realidad".

Para otros, la relación con el producto es sencilla, como asegura Ingmar Bergman (pero esto, sin duda, en sólo algún aspecto; hay otros, sabemos, que en él son bastante más complejos):

"Ya conoces mi filosofía —dice Bergman—. Para mí, hacer un filme es como para otro hacer una silla, una mesita, una taza. En suma 'cosas', que después serán usadas..."

Ocurre otras veces, que el director llega a vivir un proceso similar al de la ficción que está planteando, como si el argumento de la película invadiera la realidad (su realidad). La intensidad de esta relación se descubre, por ejemplo, en las palabras de Francis Ford Coppola al referirse a **Apocalypse now**, película que tiene la "estructura del viaje" (hacia un personaje, hacia el conocimiento de ciertos aspectos de uno mismo) y en la que el director recorrió, también, un itinerario que lo llevó a un conocimiento más profundo del tema (al punto de llegar a modificar el rumbo del filme) y también de su mismo, tanto como para, después, modificar su propia temática. Coppola nos dice, refiriéndose a sus personajes:

"A mí me sucedió lo mismo. Fui a Vietnam con un esquema fílmico, en parte extraído del primer argumento de John Milius; después, a medida que avanzaba por el río, también yo me sentía atraído por operaciones mucho más sutiles y distintas. Como ya le dije,

el problema del bien y del mal, el dilema moral. Pero con otras implicaciones, con un encabalgamiento cada vez más variado de nuevas soluciones narrativas. También yo me sentí como Kurtz: podía hacer todo lo que quería, tenía un poder absoluto sobre el filme y sobre todos —recuerde que lo producía solo—, y podía elegir el rumbo que se me antojara. Así, los dilemas del protagonista reflejaron a menudo mis dilemas desde cerca. La solución es el filme así como usted lo ve ahora, con ese cambio de rumbo a que hace alusión. Pero, a mi juicio, no se trata de un cambio de rumbo, sino de un viraje natural a lo largo del curso del río; desembocué en él dejándome arrastrar por la corriente”.

Según Coppola, la experiencia de filmar *Apocalypse now* le produjo un cambio, en su interés y en su temática: “Este filme me ha cambiado (...). Personalmente, creo que ahora me interesan más los sentimientos y, en torno a ellos, la posibilidad de resolver mejor, o más profundamente, los nuevos problemas sociales. Pero, partiendo siempre del individuo. El itinerario interior es lo que más me urge”.

Esos cambios, esos replanteos de las relaciones y las actitudes, están evidenciando movimientos interiores, los que, a veces, son una vuelta a los orígenes, pero desde la sabiduría. Es el caso de Jean Luc Godard —ese incansable cuestionador, y buscador de formas nuevas— cuando, a los cincuenta años de edad, da un nuevo viraje y, para encarar otros caminos, se instala en la óptica de la infancia.

“Ahora, entonces —dice Godard—, me muevo en esa dirección, pero empezando a hacer, por fin, sólo mis filmes y no los de los otros. Y como apenas empiezo, los hago con la mentalidad de un muchacho de doce años, tratando de llegar a las imágenes tal cual podría pensarlas y comprenderlas un muchacho de doce años. No resulta difícil, el cine es joven, en cierto sentido, respecto de las otras artes, y todavía está en la infancia. Moverse en él con ojos y corazón jóvenes es la cosa más lógica y espontánea que puede suceder. Ante todo, me hace sentir que todavía hay mucho tiempo por delante para mí. En diciembre cumpliré cincuenta años, y digamos que espero hacer cine durante treinta años más, pero si lo hago partiendo del hoy, con el ánimo de un muchacho de doce años, cuando ponga la palabra ‘fin’, habrá hecho toda mi vida un cine joven, es decir ‘cine’. Porque cine y vejez son dos términos antitéticos”.

Por lo general, los directores aseguran que el cine es el medio en el que mejor se pueden expresar, “su” medio. Pero Werner Herzog —Aguirre, la ira de Dios, El enigma de Kaspar Hauser, Nosferatu, La balada de Bruno S. y, recientemente, Fitzcarraldo— va más allá, todavía, en el por qué de esa elección, acercándose a otros terrenos. Para explicar por qué el cine es su único

lugar para la reflexión, para la búsqueda de respuestas para sus interrogantes y para la expresión, dice lo siguiente:

“Es mi modo de comunicación con los otros. Siempre me fue difícil expresarme con palabras. Cuando niño, permanecía siempre callado. Soy una persona de monólogos, el diálogo me trabaja. Además del diálogo, con el cine busco siempre, en profundidad, las razones de estas perturbaciones, de estos condicionamientos. (...) ¿Por qué esos muros, por qué esos silencios? Será una utopía, pero con el cine trato de responder justamente a dichos interrogantes sobre el absurdo de todo cuanto nos rodea”.

Y seguramente esa necesidad de superar sus dificultades para comunicarse es lo que lo lleva a potenciar ese, “su” medio de expresión, al punto de haberse convertido en uno de los renovadores del lenguaje cinematográfico. Así, continúa diciendo:

“Pero también realizo otra búsqueda, y es la de una nueva gramática, de un nuevo tipo de imágenes. Estamos rodeados de imágenes gastadas, y yo estoy tratando de formular imágenes nuevas, nunca vistas antes, y también intento encontrar nuevas perspectivas para las cosas... Ya ves, no sé más cómo explicarte. Con las palabras, no lo consigo...”.

Hay otro modo que a veces toman las relaciones que nos ocupan, y es aquel por el cual algunos directores nos dan la idea de estar enfermos de una enfermedad de la que, aunque quisieran —que, en el fondo, nunca quieren—, no podrían curarse ni escapar. Es el caso, por ejemplo, de Federico Fellini, cuando dice esto:

“Hago mis filmes como en fuga, escapándolos, sacándomelos de encima con una intolerancia, una irritabilidad que no me permiten realmente entretenerme en sus imágenes cuando los he terminado... (...) A medida que pasan los años, y los filmes, creo que la cuestión se agrava. Hacer un filme es como sufrir una enfermedad, es sentirse invadido, ocupado por algo que te obligará, a ti y a tu tiempo, a depender por completo de él. Algo que te obliga a contener, en el sentido de abarcar, todos los momentos caprichosos, incomprensibles, dramáticos, irracionales de su decoro”.

Pero Fellini no quiere escapar porque hay motivos muy fuertes que lo llevan a reiterar la experiencia, entre otros, la posibilidad de superar la angustia, de “transformar la muerte en vida”:

“Una solución estética es también una solución existencial: el caos que se armoniza. (...) Si se transforma la muerte, la angustia, la desesperación en imágenes, en luces, en colores, no vencen más, porque son propuestas a través de un medium que las sustituye. (...) Justamente eso es lo que está llamado a hacer el creador... (...) transformando la muerte en vida”.

Esta relación del hombre con la muerte a través de la vida del cine se evidencia en una obsesión que —más o menos oculta, más o menos admitida— podríamos asegurar es común a muchos de los realizadores (de los creadores en general), y que es la de dejar algún rastro de su existencia una vez que hayan muerto.

“...Antes hablé de testamento: una palabra acaso un poco drástica —dice el maestro húngaro Miklós Jancsó—. Pero siento que empiezo a envejecer y que, por lo menos en cierto sentido, la vida se acaba. ¿Mi cine? No sé, no quiero juzgar lo que hice hasta hoy; sólo me preocupo de lo que haré a partir de ahora, en estos años que me quedan. Como en la tierra no existe la eternidad, lo único que cuenta es dejar de nosotros un recuerdo “exacto”, una huella”.

Y, aunque quizás no lo hayan pensado en el momento de hacer estos reportajes, en el cine de los grandes maestros quedan recuerdos, “huellas”. Y si bien éstas no son exactamente el cine tienen, de alguna manera, la presencia del cine; rastros, datos e ideas que nos acercan a la obra que cada uno de ellos hace.

Gustavo Wagner

CAFE - BAR -
RESTAURANT

EL REFUGIO

UN LUGAR DONDE COMER
BIEN, NO ES UN LUJO.

UN LUGAR ESPECIAL PARA
ESTUDIANTES

COMIDAS PARA LLEVAR

COCHABAMBA 601

EXPOSICIÓN

en
EL PORTEÑO

LILIANA MARESKA

objetos-esculturas
pinturas y rejuntas

-10 de Oct. al 5 de Nov.-

L. a V. de 10 a 19 hs.
-COCHABAMBA 726-

María E. Odone: reportaje sin enagua

Es una de las feministas más conocidas del país. Sostiene una actitud que define como "auténticamente revolucionaria" en la lucha contra la opresión de los hombres. Se opone a venerar los símbolos patrios, a la iglesia, al militarismo, a los partidos políticos, pero, por sobre todo, se opone al hombre, a quien considera "culpable", "aunque demuestre lo contrario". Estas y otras opiniones resultarán, sin duda, sumamente polémicas. El lector sabrá juzgar.



UNO POR VEZ

María Elena Oddone es, tal vez, la feminista más conocida en la República Argentina.

Al cumplir las bodas de plata, se separa de su marido militar y de sus tres hijos, para emprender lo que ella llama su propia vida.

Afirma que, ahora, conoce la felicidad.

—¿Qué es el feminismo desde su punto de vista?

—Es una lucha para liberarse de todos los mitos de la cultura patriarcal que afectan toda la vida de las mujeres, desde hace miles de años.

—¿Por qué grupos feministas opinan que su posición es demasiado extremista y no ayuda a los movimientos feministas?

—Porque hay temor a todo lo que sea radical, radical en el sentido de raíz, no radical como el partido, no. Hay mucho temor y mi posición es muy radical, dentro del proceso de liberación (no confundir con otro proceso). Son tan importantes y tan profundos los cambios que hay que hacer, que todo reformismo, en mi opinión, es un freno.

—¿Cuáles serían esos cambios profundos?

—Principalmente, la misión que el patriarcado le asigna a la mujer como fundamental y nosotras rechazamos. El hecho de tener útero no significa la obligatoriedad de ser madre. La maternidad debe ser una opción elegida, entre otras opciones de vida. Ahora el patriarcado nos lo impone como una vocación que no es y como un oficio para toda la vida. Es una obligación.

—¿Usted dice que la sociedad le impone a la mujer ser madre?

—Sí, desde que el hombre se enteró que era él quien embarazaba a la mujer, porque antes había promiscuidad sexual. A partir de ese momento empieza realmente a someter a la mujer.

—¿Usted aprueba el aborto?

—Desde luego que sí. Nosotras no somos pro abortistas pero mientras la ciencia no fabrique el anticonceptivo perfecto, totalmente inocuo, lo probamos. Hay toda una mala intención, en no haberlo descubierto todavía, en no haberlo fabricado.

—¿Afirmo que expofeso no existen anticonceptivos 100 por 100 seguros?

—¡Totalmente! Lógico, si vemos los adelantos de la medicina, ya podrían haberlo descubierto, pero eso no se va a hacer hasta que las mujeres no tomen intervención en la ciencia. Porque la ciencia está en manos de los hombres, indudablemente.

—¿No considera que es un crimen el aborto?

—No, en absoluto. Sí considero la guerra un crimen. Una cosa es vida y otra es vida humana. Se dice que la vida humana comienza desde la concepción y eso no es cierto. Toda célula tiene vida. Las células mueren y son re-

emplazadas. El espermatozoide, también es una célula que muere. No es vida humana, es vida. El óvulo es vida, pero no es vida humana.

—Usted sostiene que el estado es dueño del cuerpo de la mujer embarazada...

—Claro, el estado determina qué va a hacer una mujer con el fruto de su cuerpo.

—El feminismo, visto desde afuera puede dar la impresión de que encierra un profundo odio hacia el hombre.

—Bueno, puede ser y no. A nivel político no. Porque eso sería no reconocer que el hombre es un ser humano, pero nuestro más próximo opresor es el varón. Además cuando ha tratado y trata de cambiar la sociedad, siempre lo hace no teniendo en cuenta nuestros pedidos de justicia. Somos la primera clase oprimida, la primera clase explotada. Mientras el hombre no considere eso, nosotros vamos a considerarlo un eventual enemigo.

—Usted afirma que "las tonterías freudianas" consiguieron que una "manga de langostas" atacaran a la madre como responsable de todos los males.

—Sí, porque la psicología le hecha todas las culpas de los problemas que hay a la madre, mera transmisora, convertida en chivo expiatorio. Toda situación de opresión necesita un chivo expiatorio para echarle la culpa y liberar a quienes son los causantes del malestar de las culturas. En esto, las clases burguesas o el hombre que mantiene este sistema son los verdaderos culpables, pero quien transmite los valores culturales es la madre. La psicología le hecha todas las culpas a ella, liberando de las mismas a los verdaderos culpables.

—Usted dice que Freud es muy machista, ¿pero ustedes no son demasiado feministas? Por ejemplo, sé que usted afirma no comprender cómo Susana Rinaldi pudo atacar a Oriana Fallaci por los conceptos polémicos de ésta. Que equivocada o no era una mujer y por eso no podía ser atacada. ¿Eso no es un machismo-feminista por decirlo de alguna manera?

—No, no, no, no. No consideramos que las mujeres sean enemigas de las mujeres, porque ellas no hacen más que identificarse con el opresor, que es el hombre. Consideramos que no tenemos que atacar a las mujeres equivocadas, o sea a las mujeres machistas, porque debemos gastar todas nuestras energías en quien tiene toda la culpa de la situación que es el hombre y su cultura.

—En este caso Susana Rinaldi sería para ustedes machista...

—Desde luego, hace todo un acto para atacar a una mujer.

—Usted me decía en otra oportunidad, que admiraba a Evita pero únicamente hasta que conoció a Perón...

—Yo le admiro la fuerza, el empuje, el carácter que tuvo al salir de su casa y venir muy jovencita a conquistar la

ciudad. Eso me parece admirable. Pero desde que se juntó con Perón, yo no tengo nada que admirarle. Fue una buena secretaria de su marido, una buena esposa, nada más.

—¿No rescata nada del período que empieza cuando conoce a Perón?

—Nada, ahí se diluye todo. Si no lo hubiera encontrado, su vida hubiera sido otra, se hubiera destacado no sé si en política o como actriz, pero no hay nada rescatable después que conoce a Perón.

—Si usted ha sostenido esto, habrá recibido en más de una oportunidad el calificativo de reaccionaria.

—Claro, porque está el mito... Con respecto a sus ideas basta leer los discursos para ver que ella hablaba de la mujer en el hogar, que debemos ser madres para dar ciudadanos a la sociedad. Es decir, que nos vuelve al papel del que queremos liberarnos.

—Usted plantea lo legítimo de tener relaciones con cualquier sexo y en cualquier forma... (no interrumpe)

—Sí. La sexualidad es una parte de la persona. Nadie absolutamente nadie ni el estado, ni las religiones, ni nadie, puede imponerle a una persona con quienes debe tener relaciones sexuales.

—¿Por qué es tan reprimida la homosexualidad en la Argentina?

—En la Argentina y en todas partes.

—¿Por qué se persigue a los homosexuales?

—Porque no se reproducen. La sociedad necesita gente para la guerra y el trabajo.

—¿Le parece que es el único motivo?

—El único, porque no produce gente, y además porque le dan a la sexualidad el verdadero sentido que tiene: el placer.

—En la Argentina, como casi todos los países del mundo, más de un diez por ciento de la población es homosexual... (nos interrumpe)

—Declarado. Y no declarado el noventa y nueve por ciento (risas). Eso puede ponerlo (risas). Un noventa y nueve coma nueve por ciento.

—¿A usted le parece bien la prostitución?

—Bueno, no. Se mantiene por la demanda y no por la oferta. De la prostitución la culpa la tienen los hombres.

—¿Qué le parecen las mujeres militares? ¿Es un logro feminista?

—De ninguna manera. Ese es un recurso del sistema machista, para asimilar mujeres. De esa manera eliminan posibles feministas es decir, revolucionarias.

—Pero ocupar un lugar que siempre fue patrimonio de los hombres, ¿no es un logro en alguna instancia?

—No, lo que pasa es que los sueldos son mejores ahí, precisamente, con toda mala intención. Además, le dan uniforme, poder, muchas cosas. Para mí es un chantaje.

—¿Por qué su virulencia contra la iglesia?

—Porque es nuestra enemiga fundamental, desde siempre. Desde que exist-

UNO POR VEZ

te. Pero todas las religiones, no sólo la católica. Como para ellos la mujer es la encarnación del mal, utilizan el poder espiritual, para atacarnos. La iglesia nos ofrece el paraíso, siempre y cuando oficiemos de madres, o sea hembras paridoras.

—¿Qué opinión le merece el teatro de revistas?

—Degradante.

—Pero ahí la mujer tiene parte de culpa, porque ella es la que sube al escenario, o acompaña al marido como espectadora...

—Un momento. El día que podamos tener una sociedad igualitaria, podríamos empezar a hablar de quién tiene las culpas. Pero, en este momento, no podemos inculpar a los oprimidos, porque de esa manera estamos librando de culpas a los opresores.

—No serían tan culpables como un hombre machista porque no cargan las tintas...

—Todos los hombres tienen poder sobre todas las mujeres, particularmente sobre la que tienen a su lado. Entonces, siempre el hombre es el culpable. No se puede sostener un sistema impunemente. El día que eliminemos el sistema, entonces vamos a ver quién es inocente y quién es culpable. Por el momento todos los hombres son culpables.

—Hasta que demuestren lo contrario.

—No, aún demostrando lo contrario, porque están usufructuando un sistema.

—Una de las cosas a las que ustedes se oponen es a que se sancione a las personas que no se incorporan cuando se entona el himno, en un acto público.

—Sí, porque viola la libertad individual. El himno es un símbolo y los símbolos son respetados por quienes quieren. Si para mí ese símbolo no significa nada, ¿por qué lo voy a respetar? En el caso del himno nacional, si no tengo ganas de pararme cuando escucho esa canción, que después de todo es para mí una pieza musical y punto, tengo toda la libertad de no hacerlo.

—Esa posición no será porque ese himno y esa bandera representan a la sociedad que usted califica de machista?

—Claro, desde luego. Sería otra manera de atacar al estado. Es una rebelión. Los jueces dicen que esta actitud es una falta de respeto. Pero, ¿para quién es una falta de respeto, a quién debo respetar? Yo puedo respetar la vida del prójimo, pero a una pieza musical, a un objeto inanimado como la bandera, el escudo, el himno...

—¿Cómo es su afirmación de que Nefertitis y Cleopatra tenían el clítoris amputado?

—En el mundo árabe a las niñas se les corta el clítoris para que no tengan placer. Nosotros decimos que Freud hizo lo mismo pero psíquicamente, produjo la mutilación sexual de las mujeres de occidente. Freud decía que el placer clitoral era inmaduro, que lo

tenía la mujer cuando era niña, antes de trasladar su centro sexual a la vagina.

—Siguen esas prácticas...

—Sí, hay una institución en Bélgica que se llama Comité de Crímenes contra la Mujer, que lo fundó Simone de Beauvoir donde se reciben denuncias de crímenes de todo el mundo. Hay países africanos donde además de la amputación del clítoris se hacen suturas de los labios de la vagina, de manera que las mujeres le tomen horror a lo sexual.

—Hay algunas personas, que piensan que al feminismo lo forman señoras que manifiestan por las calles, para liberarse de los corpiños, por ejemplo.

—Eso es una fábula, un cuento que recorrí todo el mundo. No se sabe si fue cierto o no.

—Yo he visto fotos de manifestaciones de mujeres por esa causa.

—Y sí, hubo otras también que hicieron quemas de Biblias, porque la Biblia es totalmente machista. Pero son hechos aislados.

—¿Qué opina de las prácticas de sadomasoquismo en las relaciones sexuales?

—Cada uno tiene derecho a buscar placer como más le guste; si a alguien le gusta sufrir para llegar al placer, problema de él.

—¿Por qué rescató en una publicación la frase del Marqués de Sade que dice "hasta la perversión necesita cierto orden"?

—Eso lo digo por el asunto de las detenciones y torturas a los homosexuales. Y no puede ser que el placer tenga que pagar ese precio. Eso, es lo que yo interpreto, dice el Marqués de Sade con esa frase.

—¿Por qué afirma que hay violación dentro del matrimonio?

—La hay desde el momento que hay obligatoriedad de las relaciones sexuales dentro del matrimonio. El hombre no puede tenerlas biológicamente si no las desea. No tiene erección si no quiere. En cambio, la mujer por su biología puede tener relaciones sexuales aunque no quiera.

—Usted estuvo casada 25 años, tiene tres hijos, ¿por qué rompió con su familia?

—Mi proceso de liberación empezó 15 años antes de las bodas de plata. Tomé conciencia de mi lugar dentro de la familia y de ésta dentro de la sociedad. También de la importancia de la familia como medio opresivo de la mujer. Eso me llevó muchos años. Al final decidí apartarme de ella, para poder desarrollar todo mi ser... Dentro de la familia no lo podía hacer, era simplemente un objeto a su servicio.

—¿Usted pensaba que uno de los precios de su decisión sería el alejamiento, la no comprensión de su actitud, por parte de sus hijos?

—No, no lo sabía. No sabía muchísimas cosas. Creía que iba a ser comprendida, porque había estado 25 años al servicio de ellos. Pensé que estaban

maduros para entender que los años que me quedaban tenía derecho a vivirlos como quería y me equivoqué.

—¿Está arrepentida?

—En absoluto.

—¿Es feliz en este momento?

—Desde luego que sí. Pero, ¿puedo hablar ahora del momento político?

—Sí

—En este momento está el tema del voto, la manera que tienen los ciudadanos de participar de algún modo en la vida política. Bueno, todo eso es una mentira.

—¿Por qué una mentira?

—Porque todos los partidos políticos son representantes de las clases burguesas.

—¿Absolutamente todos?

—Todos, no hay ningún partido político que interprete, ni se comprometa a hacer la revolución que libere a todos los oprimidos, empezando por las mujeres.

—Siempre empezando por las mujeres...

—Sí, porque no somos las únicas oprimidas, pero sí las más oprimidas. El poder en nuestro país y en el mundo lo tienen las fuerzas armadas, las fuerzas económicas y las fuerzas religiosas, a quienes nosotros votamos.

—¿Entonces a quiénes van a votar?

—¿A los títeres que ya han sido aprobados y elegidos por el poder? Es un engaño el voto.

—¿O sea que las feministas no van a votar?

—Desde luego que no. Pero no voy a votar en blanco. No voy a ir a votar.

—¿Sabe que va a ser pasible de sanciones?

—Sí. Y lo acepto. El voto es obligatorio porque le conviene a las clases burguesas.

—¿Y qué ganan los burgueses con que todo el mundo vote?

—En primer lugar le dan la ilusión al pueblo de que participa en algo. En segundo lugar le dan la ilusión de que eligen. El pueblo no elige nada. Es como cuando dicen que las mujeres eligen con quién se casan, las mujeres no eligen nada.

—¿Ah, tampoco eligen eso?

—Tampoco.

—¿Sus 25 años de matrimonio con un militar, no habrán sido el factor desencadenante de su actual radicalismo feminista?

—No creo que por esa circunstancia. Si bien es cierto que los militares son el zumo de lo reaccionario, bueno, el zumo no, podríamos ponerlos al lado de los curas, también muchos civiles no se quedan atrás. En mi caso particular pudo haber tenido influencia. Claro que sí.

—Usted constantemente me habló de la burguesía... (nos interrumpe)

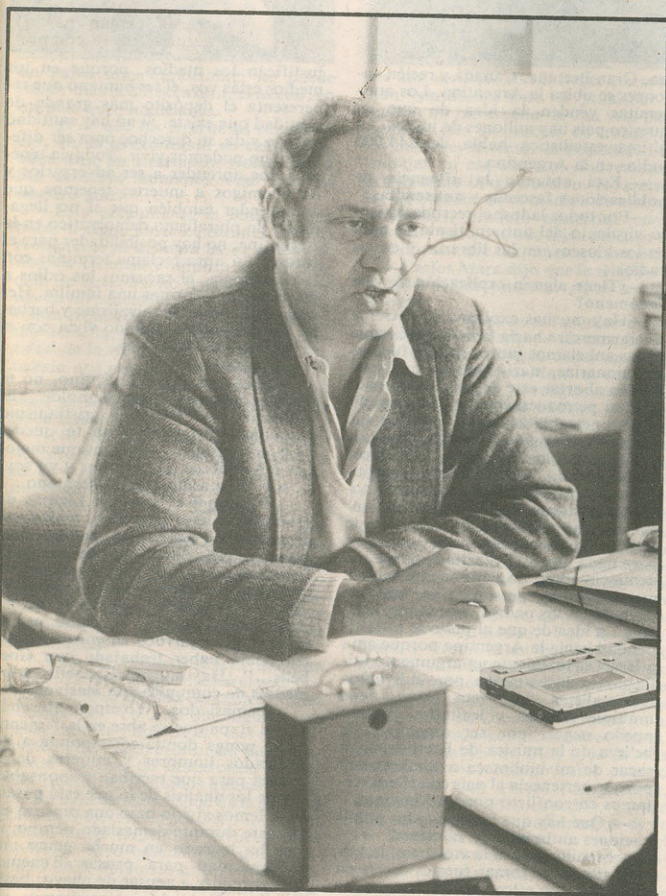
—Sí y yo soy burguesa.

—¿No es una contradicción eso?

—No, no es, porque yo no pedí nacer donde he nacido...

Alberto Silva

Marshall Meyer: Un rabino



El rabino Marshall Meyer, desde hace mucho tiempo, viene denunciando las violaciones a los derechos humanos en nuestro país. Tanto desde el templo como desde la Plaza de Mayo siempre hizo oír su voz.

—¿Desde cuándo eligió a la religión como actividad fundamental en su vida?

—Siempre tuve una inclinación de búsqueda y fue en 1952 cuando decidí entrar en el seminario teológico judío en los Estados Unidos. No había pensado en el rabinato; sin embargo, seis años después finalicé esa carrera. Siempre tuve dudas, pero ya ha pasado mucho tiempo y no llevo ningún tipo de remordimientos; al contrario, me siento orgulloso de haber hecho algo, muy poco por supuesto, para ayudar a los hombres en el difícil camino de la vida.

—¿Hubo algún desencadenante o influencia familiar que determinó su elección por el rabinato?

—No, no vengo de una familia rabinica; mis padres llegaron a Norteamérica en 1860 y sus actividades se relacionaban con la industria.

—¿Su familia era religiosa?

—Era tradicionalista, como se dice en la Argentina: fundaron en Brooklyn, Nueva York, la primera sinagoga conservadora en 1919. Yo soy producto de ese movimiento conservador.

—¿Qué implica el término "conservador"?

—Esta palabra suena aquí como muy infeliz ya que enseguida la relacionamos con la política argentina. El movimiento conservador judío nace en la mitad del siglo XIX para conservar lo que la reforma clásica en su época había desplazado. El judaísmo conservador sería tradicional pero probablemente representa a los movimientos más dinámicos en su desarrollo.

—¿Cuándo llegó a la Argentina?

—El 10 de agosto de 1959.

—Durante todos estos años, ¿le resultó difícil ser judío en la Argentina?

—Más difícil que ser judío es seguir siendo un ser humano sensible. Para mí, ser judío no es algo difícil sino que es la mejor forma de garantizar mi humanismo; no lo veo como un problema sino más bien como un privilegio. No porque sea superior sino porque tras mis espaldas tengo la herencia de cuatro mil años de lucha, de resistencia contra la esclavitud. Lo que encuentro difícil, especialmente en los últimos años, es mantener mi salud mental rodeado de salvajismos y barbaries. Salvando las distancias todavía no comprendo cómo hubo gente que vieniendo a treinta kilómetros de Auschwitz o Treblinka afirmó no saber qué era lo que pasaba. Sin embargo, dejando de lado las comparaciones, lo que pasó en la Argentina me ayudó a entender distintas reacciones de los hombres.

—Mi pregunta sobre si le resulta difícil ser judío en la Argentina se entroncaba con el problema del racismo y del antisemitismo. ¿La sociedad argentina es antisemita?

—No creo que la sociedad argentina sea antisemita, más que cualquier otra

DERECHOS HUMANOS

sociedad. La diferencia radica en que el antisemitismo en nuestro país no enfrenta el peso de la ley. Me imagino que hay más antisemitas per-cápita en Francia o en Inglaterra pero en esas latitudes el antisemitismo o cualquier incitación a la violencia no tienen los caminos libres. Lo que falla en nuestra sociedad es la ley y la justicia. En los Estados Unidos cientos de personas son arrestadas anualmente por haber cometido atentados antisemitas, anticatólicos o anti cualquier cosa. En los veinticuatro años que llevo en la Argentina no conozco a nadie que haya sido arrestado por algún atentado antisemita.

—Es casi una constante histórica en nuestro país el no haber encontrado nunca a los responsables de los atentados antisemitas.

—Tampoco conozco gente que haya sido arrestada por el solo hecho de ser judío. Lo que sí afirmo es que una vez arrestados, ya cuando determinados elementos de la policía saben que están frente a un judío, este individuo sufre el doble o el triple que otro, simplemente por ser judío.

—¿Usted tiene documentación sobre lo que está narrando?

—Lo tengo totalmente documentado porque visité las cárceles; lo que afirmo proviene de mi experiencia personal a través de la asistencia espiritual que di a los presos políticos y no políticos durante muchos años. Yo hablo desde adentro de las cárceles y no desde afuera.

—El propio Pérez Esquivel comentó en una oportunidad que vio varias cruces svásticas pintadas en cárceles argentinas.

—Adolfo Pérez Esquivel, Robert Cox (del Buenos Aires Herald) y muchos otros individuos fueron testigos de esa situación. Yo estuve visitando cárceles y vi el trato discriminatorio hacia los judíos, incluso sobre mí mismo. En una prisión me hicieron desnudar totalmente haciendo oídos sordos de mi condición de rabino. Hasta me insultaron reiteradamente. Quiero también dejar aclarado que estos abusos disminuyeron apreciablemente en este último año.

—¿Recorrió todas las cárceles del país?

—Yo no podría decir que estuve en todas las cárceles ya que había muchas clandestinas..., pero recorrí bastante. Lo que duele es el vuelco al fascismo que se da hoy en día con actividades netamente antisemitas y quisiera pensar que hemos sufrido lo suficiente como para darnos cuenta de que cualquier violencia debe ser repudiada por todos, sin esperar sufrirla en carne propia. El antisemitismo en la Argentina es impune: la sociedad tiene que tomar conciencia de ello.

—¿Hay muchos judíos en la Argentina?

—Las principales poblaciones judía se encuentran en los siguientes países: primero están los Estados Unidos, después Israel, la Unión Soviética, Fran-



cia, Gran Bretaña, Canadá y recién entonces se ubica la Argentina. Los antisemitas venden la idea de que en nuestro país hay millones de judíos. La última estadística habla de 244.000 judíos en la Argentina.

—¿Está notando la afluencia de publicaciones fascistas y antisemitas?

—Por todos lados: el recrudecimiento virulento del antisemitismo se nota en los kioscos, en las librerías y en las radios.

—¿Tiene alguna explicación de este fenómeno?

—Hay muchas explicaciones: frente a esta apertura hacia la democracia que todos anhelamos tanto, existen fuerzas reaccionarias, nazi-fascistas que pretenden abortar este deseo mayoritario. Buscan permanentemente crear un clima de inestabilidad para justificar sus designios, atacando a las minorías. Los que manejan los hilos pretenden hacer antisionismo, antiisraelismo, antijudaísmo, antisemitismo, unificando todas las posturas. Todos los judíos sienten un gran apego hacia el Estado de Israel. Este sentimiento no involucra para nada una doble lealtad a la cual se denuncia como un permanente fantasma. Cualquier persona tiene muchas lealtades: a los padres, hermanos, amigos. La idea de que al judío le falta fidelidad hacia la Argentina porque ama a Israel es realmente un argumento utilizado exclusivamente por individuos nacionalistas con zeta. Uno tiene múltiples héroes y lealtades. Yo no puedo negar, por ser argentino, la belleza de la música de Beethoven, ni sacar de mi biblioteca a Shakespeare porque pertenecía al país con el cual estamos en conflicto por las Malvinas.

—¿Qué hay que hacer con las publicaciones antisemitas y fascistas?

—Si militan para la violencia, la justicia tiene que tomar fuertes cartas en el asunto. Yo estoy inevitablemente en contra de tomar la ley en nuestras propias manos; la única forma de encontrar una sociedad justa es empleando los medios justos. Es ahí donde difiero con los regímenes comunistas y fascistas: nunca el judío o el auténtico cristiano pueden pregonar que los fines justifican los medios. Los fines nunca

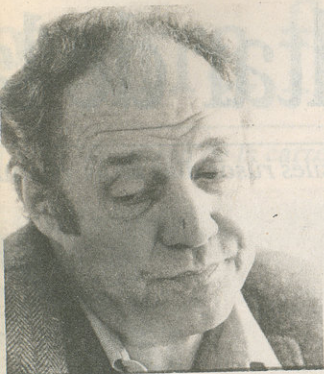
justifican los medios, porque en los medios estás vos, el ser humano que representa el depósito más grande de santidad que existe. Si no hay santidad para la vida, ni derechos para ser diferente, no podemos vivir. Todavía tenemos que aprender a ser adversarios y no enemigos a muerte; tenemos que comprender también que si no llegamos a un pluralismo democrático en la Argentina, no hay posibilidades para el futuro. La hora reclama terminar con la demagogia, el racismo, los odios a las minorías y formar una familia. Hemos vivido años de salvajismo y barbarie porque todo el mundo vivía con el undécimo mandamiento.

—¿Undécimo?

—Es el que dice "Argentino, no te metas y quedate piola en el molde". El judaísmo y el auténtico cristianismo pregonan "¡Metete! y no te quedes piola en el molde". Tenemos que mejorar el mundo en que vivimos y yo soy, sí, soy, el guardián de mi hermano.

—El periodista Enrique Llamas de Madariaga, hace tres años, realizó un programa televisivo en el cual prácticamente se hacía la apología del racismo. Usted le contestó a este periodista escribiendo un artículo en el semanario "Nueva Presencia", el 31/8/80, diciendo lo siguiente: "...Sabe usted, Madariaga, equivocó su vocación; usted debió haber trabajado con Goebells..." ¿Hay muchos Goebells en los medios de comunicación masivos?

—Demasiados... Yo espero que en la nueva etapa que se abre en la Argentina se ponga donde corresponda a los dedicados hombres y mujeres de la prensa para que escriban responsablemente los análisis de lo que está pasando. Hemos vivido bajo una censura asfixiante durante demasiado tiempo, lo que ha logrado en mucha gente una incapacidad para pensar. Tenemos que aprender a pensar de nuevo: basta de slogans, clichés. Necesitamos recorrer el nuevo camino hacia la democracia sin tragarnos píldoras mágicas. Tenemos que pelear por los derechos humanos, seguir vigilando para que haya justicia como única alternativa para vivir en paz con nuestro prójimo. En todo esto el periodismo tiene



un papel muy importante; no puede existir más la autocensura, el miedo, en un país que va adelante.

—¿Por qué las jerarquías eclesiásticas, en su generalidad, se callaron la boca ante las constantes violaciones a los derechos humanos ocurridas en nuestro país?

—Esta pregunta se la tendrías que hacer a ellos. Estas cuestiones van directamente al corazón de la autenticidad de creencia e implica la legitimidad de la fe. Yo no tengo este problema en mi conciencia: grité contra la extrema-izquierda y grité contra la extrema-derecha, y sigo gritando por la santidad de la vida. A los que no gritaron habría que preguntarles el por qué.

—¿Por qué los rabinos de la Argentina, en su generalidad, se callaron la boca también?

—No creo que todos se hayan callado pero sí fueron demasiados por falta de fe y por no comprender cuál es el papel del líder religioso.

—Hace unos días aparecía una radiofoto en todos los diarios que mostraba a Pinochet junto a un obispo que le ponía una hostia en la boca. Casi sentí repugnancia al ver a un representante de la Iglesia junto al dictador chileno. ¿Por qué parecería que la iglesia siempre va de la mano de las clases dominantes?

—Otra vez quisiera sugerir que esta pregunta habría que hacérsela al primado de la Argentina o a las jerarquías eclesiásticas. Yo creo que alguien que lea realmente y aprecie el Nuevo Testamento y el Cristianismo, no puede soportar ese tipo de situaciones. Sé que hay auténticos cristianos que saben que ése no es el camino. ¿Quién diría Jesús al ver esa foto, o las cruzadas o lo que hicieron en la Argentina invocando su nombre? Creo básicamente que el camino de fe auténtico es una opción de riesgo constante; la fe religiosa no es ni una aspirina ni un valium: debe ser una respuesta al constante llamado de Dios. Aquel individuo que utiliza la sinagoga o la iglesia como un bálsamo para escaparse de los problemas reales de la sociedad está abusando del real desafío planteado por las religiones. La fe del hombre en Dios le exige mante-

ner una sociedad con él frente a la creación constante. Para el judaísmo el mundo no fue creado de una vez, para siempre: está en proceso de creación y los hombres tenemos la posibilidad de trabajar en ese sentido; sino estamos propiciando la destrucción. No quiero ser espectador en la medida de mis posibilidades; prefiero asumirme como un actor para que mis hijos hereden un mundo, aunque sea, un poquito mejor.

—Carlos Marx dijo que la religión es el opio de los pueblos. ¿Qué le constataría?

—Carlos Marx tuvo razón en demasiadas oportunidades; evidentemente la religión ha sido el opio de las masas en muchos casos pero Marx se equivoca cuando dice que la religión auténtica siempre droga a los pueblos. Cuando generaliza se equivoca: la levadura dentro de la masa que ha trabajado más dentro de la sociedad ha sido la religión auténtica. Cuando tenemos magia, superstición, engeuecimiento popular, la religión se convierte en opio de masas. Es la misma discusión ante los planteos de Freud cuando dice que la religión es una ilusión y un estado neurótico. Muchos individuos religiosos son neuróticos pero el hecho de ser un hombre de fe no implica ipsofacto la enfermedad. Por lo tanto, Marx y Freud están equivocados: lo que vale es nuestra concepción de Dios. No podemos utilizar a Dios para llevar adelante una dictadura militar. No se puede creer en Dios si no se respeta al prójimo: es una condición sinequanon. Podemos hablar de Dios toda la vida pero si no nos conmovemos cuando convivimos con chicos hambrientos, desaparecidos, desocupados, ¿para qué vale entonces mi afirmación de fe en Dios? Simplemente es tomar el nombre de Dios en vano, transgrediendo los diez mandamientos y no asumiendo un compromiso consecuente con la sociedad.

—Usted afirmó una vez que "la Biblia es el libro más subversivo que conoce". ¿Por qué?

—La Biblia es subversiva porque implica un resonante y constante no al statu-quo. Martín Buber dijo que los primeros socialistas fueron los profes-

tas; obviamente no está hablando de los partidos comunistas actuales.

—Otro de los temas difíciles de la sociedad argentina es la llamada Ley de Amnistía. ¿Cómo le cayó esta futura ley que pretenden sancionar los militares?

—Me cayó como una de las burlas más grandes de la historia de la jurisprudencia mundial. Quizás soy ignorante pero no conozco ningún paralelismo a esta autoamnistía en otra civilización. Los jueces son los que tienen que decidir y no los verdugos. Pretender que una madre o un hermano se olviden de un ser querido desaparecido por el simple hecho de sancionar una ley me parece absurdo. En el libro Deuteronomio está escrito: "justicia, justicia, buscarás". La única base para el amor es la justicia; esto no implica para nada crear un país de venganzas porque si no, no terminaríamos nunca la carrera de la muerte que nos impulsieron. Todo tiene que salir a la luz y las cortes tienen la última palabra. Si se adopta la amnistía militar el país quedará automáticamente paralizado.

—Marshall Meyer, ¿qué representan para usted las Madres de Plaza de Mayo?

—Es el grupo humano que más ha sufrido. Yo como rabino enterré cientos de personas, tuve en mis brazos centenares de individuos llorando, pero cuando pienso en las Madres de Plaza de Mayo que no tuvieron ni la posibilidad de enterrar un cadáver y viven con un constante dolor indescriptible, no sé si me rompe el alma: me siento avergonzado como ser humano al haber vivido en este mundo y en este lugar. La tierra es impura porque ha sido marcada con sangre inocente. Ojo que yo también lloro por las madres y los padres de los policías asesinados por la extrema izquierda. Solamente cuando la justicia opere tendremos esperanza. No tenemos que olvidarnos jamás que el terror engendra terror, la barbarie engendra barbarie. El estado no puede emplear métodos terroristas sin engendrar más terrorismo. Mis prédicas no son de ahora sino que comenzaron también en el '73, cuando había un auge del terrorismo. La idea de que los López Rega están entrando nuevamente en el poder no me alegra para nada.

—¿Lo vio a Ottalagano por televisión?

—Lamentablemente sí; me causó profunda náusea.

—¿Qué siente cuando lo califican como el "rabino rojo"?

—Los colores dependen del gusto de cada uno. Picasso tenía su período azul, Van Gogh por momentos usaba mucho el amarillo... Alcanza con que me califiquen como rabino; ese sólo hecho me hace sentir muy orgulloso. Si tengo que elegir en mi vida ser perseguidor o perseguido, prefiero ser perseguido antes que tener una gota de sangre inocente en mis manos.

Gerardo Yomal

Un avión en el altar de la

La tragedia del avión surcoreano derribado por misiles rusos días atrás, producida



guerra fría

por Ernesto Tiffenberg

La intensificación de la carrera armamentista y el renacimiento de la guerra fría.



“El objetivo está destruido”. Cuatro palabras que provocarían una avalancha de lágrimas, declaraciones, desmentidos, manifestaciones y titulares a ocho columnas en los diarios de todo el mundo. “El objetivo está destruido”. Diez minutos antes el capitán Chin Byeng In, piloto del vuelo 007 de las Líneas Aéreas Coreanas, procedente de Alaska y con destino a Seúl, pedía permiso para elevar su nave de 33 mil a 35 mil pies de altura. Alguno de los 269 pasajeros seguramente repasaba papeles de negocios, otro dormiría sobre el hombro de su disgustado vecino y un niño pediría a gritos la prometida golosina. Ocho kilómetros atrás el piloto denominado 805, a bordo de un cazabombardero SU-15, se comunicaba con su base en tierra demandando instrucciones. Cinco minutos después dos misiles aire-aire tardaban dos segundos en recorrer la distancia entre los dos aviones. Alcanzado en sus motores y fuselaje el Boeing 747-200 se precipitó al mar.

El avión coreano se había desviado casi quinientos kilómetros de su ruta y sobrevolado territorio soviético en lugares prohibidos al tránsito internacional. Primero la península de Kamchatka, después la isla Sajalin. Aunque estos nombres no nos evoquen nada demasiado importante, constituyen junto con las costas del mar de Ojotsk y las islas Kuriles, la base de uno de los principales dispositivos estratégicos de la Unión Soviética. En toda la zona se localizan emplazamientos de misiles nucleares intercontinentales, bases navales y de defensa antiaérea y la principal flota de submarinos nucleares con sus cohetes apuntando hacia los Estados Unidos. Frente a la avanzada soviética se levanta el cerco americano. Las fuerzas estadounidenses del Pacífico comprenden más de 300 posiciones militares que se reparten 465 mil efectivos, mil 125 aviones y 140 buques, que se enlazan con las unidades del Océano Índico y las de Australia. Parte del dispositivo occidental, el gigantesco radar de Wakkanaí, ubicado al norte de la isla japonesa de Hokkaido, interceptó entre sus rutinarias tareas de espionaje las comunicaciones entre el piloto soviético y su base en tierra. Pasaron varias horas hasta que las cintas fueron desgrabadas y traducidas al japonés y al inglés.

En Washington, un grupo de manifestantes repudia el hecho mientras un joven quemaba una imagen del líder soviético Yuri Andropov.

Con los datos en su poder, Ronald Reagan se encargó de dar a conocer la tragedia. Por supuesto no ahorró adjetivos para lograr su cometido (“inexcusable brutalidad”, “atroz ataque soviético”, “asesinato a sangre fría”), ni trascendentes conclusiones teóricas: “Espero que la reciente acción de la URSS haga desvanecer cualquier duda sobre la naturaleza del régimen que nos confronta y sobre nuestra responsabilidad como defensores de la paz y la libertad”. Todos, o casi todos, los medios periodísticos occidentales se trenzaron en desenfundada carrera por incorporar nuevos adjetivos a lo poco que entonces se sabía. La primera versión soviética, lejos de aclarar el panorama, añadió mayor confusión en el enrarecido clima internacional: “Un avión intruso no identificado invadió el espacio aéreo de la URSS. Cazas de defensa antiaérea trataron de dar asistencia al aparato guiándolo hacia el aeropuerto más cercano, pero éste no respondió a las señales, continuando su vuelo en dirección al mar de Japón”.

Los gobiernos occidentales se sumaron rápidamente al coro norteamericano. Las condenas partieron de Italia, tanto de parte del presidente Pertini como del Partido Comunista, Francia, Japón, Alemania Federal, Gran Bretaña, etcétera. Pronto la voz se extendió al Tercer Mundo que, más cautelosamente, en general se limitó a lamentar el hecho, y llegó hasta la misma Yugoslavia donde el diario *Politika* comentó: “Un avión (particularmente uno extraviado) no hace una invasión”. La ministra sueca de salud, Gertrud Sigurdson, desechó las iniciales justificaciones soviéticas recordando la reciente violación de las aguas territoriales de su país. “A pesar de que comprobamos la presencia de submarinos de la URSS cerca de Estocolmo, hicimos las reclamaciones diplomáticas correspondientes a esa flagrante violación, los suecos no disparamos...”.

Ajena al revuelo internacional una “caja negra” (actualmente debe ser anaranjada), yacía por entonces en el fondo del mar del Japón, junto a las costas de la isla Sajalin. Preparada para resistir cualquier impacto y profundidades oceánicas de hasta 20 mil pies, emitirá por 30 días señales sonoras que pueden ser captadas hasta a 5 millas de distancia. Gracias a ella muchas preguntas podrían obtener respuesta. ¿Por qué se desvió el avión sudcoreano de su ruta a pesar de que su sistema computarizado garantiza casi infalible-

mente el rumbo correcto? ¿Sabía el piloto del Boeing que se encontraba fuera del espacio internacional? ¿Fue advertido por los soviéticos de su error y conminado a descender antes de ser atacado? ¿Cumplía acaso una misión programada por la inteligencia norteamericana? Sin embargo aun en el caso de que la caja sea recuperada, sus verdades nunca llegarán a nuestros oídos. Caída en aguas territoriales de la URSS, serviría solamente para que sus servicios de contraespionaje confirmen o modifiquen su versión del episodio. A los demás, sólo nos queda conocer y comparar los dos relatos disponibles.

La administración Reagan al ataque

La encargada de explicar al mundo la versión norteamericana de los hechos fue, una vez más, la embajadora ante las Naciones Unidas, Jeanne Kirkpatrick. Ante la imparable mirada del embajador soviético Oleg Troyanovsky, se colocaron aparatos de televisión en el recinto del Consejo de Seguridad de la UN, que sirvieron para ilustrar más efectivamente su relato. El avión sudcoreano se habría desviado de su ruta por una inexplicable falla técnica, en el momento en que se cruzaba con un avión de reconocimiento americano RC-135, que cumplía una tarea rutinaria de espionaje en el espacio aéreo internacional. Después de alejarse del mismo, que regresó a su base, el Boeing 747 voló sobre la península de Kamchatka, donde una escuadrilla de cazas soviéticos lo escoltó hasta que se alejó a través del mar de Ojostk. Cuando sobrevoló la isla de Sajalin en el espacio aéreo soviético, otros cuatro aviones se propusieron interceptarlo. Uno de ellos, el SU-15, se acercó lo suficiente como para visualizar la nave. Conscientes de que se trataba de un vuelo comercial, los soviéticos igual decidieron derribarlo, sin mediar aviso alguno y 90 segundos antes de que la aeronave reingresara al espacio internacional.

La narración se basó en las cintas que Japón cedió a los Estados Unidos para ser reproducidas en la UN, con traducción simultánea en las pantallas de TV. Aunque muchos diplomáticos presentes, que dominan el ruso, confesaron después que lo borroso de la transcripción impedía identificar las palabras del piloto, la delegación soviética no denunció como falsa la grabación.

Días después la Agencia Nacional de Defensa explicaba el desvío por un error de programación en el INS (Inertia Navigation System), que consistió en la inversión de las cifras correspondientes a la latitud y la longitud. En lugar de 42,23 grados latitud norte y 147,39 grados longitud este, se introdujo en la computadora 47,39 grados de latitud y 142,23 de longitud. Al mismo

tiempo Larry Speakes, vocero de la Casa Blanca, admitió la posibilidad de que en un primer momento los radares soviéticos hubieran confundido el Boeing 747 con uno de reconocimiento RC-135, aunque la confusión no hubiera podido mantenerse durante las 2 horas en que el avión invadió el espacio aéreo soviético.

Montado en la histeria anticomunista desatada, Ronald Reagan presentó el 5 de setiembre un discurso televisado a toda la nación. Los observadores coincidieron en señalar que fue su aparición pública más afortunada desde que asumió el poder. Aunque el episodio en sí mismo no ameritaba tanta atención, parecía diseñado a propósito para las estrechas miras del presidente y sus colaboradores, en manos de los cuales adquirió el carácter de un símbolo claramente descifrable por la mayoría silenciosa norteamericana. En el mismo discurso, tras confirmar su disposición de mantener las negociaciones sobre control de armas con la URSS, Reagan anunció las sanciones que su gobierno adoptaría en represalia: suspensión de un acuerdo bilateral en materia de transportes, congelación de las negociaciones previstas para la apertura de consulados en Kiev y Nueva York, cierre de las oficinas de Aeroflot en Estados Unidos y suspensión de un acuerdo de cooperación cultural. La extrema derecha acaudillada por el hijo del desaparecido parlamentario Larry Mc. Donald, recalitrante macarthista que llegó a afirmar que 150 de sus compañeros de Cámara eran militantes comunistas y que irónicamente viajaba en el avión coreano, reaccionó enfurecida. El diputado Howard Phillips afirmó que "Reagan ha estado valiéndose de la retórica de Sulperman y de la política de Chamberlain (canciller inglés que contempló el ascenso de Hitler). La reacción de Reagan fue sin duda diferente al embargo cerealero adoptado por Carter ante la invasión de Afganistán y a las sanciones económicas resueltas por él mismo frente a los sucesos polacos. Sin embargo, aunque la simplicidad ultraderrechista no pudiese entenderlo, sus ganancias fueron mayores sin necesidad de afectar los intereses de los granjeros norteamericanos. La furia antisoviética redundó tanto en la rápida aprobación por las dos cámaras del presupuesto militar para 1984 (que incluía fondos para los hasta entonces resistentes proyectos de desarrollo de los cohetes MX y del bombardero B-1, y para reanudar la producción de armas químicas prohibidas por Nixon en 1969), como en el creciente consenso político que permitió a Reagan, pocos días después, redoblar sus amenazas sobre Centroamérica, declarando que "la conducta soviética en el área puede haber liberado a los Estados Unidos de su compromiso de 1962 de no invadir Cuba".

La política armamentista, que caracterizó a la administración Reagan desde sus inicios, no podría haber en-



Ronald Reagan, en su discurso, anuncia las medidas a tomar por el gobierno en represalia por el ataque.

contrado mejor ayuda. Resultó fácil para el Subsecretario de Defensa Fred Ikle concluir que "el restablecimiento del poderío militar norteamericano debe ser la primera prioridad del país en respuesta al derribo del avión sudcoreano".

Volveremos a hacerlo cuantas veces sea necesario

La primera versión soviética fue rápidamente abandonada. La segunda ya admitía que el avión había sido "detenido" y finalmente en conferencia abierta a la prensa internacional, el jefe del Estado Mayor general Nikolai V. Ogarkov, expuso la reconstrucción definitiva del incidente destacando los aspectos oscuros de la versión norteamericana. "A pesar de que existen cuatro puntos de control donde los aviones que transitan por esa ruta están obligados a fijar su posición a los servicios aéreos de Estados Unidos y Japón, la falta de informes del aparato sudcoreano no motivó que éstos dieran inmediatamente la alarma". En segundo lugar, Ogarkov señaló la presencia de varios aviones espía RC-135, en la zona, que se confundieron en los radares soviéticos con la aeronave comercial. Finalmente, destacó que "las acciones del infractor eran desafiantes: No reaccionó frente a las señales de los interconectores soviéticos, y cuando se le hicieron ráfagas de prevención con un total de 120 proyectiles trazadores,



El Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Andrei Gromyko, se dirige a la Conferencia de Seguridad Europea.

trató de escapar tomando el rumbo de Vladivostok. Semejante actitud motivó la orden de cortar su vuelo".

Por su parte la prensa soviética desechó la posibilidad de un error en la programación del vuelo. "Según especialistas internacionales, ese tipo de aviones está dotado con equipos de navegación sistema 'Omega' que excluyen por completo un desvío tan considerable". "No podíamos saber que se trataba de una aeronave comercial", afirmó en entrevista televisada el piloto del SU-15, "la oscuridad era total y el misterioso avión volaba con las luces de navegación apagadas; yo estaba seguro de enfrentar un espía o algún tipo de bombardero".

Reivindicando la acción el mariscal Dimitri Ustinov, ministro de Defensa de la URSS, concluyó: "Defender sus fronteras, incluido el espacio aéreo, es un derecho soberano de cada estado. Esta es una de las normas del derecho internacional reconocida por todos, sobre la que se estructuran las relaciones entre los estados. Decimos con firmeza: las fronteras de la Unión Soviética son sagradas e inviolables. Siempre estaremos dispuestos a defendernos. Toda provocación será rechazada de manera merecida".

Resulta interesante recordar que la acción soviética reconoce dos antecedentes importantes. En julio de 1955 un Constellation de las líneas aéreas de Israel (El Al), fue derribado cuando desvió su rumbo sobre territorio búlgaro, con un saldo de 58 muertos. Más recientemente, en febrero de 1973, la aviación israelí atacó un Boeing comercial libio provocando la muerte de sus 104 ocupantes. Aunque por entonces el

instrumental utilizado no garantizaba el rumbo correcto y los medios no levantaron tanto revuelo como ahora, la diferencia fundamental en relación con el episodio del avión sudcoreano, se localizó en la actitud adoptada por el país cuya bandera coincidía con la del avión agresor.

Tanto Bulgaria como Israel se disculparon inmediatamente e indemnizaron a los familiares de las víctimas. Las URSS rehusó hacerlo esgrimiendo la responsabilidad de los Estados Unidos, que "planearon la misión con fines de espionaje, sin tomar en consideración las posibles pérdidas humanas".

La decisión soviética de sostener contra viento y marea lo justificado de su acción, a pesar de favorecer la cruzada anticomunista de Reagan, puede explicarse por la necesidad estatal de mantener ante su propia población el mito de la infalibilidad del partido y sus dirigentes, sustento del monolitismo ideológico en que se basa el poder del aparato burocrático. Para un pueblo acostumbrado a vivir frente al permanente fantasma de la agresión externa, el argumento brindado por Leonid M. Zamiatin, miembro del Comité Central del Partido, puede resultar más que satisfactorio: "269 muertos no constituye una pérdida considerable para los cálculos de la seguridad soviética. Durante la segunda guerra mundial murieron muchos millones para defender las fronteras de la URSS".

Una carrera hacia el abismo

A pesar de su aparente oposición, las dos versiones tienen algo en común: Ambas presentan al adversario como portador de las peores intenciones políticas, mientras que las propias acciones bordean la santidad. Este mecanismo de justificación ideológica se encuentra en las raíces mismas de la carrera armamentista. La necesidad de mantener un sistema mundial (y nacional) esencialmente injusto, obliga a desarrollar todo tipo de explicaciones basadas más en fantasmas colectivos que en realidades demostrables. La presunta "amenaza comunista" contra el mundo libre, así como la todopoderosa agresión imperialista, bien pueden servir para otorgar un carácter "científico" y necesario a las respectivas políticas de rearme.

La evolución de la carrera armamentista entre las dos potencias ha desembocado en la disolución de los límites entre guerra y paz. El mundo entero parece debatirse en un conflicto que estalla alternativamente en uno y otro lugar, y al calor del cual aumenta constantemente la influencia política y económica del sector militar.

En estas condiciones, accidentes y episodios como el del avión sudcoreano tenderán a repetirse con imprevisibles consecuencias. Ya en 1979, el sistema de alerta y contraataque de pro-

yectiles estadounidenses (Missile Attack-Warmy System), comunicó en 78 ocasiones falsos ataques enemigos. En sólo la primera mitad de 1980 fueron 68 los avisos erróneos. En algunos casos la falla se debió a una avería en un computador del sistema cuyo costo de reparación fue de sólo un dólar. Un dólar que podría causar el fin de la civilización.

La enorme capacidad destructiva acumulada (3500 veces el potencial destructivo de la segunda guerra mundial) enfrenta a la humanidad con problemas inéditos. Sin embargo, los dirigentes de las potencias parecen mantener la visión pre-nuclear. Reagan no duda en afirmar que "si esta tragedia (la del avión coreano) tuvo una consecuencia positiva, es que las democracias occidentales comprenderán que la paz no se obtiene simplemente con gestos de buena voluntad y afirmaciones de sinceridad", sino con el incremento del poder ofensivo. Aunque aparentemente el objetivo propuesto sería la "disuasión", esta política se aplica en un mundo lo suficientemente conflictivo como para que el uso del armamento nuclear se convierta en una tentación para inclinar la balanza a su favor, por parte de cualquier protagonista del tablero mundial.

Además, como afirma el historiador inglés Herbert Butterfield, "no debemos imaginar que todo está bien si nuestros armamentos atemorizan al enemigo, puesto que es posible que, cuando menos en el siglo XX, sea el temor más que cualquier otra cosa, lo que provoque la guerra".

A principios de setiembre se reiniciaron las conversaciones entre la URSS y los Estados Unidos destinadas a lograr una limitación de las armas estratégicas, así como un acuerdo en relación al polémico tema de los euro-misiles. Según Reagan, "la brutal agresión soviética contra el jet sudcoreano ha dañado seriamente la atmósfera de las negociaciones en Ginebra". Se desperdiciaron así los esfuerzos diplomáticos realizados durante un año por la dirigencia de la Unión Soviética. Reagan seguramente encontrará ahora apoyo para su política de fortalecimiento de los bloques militares, y no será justamente la URSS la más perjudicada. Una renacida guerra fría consolidará las esferas de influencia económica e ideológica, dificultando el desarrollo de cualquier proyecto progresista independiente dentro de cada una de ellas. Centroamérica será nuevamente el patio trasero donde se agita el "gran garrote" de Reagan. "Solidaridad" encontrará el camino polaco más intransitable que nunca. Es posible que los oscuros generales que dieron las órdenes de desviar el curso y de derribar el avión no lo supieran. Sin embargo, enfrentados nuevamente ante la misma disyuntiva volverían a hacerlo. Total, en el fragor de la guerra fría, el enemigo siempre cargará la culpa.

México, 19 de setiembre de 1983

Y siguen llegando adhesiones

Día a día recibimos nuevas adhesiones como reacción ante el atentado que destruyó la redacción de nuestra revista. Por falta de espacio sólo publicamos algunas de ellas. Desde ya, agradecemos todas.

Sr. General Reynaldo Bignone:

Los abajo firmantes, escritores y periodistas mexicanos y latinoamericanos residentes en México, expresan su repudio ante el atentado contra la revista EL PORTENO y su preocupación por las amenazas recibidas por el director, Señor Gabriel Levinas y sus colaboradores. Exigimos el respeto a la libertad de prensa y garantías para la seguridad del Sr. Levinas.

FIRMAN: Roberto Hernández, Juan Antonio Zúñiga, Oscar Hinojosa, Guillermo Correa, María Ester Ibarra, Fernando Ortega Pizarro, Gerardo Galarza, Sonia Morales, Elías Chávez, Francisco Ponce, Francisco Daniel García, Víctor Cardoza, María de Jesús García, Pedro Alisado, Enrique Maza, Salvador Corro, Lucía Luna Elez, Ana María Mercier, Ernesto Tiffenberg, Arturo Hernández, Laura Talavera, Horacio Serafini, Antonio Marimón, Eduardo Mora, Matilde Margáin, Luis Bruschtein, Oscar Palma, José Manuel Fortuny, Sandra Montenegro, Hugo Gómez Contreras y Carmen Lira.

Sr. Presidente
Mayor Reynaldo Bignone
Casa Rosada
Balcarce 50
Buenos Aires, Argentina

De mi consideración:

El COMITE PARA LA PROTECCION DE PERIODISTAS está sumamente preocupado ante el reciente atentado contra las oficinas de redacción de la revista EL PORTENO. Sabemos que también se amenazó telefónicamente, antes de que se colocara la bomba, a la familia y el equipo de Gabriel Levinas, director y editor de la revista.

Nuestros informes indican que EL PORTENO es una publicación seria y prestigiosa. Recientemente, la revista ha comenzado a publicar artículos que plantean cuestiones particularmente importantes para el proceso de democratización de la Argentina.

El atentado, y las amenazas telefónicas mencionadas, se produjeron inmediatamente después de que EL PORTENO publicara un importante artículo acerca de niños desaparecidos. Dado que las fuerzas de seguridad de la Argentina han sido acusadas de participar en desapariciones, es de importancia crucial que el gobierno investigue a fondo el incidente y determine quiénes son los responsables. Además, instamos a que se garantice la seguridad del

equipo y la familia del Sr. Levinas, a fin de que EL PORTENO pueda continuar publicándose.

Agradecemos se nos remita toda información que surja en la investigación del atentado, tan pronto como sea posible.

Atentamente,

DAVID MARASH
Presidente
CUERPO DE DIRECTORES

BOARD OF DIRECTORS - HONORARY CHAIRMAN

Walter Cronkite CBS News; Peter Arnett Cable News Network; Ben Bagdikian University of California (Berkeley); Laurie Becklund Los Angeles Times; Gloria Emerson Roberto Fabricio The Miami Herald H.D.S.; Greenway The Boston Globe; Jane Kramer The New Yorker; Jack Landau The Reporters Committee for Freedom of the Press; Antohny Lewis The New York Times; David Marasch WNBC-TV; Michael Massing Colman McCarthy The Washington Post; Bill McCreary WNEW IV; Mary McGrory The Washington Post; Victor Navsky The Nation; Aryeh Neier Helsinki Watch/Americas Watch; Jack Newfield The Village Voice; Les Payne Newsday; Charles Perlik The Newspaper Guild; Dan Rather CBS News Harrison Salisbury; Robert Scheer Los Angeles Times; John Seigenthaler USA Today; George Watson ABC News; Executive Director Peggy Eserer Associate Director David Chiel.

En nombre de los compañeros que integramos este Instituto, queremos hacerle llegar nuestra solidaridad ante el atentado de que ha sido objeto. El terrorismo de Estado practicado durante estos 7 años de dictadura no han terminado y será tarea de todos desterrarlo definitivamente de nuestra Patria. En ese sentido, el próximo gobierno constitucional tiene una tarea imperiosa por acometer. Y también imprescindible puesto que si no la encara, los que hoy se retiran volverán mañana con más ímpetu.

Pero además de hacerles llegar nuestra solidaridad, deseamos ofrecerles nuestras instalaciones —escritorios, teléfonos, oficinas— en la medida que las necesiten hasta tanto puedan reponerse de los daños materiales que han sufrido. Desde ya quedamos a su disposición.

Ernesto F. Villanueva.
INSTITUTO DE ESTUDIOS PARA
LA DOCTRINA NACIONAL.

No sólo como periodista sino también como joven argentino —tengo 22 años— y al margen de que APERTURA— revista de la cual soy director sea de tendencia liberal y que no coincidamos con ustedes en muchos aspectos, me siento en la obligación de hacerle saber mi más profundo repudio frente al atentado y a las amenazas de los que han sido víctimas usted, su familia y su editorial. Constituyen estos hechos, sin duda, un nuevo acto contra la libertad de prensa y contra la libertad y seguridades individuales, valores fundamentales para la convivencia y la democracia. Quedando no sólo yo sino también mi revista a su entera disposición, lo saludo con mi mayor consideración.

MARCELO LONGOBARDI —
Revista APERTURA

La Secretaría de Derechos Humanos del Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras, repudia el siniestro atentado de que fuera objeto esta publicación, y se solidariza con los trabajadores de la misma, quienes desarrollando una valiosa tarea de información contribuyen en la búsqueda de la Verdad y la Justicia que tanto necesita nuestro pueblo.

**CENTRO DE ESTUDIANTES DE
FILOSOFIA Y LETRAS.
SECRETARIA DE DERECHOS
HUMANOS.**

Profunda solidaridad y felicitaciones continua editorial. Secretaria de Prensa de

**ASOCIACION DE PSICOLOGOS
DE BUENOS AIRES**

Ante el brutal atentado cometido por el terrorismo contra el edificio de nuestra revista, los estudiantes de las carreras de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad nacional de La Plata, hacemos llegar a todos ustedes personal de dirección, redacción, administración y talleres nuestra fraterna solidaridad. El atentado, no por reiterativo de tantos otros similares, deja de ser indignante. Por esto, esta solidaridad que expresamos simbólicamente, tiene que trocarse en un compromiso nuestro de luchar cada vez con mayor vigor para que nunca más la libertad pretenda ser ahogada por la violencia.

Revertir tantos años de humillación, violencia, miedos, opresión y saqueo, es una tarea arduamente difícil, y los que encaran esa lucha con todas sus fuerzas, como ustedes, tienen que so-

portar esos reverses, pero les aseguro que no están solos: el ejemplo de ustedes es para nosotros: un ejemplo fundamental para trabajar por un periodismo serio, honesto, responsable y comprometido. Por eso, hacemos propicia esta oportunidad para expresar no sólo nuestra solidaridad ante el infame atentado, sino también nuestro agradecimiento por mostrarnos un camino en el que la ética es una actitud permanente. Seguramente, con ejemplos como el de ustedes, nosotros tendremos mayor valentía y firmeza para trabajar cuando seamos periodistas o comunicadores sociales.

"La adversidad no nos vence, nos retempla".

ESTUDIANTES DE PERIODISMO Y COMUNICACION SOCIAL
(Centro de estudiantes)
Claudio Cassadomont
(Vicepresidente)
Tomás Lunazzi (Presidente)

Por la presente queremos dejar constancia de nuestra solidaridad ante el vil atentado del que fueron objeto. En las actuales circunstancias de opresión que vive nuestra patria la bomba a vuestra redacción puede considerarse un verdadero premio al buen periodismo. Al periodismo que resuelve decir la verdad a pesar de la censura, la autocensura y las amenazas.

Desde nuestra revista nos sentimos heridos directamente por el manotazo autoritario que pretendió callarlos. Sepan que no están solos en esta tarea de acompañar a nuestro pueblo en su lucha por la democracia, la justicia social y la vigencia integral de los derechos humanos. Sabemos que seguirán y nos alegra. Lo que se morirá, sin lugar a dudas, es el país que defienden las manos que se ocultan tras la bomba: un país de espaldas al pueblo, un país para pocos. Nos despedimos deseándoles éxito en los próximos números y felicitándolos por la bomba que se supieron conseguir.

REVISTA PAZ Y JUSTICIA
Firma: Raúl Aramendy —
Coordinador Periodístico.

¿Qué decir? Quisiéramos poder decir como usted que el atentado es el mejor premio a El Porteño, pero no les deseábamos a ustedes (ni a nadie) la sensación de vivir en la mira criminal de los psicópatas. Pero así están las cosas, y este es el precio de la conciencia moral en la Argentina. Aunque parezca maniqueo, la historia está calificando estos alineamientos: de una parte el valor moral, la vida de la memoria, la imaginación, el respeto; de la otra cobardía nocturna, la afasia, la razón de las armas. Señales de vida de una parte, señales siempre de muerte, de otra.

Hubiéramos querido estar con ustedes, simplemente. La presencia de miembros de la mesa nacional de la APDH de alguna manera nos represen-

ta. Ha sido bueno percibir la continuidad en la fortaleza y la integridad de los que hacen El Porteño, en esta circunstancia. Les pasamos, a manera de homenaje, una cita de George Sand con la que hicimos una pancarta: "La humanidad es ultrajada en mí y conmigo. No olvidemos esta indignación, que es una de las más altas formas de amor".

ASAMBLEA PERMANENTE DE LOS DERECHOS HUMANOS
Firman: **Caucollán Perreyra** y **Carlos Nunciato**.

Los dos anónimos publicados en el N° 21 merecen una reflexión. El primero de ellos dice: "El país está sumergido en la mentira y el caos, al que ha sido llevado por fuerzas muy bien entrenadas" son las mismas que atacan al pueblo a mansalva un 30 de marzo de 1982, son las mismas que mandan el 2-4-82 a nuestros valientes soldados a una guerra inútil que costó tantas vidas y son las mismas que convocando al pueblo el 14-6-82, para dar una explicación (que todavía estamos esperando) reprimió, "con sus fuerzas bien entrenadas" al pueblo indignado y, finalmente, son las mismas que el 16-12-82 matan a mansalva al obrero Dalmiro Flores que tenía problemas auditivos y no escuchó la voz de alto.

Sr. Anónimo, con respecto a "las madres de los asesinos" yo personalmente digo: que el que a hierro mata a hierro muere. Con respecto a ese "pasquín inmundado" no lo compre porque los que lo leemos no queremos ser culpables de una contaminación cultural en el caso de que a los psicópatas se les ocurra venir a nutrirse de cultura popular. Nosotros somos anónimos trabajadores y habitantes de este hermoso país al cual las "fuerzas bien entrenadas" están llevando a una guerra fratricida y que damos nombre y apellido. Sr. Anónimo, me llamo

RUTH MARY KELLY

En la lucha por la libertad y la justicia siempre hay traspies, por lo tanto quiero decirles que, a pesar de que algunos pocos —infimas minorías— traten de destruir o desestabilizar los frutos culturales (como EL PORTEÑO) por medio de la violencia irrestricta, seguir adelante enfrentando todas las amenazas, EL PORTEÑO demuestra una vez más la fortaleza de la verdad y la voluntad de levantarse de las caídas. Nos adherimos al sentimiento de repudio y condenamos los actos que manchan la dignidad humana.

ALFREDO SAYUS — GUSTAVO MAYARES (Revista ESENCIA)

Tengo 34 años, soy ingeniero industrial, casado con dos hijas y un tercero en camino. Desde algunos meses soy lector de su revista y hoy siento la necesidad de solidarizarme con ustedes

y brindarles mi apoyo así como condenar el terrorismo de estado responsable de un horror que no tiene precedentes en nuestra historia.

RICARDO L. PALENQUE

Hay un solo motivo por el cual estoy agradecido a ese anacrónico, satánico regalo que les devastara la redacción; el haberme puesto en contacto con la revista, con ese PORTEÑO que encontró el camino correcto, el camino valiente, el verdadero, el único.

RAUL CRISTIAN AGUIRRE

Esta vez le tocó a El Porteño. La causa aparente, una nota sobre los niños desaparecidos. Y bien, aquí no se agravia el buen nombre de una dama, ni se ponen en duda sus costumbres. Muy por el contrario, muchas madres verán su dolor transmitido a miles de argentinos incrédulos. La bomba que destruyó la redacción de El Porteño tuvo un grave error de cálculo. Produjo un boquete, un tremendo agujero por donde pasa la verdad. Produjo un montón de escombros que no esconden ni tapan nada. Se destruyó un edificio pero se afirmaron los cimientos por donde hay que levantar la convivencia entre seres sensibles, de piel y sangre. Confirmó lo que fue a negar. Le tocó a El Porteño esta vez.

Que la explosión nos duela a todos. Porque los niños no aparecieron. Y porque los responsables están sueltos.

DANIEL OTERO

Con el ejemplar de septiembre en mis manos, y ante la lectura de la carta editorial, que entre otras cosas reflexiona sobre la labor del periodismo, se han acrecentado y afirmado más aún mis fervientes deseos de que algún día yo pueda pertenecer a ese grupo de personas humanas que han resuelto vivir en serio.

MARISA DEL GRECO (Estudiante de Periodismo)

Reciban mis más cordiales saludos por la valiente revista que ustedes hacen. Se necesita gente así que sea capaz de comprender el cambio en esa nueva Argentina que todos queremos.

Profesor MANUEL TEJADA

Mi solidaridad frente al acto de barbarie de que fuera víctima la revista.
JOSE MANUEL ORREA (Abogado)

Quiero hacerle llegar mi respeto y solidaridad por su revista. No tengo práctica para escribir cartas formales, pero EL PORTEÑO me gusta, además puedo entrar en la cárcel de Rawson, en donde en estos momentos está mi esposo. Todos los muchachos la leen y la esperan con avidez.

GRACIELA GULLO

Maravilla

Por Noemí Ulla

*Este cuento, que narra ausencias y vacíos cotidianos, pertenece al último libro publicado por la autora, **Ciudades**, editado por el Centro Editor. Noemí Ulla, además, ha publicado **Urdimbre** (novela), **Encuentros con Silvina Ocampo** (Conversaciones sobre la escritura) y **Tango, rebelión y nostalgia** (ensayo).*

Los perros ladran con estrépito, confusos, a rabiar, como si atravesaran las paredes que los detienen. Trato de no escucharlos, pero violan el silencio verde del parque. Es de mañana, en diciembre, y el aire húmedo y quieto se prepara para recibir esa agresión de fieras. No dormí en toda la noche: no hemos dormido. Es por eso que mis oídos, alertas hace unas horas a todos los pequeños ruidos nocturnos, se enloquecen ante lo terrible de este coro: una verdadera jauría. Antonio, que me acompaña, lleva una carga querida. Una bolsa prolija de cartulina envuelve papeles: de madera, de diarios, y debajo de ellos la rigidez de Maravilla. Toda la noche el gato muerto en el balcón y yo esperando que él regresara para salir de la muerte. A la mañana volvió, con Antonio; me tocaron el timbre a eso de las nueve: él tenía un paquete en la mano y Antonio una damajuana de vino. Venían en tren de fiesta y con ánimo de seguirla. Yo abrí la puerta del todo para que entraran, miré las cosas que traían y le reproché a él su abandono. Ahora —dije— ¿quién me acompaña? Hay que llevar al gato para saber si tuvo rabia. El veterinario dijo que no se comprometía.

Corrió un silencio y él dijo que no iría. Dejó el paquete sobre la mesa, lo abrió despacio —aceitunas, queso, fiambre—, miró hacia el balcón y pretextó sentirse mal. Antonio alzó la voz y le dio como una orden. El volvió a decir que no podía, con desesperación, Antonio me dijo: —Vamos, te acompaño yo.

—No dormiste —le dije.

—Vos tampoco —contestó— Traeré diarios, una bolsa. No perdamos más tiempo.

El se quedaba dando vueltas en el medio y su cobardía, una vez más, ante todo lo que fuera resolver, me volvió a afirmar el odio. Pero siempre era un sentimiento provisorio, aunque yo me propusiera volverlo definitivo después entraba en la espiral de la comprensión, seguía perdonándolo y nunca podía dar término a nada.

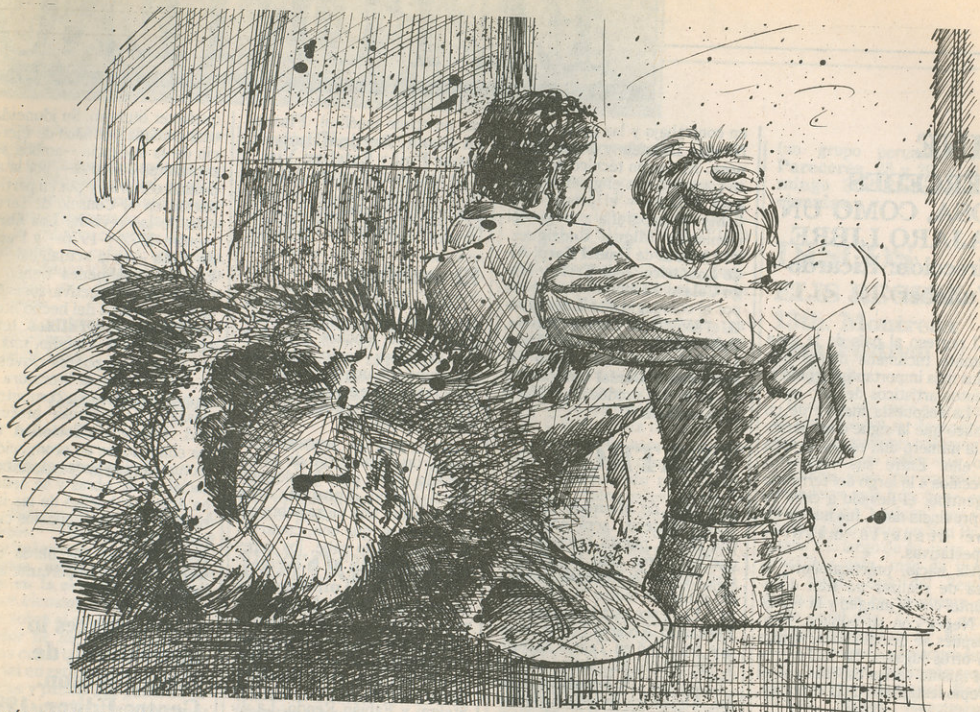
Antonio solo, preparó el cadáver de Maravilla. Tomamos el ascensor sin hablar y ya en la calle me pidió que me tranquilizara. El trayecto que haríamos era largo y desconocido, me sentí protegida como en otros tiempos, y en medio del calor, la humedad, el cemento y los restos del vino, el taxi se detuvo debajo de unos árboles en un breve remanso a tantas contrariedades y Antonio habló de venirse a vivir a la capital. Me gusta mucho Buenos Aires, dijo. Lo animé aunque incrédula, porque siempre proyectaba situaciones nuevas, viajes, traslados, cambios que con el tiempo quedaban en la nada. En ese momento yo hubiera querido creerle y pensando en eso lo estimulaba, pero tenía muestras sobra-

das de soluciones contrarias: además de ser amiga suya, era también como una hermana, alguien que lo amaba entrañablemente y que lo conocía bien. Miré su barba, crecida en la noche y recordé sus manías: no le gustaba afeitarse diariamente.

Cuando llegamos al lugar un hombre medio loco nos orientó como pudo y dejamos el gato. Me costaba convencerme de que no vería más a Maravilla. La muerte de lo que queremos suele fascinarnos hasta el punto de querer ver la vida de la muerte. Antonio me dijo que después me lo devolverían y con tal de no oír más el ladrado de los perros, acepté alejarme del lugar. De ese lugar, adonde quedaban los animales, porque más allá había otras dependencias, en medio de tristes jardines, donde se trataba a las personas. Yo sentía todo tan inútil como los rosales, que crecían sin ninguna esbeltez. Maravilla había muerto culminando un proceso casi natural en su caso: se había caído desde un piso muy alto, se había quebrado una pata y había sufrido golpes internos. La rabia era una inútil prevención, casi un invento del veterinario, después de haberle sacado y cobrado muy alto radiografías y entablillamientos igualmente inútiles, aprovechando mi desesperación y mi inexperiencia. Pero la gente que atendía allí consideraba que todas mis explicaciones eran inútiles también. Todo era un malentendido de inutilidades y yo debía vacunarme. Antonio me convenció de que lo hiciera. Yo no sabía como expresarle mi agradecimiento, por el hecho de que él, sin haber dormido después de deambular toda la noche, permaneciera cuerdo, paciente y animoso y por si eso hubiera sido poco, protegiéndome de toda la situación. Entretanto estaban las esperas de las reparticiones públicas, los cambios de opinión con la gente que había acudido por causas parecidas y mi angustia por tener que vivir ese tipo de incidentes, criando gatos por hijos.

Primero fue una prueba para controlar las reacciones alérgicas, luego la vacuna. No hubo nada que convenciera a nadie de que el gato padecía de rabia. Ya muerto, había que ser expeditivo y prometieron enviar un telegrama en el caso de que no hubiera rabia, que se perdió en la noche de los tiempos.

El calor, la humedad, la angustia, el sueño y la rabia consumieron la mañana. Antonio propuso que comiéramos, después se volvería a su ciudad. Eligió un comedor del Once, lleno de movimiento, transitorio. Recién entonces pudimos pasar a otras palabras. El, con sus enormes ojos en la semipenumbra del fondón, dominaba todo: porque estaba en uno de sus lugares preferidos, porque había terminado buena parte de su misión y



demás, porque estábamos juntos, compartiendo al fin cosas que nos pertenecían y no.

Comimos con sobriedad, apenas para tener algo en el estómago que vacío recibiría mal el vino, indispensable para él y para encender su charla, en la que figuraría, según sus cálculos, alguna alusión a la escena anterior de casa, al balcón con el gato muerto y al ausente, que se había negado a estar conmigo en momentos en que era necesario. Antonio habló poco de esto, nada más que lo imprescindible como para que yo advirtiera que él sabía que las cosas andaban muy mal. Luego habló de sí mismo y empecé a entristecerme. Me mostró su soledad, soportada por el reconocimiento de los desconocidos, cuando sus amigos, por una u otra causa, se alejaban. Cómo explicarnos esto? El estado de soledad que nos rodea a veces en un bar, en una confitería, en un lugar donde la gente suele ir acompañada o sola. El —dijo— me confortaba con la mirada de los otros: nada más que ser reconocido por cualquiera que estuviera viéndolo. Y pregunté, para que me hiciera una idea cabal, que así les pasaba a los muertos, a quienes les bastaba con que uno usara su nombre en las tumbas, o les pusiera flores. Me resultó muy ajena la comparación y acaso indiferente en ese momento, aunque impecable para transmitir veracidad. En torno de nosotros alguien nos distraía de vez en cuando, otro trago y de nuevo nos sumergíamos en la charla, yo, en la extrañeza de su mundo. Ese costado de permanencia inalterable para mí: me dejaba llevar por que se me aparecía como una alto estado de elevación, algo que solo me había sucedido en la adolescencia y ocurría siempre con él. Me deslumbraba su capacidad para penetrar en otros mundos, los de la contemplación, donde es posible reflexionar, afinar pensamientos y escribirlos con todas las aristas posibles. A mí siempre

me faltaron las palabras que afinan, que completan, que entregan una meditación acabada. Por eso lo escuchaba con devoción. Cuando nos despedimos, experimenté la plenitud de sentirme en la ciudad totalmente, y después de años de vivir en ella, la reconocí con nuevo entendimiento. Tomé un helado de crema y chocolate en una confitería formal, me despejeé despacio de la noche mala y volví a casa. El dormía: verlo así no ofrecía ninguna novedad.

Me desvestí para recostarme y recién entonces observé la imagen desoladora que tenía el dormitorio. En esos días había decidido cambiar la cama, se habían llevado la que teníamos y el colchón estaba en el suelo. Alrededor todo daba idea de abandono y desorden. Yo había pasado la noche allí, dando vueltas sobre ese colchón, mirando las paredes, sola, pensando, llorando, inquieta porque él no regresaba, pensando que había salido con ropa para no ir muy lejos y hasta con chinelas. Me preguntaba qué le habría pasado mientras me desvelaba con todo eso. Se despertó resoplando e indignado: ¿por qué hacía ruido si el quería seguir durmiendo? Me preguntó por Antonio y después me contó lo de la noche: de restorán en boliche y de boliche en confitería, caminando, recitando, abrazados a la estatua de Darío, felices. Tuve que reirme, a pesar de mi contrariedad, de la pena, del abandono que había sentido y que sentía constantemente a su lado. En un momento nos pareció que todo había sido un mal sueño y lloramos. Enseguida se durmió. Yo me puse a evocar con pasión el ruido que hacen los trenes sobre las vías, ese tableteo violento que se escucha cerca de las estaciones cuando uno camina por la tierra, entre yuyos perdidos, y se siente un compás de espera entre golpe y golpe, esa especie de subidas que abrazan la garganta y dan placer.

CINE

MERCEDES SOSA, COMO UN PAJARO LIBRE

Dirección: Ricardo Wulicher.

El regreso al país de la gran cantante tucumana marcó uno de los más importantes acontecimientos artísticos del año pasado. La respuesta masiva de un público que la sigue considerando la número uno es una prueba de ello. Entre sus conciertos ofrecidos a lo largo del territorio argentino, el llevado a cabo en su provincia natal, fue uno de los que despertó mayores expectativas.

Allí nació, prácticamente, la idea de realizar un film documental con la imagen y la voz de la Negra con su público. Pero después se decidió hacer tomas en otros lugares. Se incluyeron así mismo varias escenas con el propio testimonio de la cantante.

Algunos de los temas registrados nos muestran a la Sosa con invitados especiales, que comparten con ella las composiciones que les pertenecen. A saber: con **Charly García** hacen a dúo "Cuando ya me empiece a quedar solo" e "Inconciente colectivo". Con **León Gieco** "Solo le pido a Dios". Con **Piero** "Soy pan, soy paz, soy más". Con el pianista **Ariel Ramírez** el clásico de **Ramírez y Luna** "Alfonsina y el mar". Y con el correntino **Antonio Tarragó Ros** "María va".

Otros temas que se escuchan son: "La maza" del cubano **Silvio Rodríguez**, "Guitarra enlunada" de **Marco Valle y Pablo S. Valle**, "Grito santiagueño" de **Raúl Carnota**, "Al jardín de la República" de **Virgilio Carmona**, "Zambita de los humildes" de **Matus-Tejada Gómez**, "Polleritas" de **Leguizamón-Castilla-Espinoza-Moreno**, "Como la cigarra" de **María Elena Walsh**, "Como un pájaro libre" de **Diana Reches** y **Adela Gleijer**, "Canción con todos" de **Isella-Tejada Gómez** y "Cuando tenga la tierra" de **Ariel Petrocelli** y **Daniel Toro**.

Los músicos que acompañan a la Negra Sosa son: **José Luis Castañeira** de Dios en bajo eléctrico y arreglos, **Domingo Cura** en percusión, **Oscar Alem**

en contrabajo y las guitarras de **Nicolás Brizuela** y **Omar Espinoza**. El equipo técnico del film se completa con el guión de **Miguel Briante** y el propio **Wulicher**, la fotografía a cargo del iluminador **Miguel Rodríguez**, las cámaras de **Daniel Karp**, **Aldo Lobótrico**, **José Trela** y **Hugo Colase**. El montaje fue hecho por el compaginador **Luis Monti**, el sonido por **Carlos Abbate**, **Bebe Kamin** y **José Luis Díaz**. La producción es de **Kiko Tenembaun** y **Daniel Grinbank** y la jefa de producción, **Perla Lichtenstein**.

TEATRO

La obra de **Mauricio Kartun** "Chau Misterix" será motivo de una nueva puesta (recordemos que hace tres años la protagonizó **Carlos De Matteis**) a cargo del grupo de teatro "La Barranca". El elenco está integrado por **Fernando Alvarez** (joven actor que participó en Teatro Abierto y que debutó en cine en el film "El arreglo" de **Fernando Ayala**), **Alejandra Balado**, **Cristina Fridman**, **Alberto Mastromauro** y **Mabel Sandez**. La dirección está a cargo de **Quique Viaggio** con supervisión de **Graciela Meoqui**, **Daniel Merlo** y **Susana Somi**. El estreno está previsto para el lunes 1º de octubre a las 21.30 hs. en el Teatro Espacios, Buenos Aires. Las funciones van los domingos a las 19.30 y lunés a las 21.30.

Esta noche Drácula

Esta sátira de la historia del famoso conde —de autoría del mismo director, **Roberto Habegger**—, nos propone una visión diferente en la que el terror y la comicidad van juntos hasta la propuesta final, planteando que **Drácula** no es uno solo, sino que pueden ser millones, porque quizás dentro de cada uno de nosotros haya un Conde Drácula.

A la dirección de **Habegger** se suman los aportes de **Roberto Almada** (escenografía), **Alberto Bellatti** (vestuario), **Jorge Micheli** (realización), **Trentuno** (efectos especiales), **Nora Depaoli** (asistente de dirección) y la producción de **Aldo** y **José María Pereda**. El elenco está integrado por los mismos **Aldo** y **Jose María Pereda** (que son gemelos y protagonizan a **Drácula** y **Tama-**

ra, un toque insólito), **Flaviana Nizen**, **Bettina Hudson**, **Omar Pini** y **Esteban Visi**.

La sala es el Teatro del Este, y las funciones son los jueves, viernes y sábados, a las 22 hs., y los domingos a las 21 hs.

El ombligo

Con un lenguaje vivaz y sutil, **Jean Anouilh** —el dramaturgo autor de muchas comedias tan brillantes como agudas— construye acá una denuncia a la hipocresía y el egoísmo de aquellos que se ocultan bajo la apariencia de víctimas.

Como dice el protagonista, **León**, un dramaturgo de éxito, cansado, viejo, pero lúcido (quizás el mismo **Anouilh**): "Yo quiero hacer una pieza sobre los egocéntricos, que son, como todo el mundo lo sabe, los seres más desdichados de la tierra..."

El elenco de **El ombligo** está formado por **Duilio Marzio**, **Ignacio Quirós**, **Teresa Blasco**, **Pablo Codevila**, **Cecilia Cencia**, **Ana María Giunta**, **Silvia Pérez**, **Daniilo Devizia**, **Augusto Kretschmar**, **Carlos March**, **Graciela Stefani** y **Fabián Rendo**. La dirección es de **Julio Ordano** y la producción de **Daniel Silverver**.

Se estrena el lunes 10 de este mes y va en el Metropolitan (Corrientes 1343). Las funciones son los días martes, miércoles, jueves y viernes a las 21.30 hs.; los sábados a las 21 y 23 hs.; y los domingos a las 20.

LIBROS

Ensayos argentinos (de Sarmiento a la vanguardia), del Centro Editor y Literatura/Sociedad, de Editorial Hachette, ambos por Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo.

Los dos libros aparecen unidos en un mismo comentario no por el hecho de que sus autores sean los mismos, sino porque son dos volúmenes de ensayos sobre literatura de reciente edición, lo que resulta sumamente auspicioso.

Carlos Altamirano y **Beatriz Sarlo** son ampliamente conocidos por quienes se dedican al

quehacer literario. Su idoneidad está avalada por años de ejercicio de la docencia —ambos son profesores de letras—, por la actividad editorial y por su participación en el Consejo de Dirección de las revistas **Los libros** —entre 1972 y 1976— y **Punto de vista** —en la actualidad—.

Los dos volúmenes tienen en común la perspectiva sociológica en el análisis del hecho literario. **Ensayos argentinos**, toma, como objeto de estudio, una serie de obras y puntos claves en la evolución de la literatura nacional, logrando un conjunto de ensayos de rigurosa profundidad. **Literatura/Sociedad** toca las condiciones de producción y lectura de los textos, la función social de las obras y se señalan en éstas las huellas de las instituciones y de los modelos culturales y escolares. En definitiva, dos libros cuya lectura será un importante aporte al lector.

¡...y entonces lo agarramos!, de Gahan Wilson. Centro Editor, 1983.

Este es uno de los libros que integran la nueva colección **La Tierra Entera**, del Centro Editor de América latina, de la que se hace necesario mencionar la calidad y el bajo precio (ambas, por otra parte, características ya tradicionales de las colecciones de esta editorial argentina).

Gahan Wilson es un humorista gráfico norteamericano que logró fama por sus colaboraciones para la revista **Playboy**. Este libro recoge más de cien dibujos a través de los cuales se revela la original personalidad de autor: Wilson es un creador ácido, cruel, fantástico, demoleedor de mitos e instituciones, antimilitarista inteligente, observador de una realidad cotidiana en medio de la cual, repentinamente, hace aparecer la realidad de lo imposible, a través de situaciones y de seres monstruosos, a través de la misma muerte. Esto, y las crueldades de sus personajes, se resuelven en un humor duro pero profundamente fascinante.

Wilson tiene la capacidad de hacer del horror algo tan cotidiano y natural como el agua y, con esto, nos pone en la situación de testigos de aspectos no siempre —o no fácilmente— ad-

RECOMIENDA

mitidos de nuestra propia personalidad.

El placer que nos produce —no exento de morbosidad, en algunos casos—, la rondante presencia de lo inesperado, la síntesis en la graficación de las situaciones, la calidad expresiva de los dibujos y la precisión para observar, nos dicen del talento del autor.

... y entonces lo agarra-mos! es una joyita, cruel pero en clave de humor.

Gustavo Wagner

Crítica y utopía

El número 9 de **Crítica & Utopía**, "Democratización y movimientos sociales: ideologías, objetivos y organización en la actividad política", reúne elementos para una reflexión sobre el potencial democratizador de los movimientos sociales como también sobre el potencial en este sentido de las ideologías y pautas que guían su acción. Una perspectiva comparada entre el Norte y el Sur amplía la comprensión de las dificultades de constitución de movimientos sociales democráticos y democratizadores, problema en el que se cruzan la práctica política con la teoría política y la interpretación histórica. El artículo que cubre la sección **Notas de Investigación** explora el eventual aporte a los procesos de democratización que puede proporcionar un instrumento de regulación económico-social: el pacto social o la concertación social.

PLASTICA

Dibujos

Hasta el día 15 puede verse la muestra de dibujos de Fernando Oliva, concebida por éste como homenaje al pintor chino Kao K'i-P'ei. La exposición de este joven plástico, en el Instituto Dharma, tiene los siguientes horarios:

Lunes, de 15:30 a 22 hs; martes, de 10:30 a 20 hs; viernes, de 10:30 a 18:30 y sábados, de 16:30 a 18 hs.

El Instituto Dharma está en Av. Callao 531. 9º piso. Tel.: 40-0251.

Frate Focu

Víctor Grippo ha titulado así la muestra que en este mes tiene lugar en Arte Nuevo. Frate Focu significa, en italiano antiguo, "hermano fuego". Se exponen catorce alegorías hechas en lo que va de este año, cuyo tema es el fuego:

"Un elemento que siempre llamó mi atención, —dice Grippo—, tal vez por asignarle un poder transformador: la voluntad de transformación que hay en el hombre cuando consigue el fuego".

La muestra, durante el mes en curso, se puede ver de 10.30 a 12.30 y de 16 a 20.30 hs. Arte Nuevo queda en Florida 393, primer piso.

FOTOGRAFIA

El Movimiento por la reconstrucción y el desarrollo de la cultura nacional ha organizado su **Primer Salón Nacional de Fotografía**, cuyo tema será "El habitante de la ciudad" y "El habitante del campo".

Las características de este salón son sumamente originales, tales como, entre otras, la segura exposición de todas las obras presentadas, y la participación del público como jurado, determinando los ganadores de la muestra mediante el uso del voto.

Las bases para la participación deberán retirarse en Av. de Mayo 1353, piso 4, of. B Código postal 1085, en el horario de 10:30 a 17:30 horas.

Aclaramos que los trabajos deberán presentarse desde el día 13 hasta el 31 de este mes.

SALUD

El Movimiento por la reconstrucción y el desarrollo de la cultura nacional ha organizado las **Primeras Jornadas sobre "Reflexiones y propuestas para la salud en nuestro país"**.

La que corresponde al mes de octubre estará a cargo del doctor Florencio Escardó, quien hablará, el día 8, en el Instituto de Educación Cooperativa, Moreno 1729, primer piso.

Para más información: Uruguay 60, piso 3, oficina F. Te; 38-3266. Horario de 16 a 20 horas.

Salud mental

Acaba de crearse en Av. Maipú 821 P.B. Dpto. B — Viamonte López, el CONSULTORIO PSICOANALITICO NORTE (C.P.N.), que se dedicará a tareas de asistencia, investigación y docencia en el área de la Salud Mental.

El equipo está formado por profesionales de experiencia en el campo de la Salud Mental y cubre las necesidades y requerimientos para el tratamiento de las afecciones psíquicas.

El C.P.N. presta distintas formas de atención necesarias para cada situación de conflicto particular: Tratamiento para niños, púberes, adolescentes, adultos y tercera edad. Psicoterapias individual, familiar, vincular, grupal, tratamiento psicofarmacológico, psicodiagnóstico, orientación vocacional, orientación psicológica.

Fruto de su experiencia ha desarrollado una metodología consistente en el tratamiento individual y familiar ambulatorio en pacientes graves, lo que permite en la mayoría de los casos evitar internaciones, suplantándola por un abordaje psicoterapéutico basado en acompañamientos calificados que permiten una contención, cobertura y control del paciente.

La actividad del consultorio contempla la posibilidad de brindar estos servicios de acuerdo a la modalidad de las Obras Sociales.

Respecto a la Docencia, en C.P.N. se dictan cursos de perfeccionamiento y Ateneos para su propio profesional y para profesionales relacionados con el área de la Salud Mental (Psicólogos, Médicos, Asistentes Sociales, Psicopedagogos, etc.).

Pedir entrevista al 37-3936 y 38-4220 de lunes a viernes de 9 a 19 Hs.

MUSICA

Café del Tiempo

Continuando con sus habituales programaciones, para este mes el **Café del Tiempo** incluye la actuación de conocidos solistas y conjuntos, entre los que se cuentan Suna Rocha, el día 1º de octubre; J.C. Diez y H. del Montemar, el 7; Ollantay, el 8 y el 22; **La murga y Araca la cana**, los días 14, 15 y 16; Jorge Nasser y su grupo, el 21; **Fragil**

(un grupo peruano), el 23; **Pareceres**, 28 y 29; y el **domingo 30: Elecciones nacionales**.

DISCOS

ELIS REGINA 13th. Montreux Jazz Festival (WEA)

Hace un año cayó esta voz (de 35 años) siendo su desaparición una de las mayores tristezas que recibieron, no sólo sus compatriotas, sino los muchísimos seguidores que aún tiene en el mundo. Esta "gaúcha" que vivió tanto en Río como en San Pablo, grabó a lo largo de su corta, pero fructífera vida, más de treinta LP, siendo éste del Festival suizo de jazz en Montreux grabado en el año '79 pero recién lanzado después de su muerte.

Toda su polenta y frescura están aquí presentes, cantando temas de sus músicos favoritos. **Baden Powell, Milton Nascimento, Vinícius y Tom Jobin**. Junto al quinteto que la acompaña aparece otro monstruo de la música popular brasileña, el inigualable **Hermeto Pascoal**. Gran despedida para **Elis**.

VIOLETA PARRA

Testimonio (EMI)

Otra grande de Latinoamérica que se fue hace dieciséis años, pero que dejó su poesía y su desgarrador canto, para que tanto sus hijos como otros chilenos y cantantes populares, lo levanten como bandera de libertad, como estandarte de lucha junto al pueblo. El recuerdo de esta gran folklórica se hace periódicamente una sentida obligación. Este disco es una prueba de ello, en donde encontramos obras que abarcan el período 1958-61, época en la que aparte de sus estudios e investigaciones musicales, comienza a pintar. "Testimonio" es un documento para guardar y cada tanto volver a oírlo, la voz de esta chilena no ha perdido el poder de emocionar.

Fernando Brenner



Argentinos Descolgados for export

Mientras, fronteras adentro, los argentinos nos sumergimos en una especie de polémica caótica, en el exterior damos muestras de una organización envidiable. O por lo menos así pareciera demostrarlo la Primera Reunión Internacional de Argentinos Residentes en el Exterior, realizada recientemente en Filadelfia, EE.UU., y convocada por la Oficina de Representación General para Estados Unidos, Europa y resto del mundo (Latinoamérica y otros paisuchos subdesarrollados) del Comité de Estímulos a los Universitarios Argentinos en el Exterior (CEUAE). El motivo principal por el que se juntó tanto título, fue evaluar la situación de los argentinos emigrados, a través de sus propios representantes. De la reunión surgió lo que se denominó: "Declaración de Filadelfia: por un nuevo orden económico, social, político y moral para la República Argentina" y que consta de 25 puntos y un anexo con 10 resoluciones.

La declaración comienza descubriendo que la Argentina: "vive actualmente una profunda depresión económica, social, política, institucional, cultural, moral y espiritual que se expresa en el hundimiento de las estructuras históricas y tradicionales, incapaces hoy día de satisfacer las necesidades vitales de la mayoría de sus habitantes, y por consiguiente, de permitirles su realización y crecimiento en humanidad. Es una crisis de civilización, culminatoria de las sucesivas crisis cíclicas y recesiones económicas acumuladas, cuyo origen es fundamentalmente estructural y consecuentemente moral".

En otra parte de la declaración, el CEUAE aporta detalles sobre su propuesta para la fun-

dación de diez nuevas ciudades en la Argentina —asentamientos humanos regionales—, sobre espacios vacíos territoriales.

Sostiene que dicha propuesta: "Constituye una alternativa concreta a la actual crisis de decadencia. Está destinada a los expatriados que quieran retornar al gran espectro de desocupados, subocupados, marginados y necesitados. La clave del éxito reside en el sistema de usufructo vitalicio de la tierra mediante un contrato de tenencia —alquiler, asegurándose de este modo que la renta económica quede para la comunidad. Las ciudades serán un semillero de democracia integral —afirman— a través de la forja de ciudadanos económicamente libres. **Tejidos sanos en el cuerpo enfermo de la República...**"

Sapuy, el gato montés, acaba de enroscarse dispuesto a dormir su siesta sobre el diario "La Razón", medio del cual extraemos la información de esta nota.

Hay una sola Argentina, piensa el redactor mientras acaricia el lomo del gato ya dormido, la que pese a sus mutilaciones, hoy como siempre, necesita de la voluntad, sentido común y coherencia de todos sus ciudadanos, residentes o no.

La herencia despreciada

A poco tiempo del traspaso del poder, el gobierno del proceso se muestra sensiblemente preocupado por concretar una serie de actos de servicio poster-

gados. Por ejemplo hoy, y a sólo 30 días de las elecciones, un flamante cartel de obra se levanta frente al ya viejo edificio en construcción de la Biblioteca Nacional. Por otro lado también son frecuentes los viajes del Ministro de Economía a los Estados Unidos, siempre con una flamante lapicera a mano para firmar accesibles créditos en el FMI.

También presurosos, surgieron los contratos firmados, las licitaciones, las promulgaciones legislativas y los llamados a concurso entre otras concreciones del Proceso.

Sobre esto último, y como ejemplo de la gallina embarazada que nos quieren dejar de recuerdo, los alumnos de la Facultad de Arquitectura de Rosario nos hicieron llegar una declaración referida al tema y que dice entre otras cosas: "si bien es necesario que se normalice el claustro docente mediante concurso, logrando un satisfactorio nivel académico y asegurando la estabilidad de sus integrantes; ni el momento ni las circunstancias resultan adecuadas ya que estos concursos presentan al próximo gobierno constitucional un echo consumado, que sin duda se transformará en un factor de conflicto. Por lo tanto dejamos sentada nuestra protesta ante eventuales llamados, nos pronunciamos por la suspensión de los mismos y por la acumulación de los ya realizados".

Contra toda prepotencia

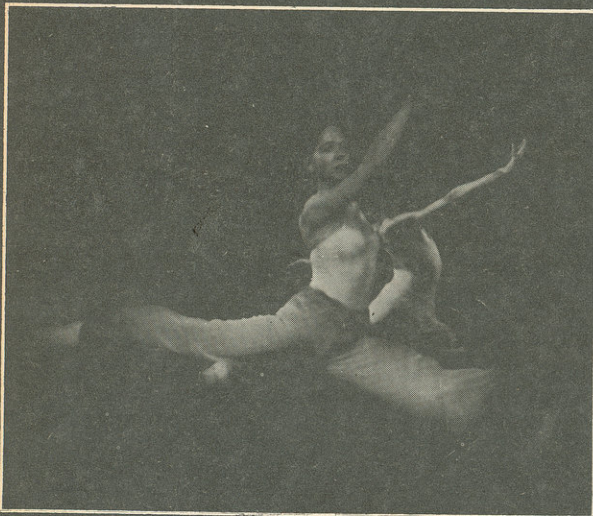
Generalmente andan con brazaletes llevan algún cartoncito enganchado de sus prendas. Tienen un aspecto sudoroso y

convencen por su robustez. No son policías ni ladrones. Son los "miembros de seguridad" de los diferentes partidos, agrupaciones y organizaciones que, en estos últimos tiempos, han ganado la calle en valiente protesta contra lo actuado durante siete años de gobierno militar. Pero lo curioso de los que componen estos cuerpos de seguridad, no está en su participación sino en su accionar. Tanto periodistas como simples transeúntes expectantes —y de alguna manera participantes— de las diferentes marchas y actos, sintieron que, pese a la motivación inicial de cada integrante de un cuerpo de seguridad —el que fuere—, el común denominador no deja de ser la ya habitual prepotencia. Prepotencia manifiesta en el accionar inflexivo, inexplicable y hasta poco inteligente.

"No se puede estar acá" fue lo que se le dijo a un redactor que se encontraba en el monumento a los dos Congresos intentando grabar los discursos que se propagaban por los parlantes y ante la imposibilidad de acercarse a los oradores, "Por qué no", interroga el periodista "Porque no se puede", responde el miembro de seguridad. "Pero estoy trabajando". "No me importa, son órdenes", concluyó dictaminando el miembro de seguridad y de inmediato se dirigió hacia un fotógrafo —que de miembros de seguridad "se la saben lunga", con la misma intención defensora de la supuesta seguridad. Resultado: ni el redactor ni el fotógrafo abandonaron el lugar; la nota se interrumpió y el miembro de seguridad debió hacer mutis por el foro y un sabor amargo nos quedó en la boca. ¿Por qué? Porque nada se puede hacer por la prepotencia y en base a misteriosas órdenes. Porque ningún ciudadano puede arrogarse el derecho de dirigir la libertad ambulatória de ningún otro ciudadano —tampoco en un acto de convocatoria pública— para eso, ya tenemos a la policía y por si no alcanza, también tenemos a las FF.AA. Lamentablemente.

ESTUDIO MARIANA SZUSTERMAN

DANZA CONTEMPORANEA - DANZA CLASICA - JAZZ - GIMNASIA -
ZAPATEO AMERICANO -



PROFESORES:

MARTA BONETTO
DIANA GILARDENGHI
RUTH GUELMAN
ADRIANA MANGIACAVALLI
LAURA PREGUERMAN
FRANCO RANIERI
MARIANA SZUSTERMAN

INFORMES:

DE 10 A 14 - 552-8209.
DE 18 A 22 - 35-9480.

CORRIENTES 1148 - 4° P.

EL ESTUDIO CUENTA
CON HORARIOS PARA ENSAYOS

EDITAMOS UNA REVISTA SOBRE LO MAS IMPORTANTE DE LA VIDA... UNO MISMO

- Salud
- Calidad de Vida
- Tiempo Libre
- Deportes
- Nuevas Terapias
- Enriquecimiento Sexual
- Creatividad
- Recursos Prácticos
- Hechos e Ideas Fuertes
- y mucho más

Una Revista Mensual
de Colección
editada
por Agedit SA

Aparece
el 1er viernes
de cada mes.
Reserve su
ejemplar

La técnica es la
operación mágica en la
habilidad y el dominio
de la actuación.

Robertino Granados

- Estudio Teatro
- Formación actoral
a jóvenes de 15 a
30 años.

Entrenamiento y estudio.

- Danza Moderna y
Jazz.
- Zapateo
Americano.

-Profesora: IRENE CASTRO-



Diseño: Ricardo Camino Foto: Jorge Barbato

LENY

Santa Fe 2206 - 3° p - Tel 83-2483